

**Nación y clase social en la identidad
pampina-tarapaqueña.
(1907-1912).**



**Profesor guía: Milton Godoy Orellana.
Alumno: Nicolás Castillo Cancino.**

**Tesis para optar al grado de:
Licenciado en Historia mención en Estudios Culturales**

Santiago, 15 de diciembre de 2010.

Índice.

Agradecimientos.	4
Introducción.	5
Capítulo I.	
El internacionalismo obrero en la Matanza de la Escuela Santa María.	8
A) La formación del movimiento obrero “pampino”.	11
B) Origen del obrero pampino.	18
C) El internacionalismo obrero en la “Huelga Grande”.	23
Capítulo II.	
El Centenario en Tarapacá.	29
A) La prensa y otras expresiones obreras en el Centenario.	32
B) Ensayistas de clase media frente al Centenario.	40
a) Luis Emilio Recabarren.	42
b) Nicolás Palacios.	44
c) Dr. J. Valdés Canje.	47
C) La Fiesta de la Tirana del Tamarugal.	49
Capítulo III.	
La chilenización de Tarapacá.	52
A) La educación fiscal en Tarapacá.	53
B) Las Ligas Patrióticas.	61
Capítulo IV.	
La creación del POS.	68
A) La politización del movimiento obrero.	68
B) Recabarren y el POS.	82

Conclusiones.	93
Anexos.	105
A) Epistolario Luis Emilio Recabarren.	105
Bibliografía.	119
Fuentes manuscritas.	119
Periódicos.	119
Libros y artículos.	119

Agradecimientos.

Muchas personas colaboraron en la realización de esta tesis de grado, a las cuales van dirigidos estos sinceros agradecimientos: al apoyo cotidiano de mi familia, a los compañeros y compañeras de la Escuela de Historia de la Universidad Academia Humanismo Cristiano con quienes concurrimos el año 2007, a la conmemoración de los 100 años de la Matanza de la Escuela Santa María de Iquique, situación en la que surgen inquietudes y discusiones en relación al tema que sirvieron como inspiración para la investigación, a Reinier Muñoz Gutiérrez funcionario del Archivo Histórico Nacional quien me facilitó trascendentales fuentes para el desarrollo y justificación del presente estudio, a todos aquellos investigadores que con sus obras han contribuido a generar un marco teórico y bibliográfico que se ha constituido la base para la esta investigación y especialmente al profesor Milton Godoy Orellana, por sus acertados y oportunos comentarios y orientación en la realización del siguiente trabajo.

Introducción.

Tarapacá, como se intentará dilucidar en esta investigación, es una zona con diversas particularidades, geográficas, históricas, sociales, políticas y culturales, que tienen una gran trascendencia en la identidad del habitante de esta región minera, principalmente en la de aquel obrero relacionado con el inmenso mundo del salitre. Donde la presencia de un sin número de etnias y culturas, dio por resultado una identidad única, internacional, multicultural y multiétnica, la que con la introducción y administración del Estado chileno comenzó a evidenciar profundos cambios, los que acompañaron paralelamente, a un contexto nacional e internacional de crisis social, donde el obrero comienza lentamente a desarrollar distintos niveles de proletarización, la cual se nutría por conceptos ilustrados y socialista, por lo que se inicia un proceso de organización y asociatividad, donde el factor identitario, cohesionador y concientizador, comienza a ser la clase social, matizada y alimentada por la propia diversidad ya señalada. La transformación que acompaña el despliegue del Estado chileno en la región, que viene -como se pretende demostrar a continuación- a reorientar la identidad del pampino por una “razón de Estado”, que busca disciplinar la energía del efervescente mundo obrero por medio de una nacionalización o chilenización de su identidad, superponiendo el factor “nación” por sobre la “clase social” u otros como la religión o la etnia. Por lo cual el eje central de este estudio girará en torno a ¿que cambio luego de 1907? y ¿cómo se desarrollaron y manifestaron estos cambios en la identidad pampina?

Es debido a esto, que los cuatro capítulos en que está dividida la tesis expuesta a continuación, están segmentados en relación a *como* se fue desarrollando el proceso identitario del pampino, partiendo la investigación con lo acontecido con el obrero tarapaqueño antes, durante y después de la Huelga Grande y la Matanza de la Escuela Santa María de Iquique, donde se evidenció un notable internacionalismo obrero y solidaridad de clase, lo cual atentaba directamente contra las pretensiones del sistema de explotación que el capitalismo deseaba mantener, y las ganancias económicas y soberanía que el Estado y la oligarquía chilena buscan resguardar.

El segundo capítulo hará directa alusión a lo que se intentó generar desde el Estado chileno, durante las celebraciones del primer centenario de la independencia de la patria,

donde el Estado decidió promover por distintos medios la chilenización y desinternacionalización de los pampinos, superponiendo a la “nación” como factor identitario por sobre otros como la clase social, por lo cual lo que se tratará de visualizar es la actitud y posición del obrero frente al Centenario y su particular concepción de lo que significó la nación para el sector popular de la región. También se considerará la visión de aquel sector de la clase media o mesocracia comprometida con el mundo popular tarapaqueño, como Luis Emilio Recabarren, Nicolás Palacios, Dr. J. Valdés Canje, cada cual con una postura diferente sobre el contexto social tarapaqueño para el centenario. Complementando este análisis del centenario, se intentará indagar en lo ocurrido con la Fiesta de la Tirana para esta fecha, lo que también denotará como el nacionalismo intentó permear todos los ámbitos de la sociedad pampina, constituyendo esta celebración un paradigma cultural de sincretismo, hibridez y multiculturalidad de la región, donde el Estado y la chilenidad comenzó lentamente a calar.

El tercer capítulo, cotejará como el nacionalismo comenzaba a desplegarse violentamente en la zona, desarrollándose grupos paramilitares que apuntaban a la chilenización y desperuanización compulsiva de la región, donde las “Ligas Patrióticas” buscan mediante su patriotismo violento borrar la internacionalidad y multiculturalidad del mundo obrero, con un claro fin antisocialista, desarticulando de este modo la solidaridad y la identidad de clase expresada en las múltiples organizaciones tarapaqueñas. La educación fiscal en tanto será de gran trascendencia en esta investigación, ya que junto con chilenizar a los educandos, al mismo tiempo está orientada a normar, disciplinar, civilizar y ciudadanizar a la población tarapaqueña, entregando elementos básicos para que el pampino se comience a sentir chileno, con deberes y derechos frente al Estado, desarrollando actitudes cívicas, que tendrán importantes repercusiones en la posterior politización del movimiento obrero tarapaqueño.

Finalmente, el último capítulo hará alusión a la creación del Partido Obrero Socialista, a la politización del movimiento y lo significó para el movimiento obrero, este intento de inclusión del proletariado en las instituciones Estatales, donde lo tratado en los anteriores capítulos, cobra un importante significado y relevancia, siendo condicionantes en el proceso disciplinatorio que dio como resultado la conformación de un cuerpo de ciudadanos y de este partido político, que aceptaba las reglas del juego

democrático constituyéndose como un partido intra-sistémico que viene a validar desde el pueblo la democracia burguesa liberal. En relación a esto, se estudiará la figura emblemática de Luis Emilio Recabarren, como líder y vanguardia socialista del proletariado, el que como obrero ilustrado resulta ser un ejemplo de lo acontecido con gran parte del movimiento obrero tarapaqueño, ya que éste dentro de su proceso de conformación identitaria e ideológica, se inicia como un sujeto asistémico y revolucionario, para culminar pactando alianzas con miembros de la clase explotadora en su calidad de dirigente político e icono del proletariado chileno.

Es necesario exponer que la Historia Regional será utilizada en primera instancia con la intención de entender ¿por qué acontecieron estos hechos históricos precisamente en la región de Tarapacá?, buscando dar cuenta de la particularidad de la región y del obrero pampino. También será un importante recurso metodológico, que apunta a desprenderse del nacionalismo historiográfico que ha influenciado a la historia del proletariado, el cual entorpece el avance de enfoques más particulares y detallados del obrero pampino, nacionalismo del que tampoco ha estado exento la historiografía marxista, la cual con su sesgo ideológico a mantenido ocultos ciertos hechos en pro de ideales, dándole muchas veces una categoría de héroe, a personajes como el propio Recabarren, elevándolo al sitial de Mesías del movimiento obrero tarapaqueño y nacional, lo que dista mucho de lo que se intentará argüir en la investigación que comienza a continuación.

Capítulo I:

El internacionalismo obrero en la Matanza de la Escuela Santa María.

El obrero pampino, de características únicas y con una identidad colectiva¹, completamente marcada por los distintos lugares de los cuales provenían estos nuevos trabajadores salitreros y por la ideología que estos cargaban a cuesta, como lo señalase Sergio Gonzáles Miranda en su libro *“Hombres y mujeres de la pampa”*, donde describe minuciosa y detalladamente al sujeto y al espacio histórico en cuestión, así como también hace referencia de las faenas, oficios y espacios de influencia de esta economía de enclave, dándole un connotación especial al lenguaje, como un elemento fundamental en la construcción de esta compleja identidad popular². Aquí, el autor concluye que gracias al auge del salitre y la consiguiente necesidad de mano de obra que la industria de este mineral demandaba, arribarían a la región miles de obreros los que conforman una gran y variada multitud de personajes, provenientes de los cuatro puntos geográficos, los que llegarían y asentarían donde el mercado laboral lo permitiese y demandase, principalmente en las oficinas donde se extraía el nitrato y en los puertos donde se exportaba este último, principalmente a Europa donde el explosivo proceso de la Revolución Industrial impulsaba la demanda de grandes cantidades de este mineral para la fertilización de los ya pobres e improductivos suelos agrícolas, yermos por los siglos de explotación.

Es en este contexto económico y cultural de la producción del salitre, donde coexistieron y convivieron obreros y otros trabajadores ligados a la producción del llamado “oro blanco”, originarios de distintas nacionalidades, siendo predominante la presencia de trabajadores chilenos, peruanos, argentinos y bolivianos, entre otros individuos representantes de las distintas etnias pertenecientes a estas naciones, junto con inmigrantes europeos, ex esclavos africanos y asiáticos³ los que conformaban un variopinto mundo popular.

¹ “Construcción de un nosotros, se asocia por igual a la materialidad de la existencia, a la experiencia vivida, y a la existencia de otro frente al cual, por un efecto de diferenciación, pueden los actores definirse y reconocerse” ver. Artaza, Pablo B. *movilización y asociatividad popular: dos facetas del papel de la clase en la configuración de la identidad pampina (Tarapacá, 1890-1907)*. Programa de doctorado en Historia, mención historia de Chile. Universidad de Chile

² González Miranda, Sergio. *Hombres y mujeres de la pampa: Tarapacá en el ciclo del salitre*. Ediciones especiales Camanchaca. Taller de estudios regionales, Iquique, 1991

³ Es aclarador señalar, que muchos de los inmigrantes asiáticos chino llegaron a la región, atraídos por el ciclo de expansión del salitre buscando un mejoramiento social, que les era falazmente promocionado por

Pese a esta multiplicidad de orígenes del pampino y los conflictos que puede suponer y suscitar una constante disputa por las fuentes de trabajo, en un contexto difícil geográfica y socialmente como lo era la pampa tarapaqueña. La diversidad por el contrario, contribuyó a crear una identidad marcada por la solidaridad y pluralidad étnocultural, y un fuerte internacionalismo obrero, que surgía como una de las características esenciales de la organización obrera, asociatividad que aparecía como una necesidad para el naciente proletariado, como medio fundamental con el cual el pampino podía mejorar sus niveles de vida y luchar socialmente contra la superexplotación en que trabajaban, debido a las complejas condiciones que se generaban en una economía de enclave donde el capital extranjero era el que dominaba las relaciones laborales, asociándose en lo que se denominó “La Combinación Salitrera”, la cual mantenía un monopolio que sobrepasaba el poder político y judicial del Estado chileno, donde este último no buscaba más que mantener constantemente elevado el erario nacional, que junto con sostener el presupuesto fiscal del país, solventaba la vida de influyentes personajes políticos, convirtiéndose por largo tiempo en un Estado rentista, donde producto de la extracción del valioso salitre, el Estado lograba recaudar más del 50% de su presupuesto anual, fundamentalmente en el periodo de auge del salitre, lo cual servía para que la oligarquía política viviera tranquila y lujosamente, elite que se caracterizaba y definía por el buen tono y la ostentación de la riqueza, que estaba siempre en función de mimesis frente a la Europa principalmente francesa⁴, durante un periodo político marcado por la desidia, indiferencia y desinterés del sistema parlamentario frente a los problemas sociales del pueblo, Estado que se mantuvo ajeno a la realidad de los trabajadores y que se negó a observar los profundos cambios y problemas sociales de principios del siglo XX, en lo que se denominó “la cuestión social”⁵, según Mario Garcés Durán, un periodo de crisis social⁶, que demandaba con urgencia la atención e intervención del Estado chileno, él que no supo responder a acorde a los tiempos y a las exigencias que conllevaba la modernización y la creación de un proletariado.

los empresarios y enganchadores, a quienes quedaban atados hasta pagar altas sumas por los pasajes desde Oriente a America, estableciéndose una relación de semi-esclavitud que se prolongaba por varios años.

⁴ Barros Luis, Vergara Ximena. *El modo de ser aristocrático. El caso de la oligarquía chilena hacia 1900*. Editorial Ariadna. 2007

⁵ La cuestión social, no fue un hecho exclusivo de la sociedad chilena, sino que se presentó paralelamente en Perú donde esta crisis social se llamó “cuestión social”, mientras que en Argentina se denominó originalmente “cuestión social”.

⁶ Garcés, Mario. *Crisis social y motines populares en el 1900*. Editorial LOM. Santiago 2003.

Fatalmente, en los momentos de decidir de que lado del conflicto entre obreros y empresarios salitreros estaba, el Estado finalmente se inclinó en apoyo de la patronal, y en contra del movimiento obrero que había comenzado a surgir en este contexto, que más allá de las diferencias internas, luchaba unido y congregado sin importar la distinciones étnicas y de nacionalidades, en momentos de organizarse por la mejora de las condiciones de vida en las salitreras en particular y obreras en general, convirtiéndose la clase social en la principal generadora de identidad colectiva, frente al nacionalismo, cristianismo u otro de los factores condicionantes de la identidad, sin negar la porosidad que estos sujetos históricos mostraron frente a estos factores influyentes y modeladores de la identidad.

Es en este contexto histórico, que se intentará cuestionar *como*, por un lado, la identidad obrera estaba compuesta por una fuerte conciencia de clase que hizo que no chocaran o colisionaran conflictivamente las personas y grupos de distintas nacionalidad, y que por el contrario, se unieran en un movimiento social que se caracterizó por el internacionalismo, pese a ser una región de recientes y constantes conflictos bélicos-territoriales entre los Gobiernos y ejércitos de Bolivia, Chile y Perú, producto de la Guerra del Pacífico de 1879-1883, donde el Estado chileno se apodera de esta región con la clara intención de apropiarse de las riquezas del suelo pampino, por lo que progresivamente fue desarrollando de manera violenta una política de nacionalización o chilenización de la población⁷, ya sea por medio de la educación estatal, la prensa, el servicio militar obligatorio, la celebración de “fiestas nacionales chilenas” y la eliminación de las celebraciones de las fiestas de los países vecinos u otras estrategias políticas y culturales, que tenían por propósito crear un ambiente en el cual el nacionalismo tenía por misión romper esta cohesión social al interior del movimiento obrero, junto asegurar la soberanía nacional de este territorio en cuestión, esto mediante la alimentación de una *comunidad imaginada*, que buscaba hacer pasar desapercibidas las diferencias y antagonismos de clase, los que cada vez se hacían más evidentes y problemáticos, redirigiendo las tensiones internas hacia el exterior o como también hacia la propia diversidad presente en la región.

⁷ González Miranda, Sergio. *Chilenizando a Tunupa. La escuela pública en el Tarapacá andino 1880-1880*. DIBAM 2002 Chile.

Por otro lado, también se buscará entender como los empresarios salitreros, principalmente de origen inglés y estadounidenses, supieron de algún modo, generan un ambiente laboral frágil e inestable, que tenía por finalidad mantener una tensión entre los sujetos en el afán de asegurarse un puesto de trabajo y el pan diario, tensión que ayudaba a mantener dividida clase obrera. Por lo que en primera instancia, la forma en que se buscó dividir al mundo obrero, fue manteniendo siempre un exceso de mano de obra, con el fin de bajar los salarios y generar conflictos entre los mismos obreros por la permanente necesidad de trabajo, en un espacio geográfico “desértico” donde un trabajador en las condiciones de desprotección en que se encontraba, no podía subsistir sin un salario, razón por la cual el enganche fue comúnmente utilizado para mantener una cantidad de mano de obra cesante, dispuesta a trabajar en las más míseras condiciones de seguridad y existencia, o lisa y llanamente como una manera de tener un contingente que en determinado momento sirviese como rompehuelgas.

A) La formación del movimiento obrero “pampino”⁸.

Para estudiar el movimiento obrero del Norte Grande, es preciso decir, que éste fue fruto de un largo proceso histórico, que vio florecer en las pampas salitreras luego de la “anexión” o conquista de estos territorios por parte del Estado-nación chileno, un fuerte desarrollo de conciencia y solidaridad de clase, ligado directamente a las difíciles relaciones impuestas por la “Combinación Salitrera” entre capital y trabajo, apareciendo en un principio básicamente los motines y asonadas espontaneas, esencialmente desde la Guerra del Pacífico o Guerra del Salitre de 1879 y Guerra Civil del 91`, donde luego de la “pacificación social impuesta por los vencedores”⁹, es decir, oligarquía chileno y/o parlamentaristas, se sintió un clima donde las exigencias sociales de parte de los trabajadores, se hacían cada vez más comunes y conflictivas, como lo anunciara Sergio Grez: “las insubordinaciones de más o menos importancia se suceden con frecuencia y sin motivo alguno que las justifique, lo mismo que las amenazas y desmanes, que

⁸ La categoría de pampino destaca las dimensiones culturales locales, construida además en el propio desierto, versus las dimensiones culturales universales de la categoría “obrero”, construida en Europa. “resultado esencial de la hipótesis del habitar en el desierto durante el ciclo salitrero”. Ver. González Miranda, Sergio. “Una aproximación a la mentalidad de obrero pampino. Identidades locales y movimiento obrero salitrero”, en monografía de cuadernos de Historia, n° 1 año 2000, Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Chile, Santiago.

⁹ Grez, Sergio. “Transición en las formas de lucha: motines penales y huelgas obreras en Chile (1891-1907)”, en revista *Historia*, n° 33, Instituto Historia de la Universidad Católica de Chile, Santiago, 2000

mantienen la pampa en perpetua alarma”¹⁰, lo anterior refleja como el constante clima de tensión y violencia entre trabajadores y empresarios se hacia cada vez más común y preocupante en la región.

Es precisamente en este contexto laboral de superexplotación, influenciado por las rebeldías primitivas y atávicas arrastradas del siglo XIX por el mundo popular, que surgía este movimiento y colectivización del obrero, apareciendo como una de las preocupaciones principales del empresariado, ya que la “proletarización” consecuencia del desarrollo de esta industria minera, la modernización de las relaciones de dominación, la economía de enclave y las condiciones impuestas por este sistema, hacían cada vez más incuestionable y alarmante los conflictos sociales, lo que tuvo como contraparte la organización de improvisadas guardias blancas¹¹, así como también la concurrencia cada vez mayor de contingente policial y militar a la región a petición de los empresarios, con el fin de controlar los alzamientos y mantener la producción constante, con la mayor cantidad de ganancias posibles para los empresario capitalistas y el Estado chileno, lo que tocaba directamente a las vidas de los obreros y sus familias, ya que cualquier avance social que los obreros pudiesen alcanzar, influía en la ganancia final o plusvalía de los empresarios, razón por la que estos se decidieron a trabajar en conjunto convirtiéndose en un determinante poder político frente a las autoridades chilenas, poder que se sustentaba básicamente en la trascendencia económica de estas empresas para el Estado, es decir por su indiscutible y determinante rol como proveedor del arca nacional. Situación que menciona Mario Garcés:

Después de la guerra, los empresarios del salitre descubrieron la necesidad de “combinarse” para hacer frente a las crisis y acordaron, en consecuencia montos de producción, precios, salarios, etc. Y todo ello, frente a la más completa desprotección de los trabajadores, pues no existía legislación laboral por parte del Estado, que negó la existencia de problemas sociales en 1904, cuando una Comisión Consultiva visitó la región salitrera¹²

Si bien los primeros alzamientos, motines y asonadas, eran generalmente en función de objetivos inmediatos, como el cambio de un mal funcionario, el abuso de las pulperías, la reintegración a las labores de algún trabajador despedido

¹⁰ Op. Cit.

¹¹ Grez, Sergio. *Transición en las formas...*, S/P

¹² Garcés, Mario. *Crisis social y motines populares en el 1900*. Editorial LOM. Santiago 2003 Pág. 81-88

injustificadamente, la reducción de los salarios¹³, entre otros, como nos lo aclara Sergio Grez, a nivel macro o nacional las principales y más recurrentes reivindicaciones de las organizaciones sociales giraron en torno a: el proteccionismo a la “industria nacional” y la reforma o abolición del Servicio Militar en la Guardia Nacional, que pesaba exclusivamente sobre los trabajadores¹⁴. Considerando, que la primera columna vertebral del movimiento fue conformada por artesanos y obreros calificados o alfabetizados, los que prontamente se convertirían en la primera vanguardia intelectual y dirigente del movimiento obrero. Es importante destacar la influencia que tuvo en la conciencia, identidad y dirección de este movimiento:

la llegada de trabajadores con características de mayor ilustración que hacían detentar a la provincia el más alto índice de alfabetismo del país (50,9% de la población total y 56,7% de la población masculina en 1895); la adopción por los sectores más organizados de trabajadores de una práctica institucionalizante y un discurso nacionalista y modernizador, y por último, una mayor eficiencia y capacidad de control del aparato estatal¹⁵.

Esto, junto con la llegada de inmigrantes europeos principalmente pobres y las ideologías de cambio o redención social que traían consigo, las que difundieron por gran parte del mundo¹⁶, lo cual hizo que germinará rápidamente un movimiento más organizado entre los trabajadores, apareciendo con gran relevancia organizaciones de distinto tipo como: las mutuales, la prensa obrera, cajas de ahorro, bibliotecas populares, cooperativas, escuelas de artesanos, clubes sociales y deportivos, mancomunales¹⁷, sindicatos, partidos políticos “obreristas” como el partido demócrata¹⁸, centros y sociedades de resistencia, filarmónicas y otras formas de asociación y organización popular que respondían a distintos fines, vertientes, grupos, sectores e ideologías, lo que muestra de algún modo la necesidad de organización, unión y solidaridad entre las bases sociales para mejorar de alguna manera las condiciones de

¹³ Pinto Vallejos, Julio. *Trabajos y rebeldías en el norte salitrero* Pág. 144-145

¹⁴ Grez Tozo, Sergio. *1890-1907. De una huelga general a otra. Continuidades y rupturas del movimiento popular en Chile.*

¹⁵ Pinto Vallejos, Julio. *Trabajos y rebeldías....*, 148-149

¹⁶ “Desde mediados del siglo XIX hasta la gran depresión de 1930. casi 60 millones de europeos (y 10 millones de asiáticos) abandonan sus continentes de origen.” Moya. C. José. *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires 1850-1930*. Emecé Editores. Argentina. 2004. Pág. 25

¹⁷ “En Iquique nace una nueva sociedad, la que marcara definitivamente una radicalización en la acción clasista de la organización tarapaqueña, siendo una de las primeras instituciones excluyentemente clasista del país”. ver. Artaza, Pablo B. *Movilización y asociatividad popular...* op. cit. Pág. 21

¹⁸ Que pese a no ser de origen proletario o trabajador, si hacían un llamado hacia los sectores populares incorporando a trabajadores, por lo que dentro de su discurso también estaban presentes estos últimos. Ver. Grez Tozo, Sergio. *1890-1907. De una huelga general a otra....*, S/P

vida, dentro de un mundo social heterogéneo y recalcitrantemente multicultural y pluriétnico.

Sumaron también a este movimiento, algunos personajes que tendrían posteriormente gran trascendencia en la organización del movimiento obrero, trayendo “la idea” ácrata desde el centro del país, durante los primeros años del nuevo siglo, como lo refleja el caso emblemático de Luis Olea dirigente del Comité de Huelga, el tipógrafo Julio E. Valiente, el poeta Francisco Pezoa, Luis Guerra Sarmiento, Ignacio Mora, Luis A. Pardo y finalmente Alejandro Escobar y Carvallo¹⁹, quienes vieron en la región una zona geográfica, “económica y cultural en la cual el conflicto de clase se manifestaba de manera descarnada”²⁰, por lo que las ideas e individuos ácratas al parecer no habrían llegado desde la zona central de manera antojadiza, sino que venían con el proyecto de expandir y cultivar “la idea” donde las necesidades y escenario social hacían propicio el desarrollo de una vertiente anarquista y libertaria que pusiera la “lucha de clases” como principal fundamento ideológico e identitario, frente al crudo capitalismo que los sometía en inhumanas condiciones, enfatizando la clase social por sobre otros factores como la “nación”²¹, la que responde a las viejas tácticas patronales dirigidas a “dividir para reinar”²², tan gravitante en una época de reciente conmoción bélica, donde la xenofobia y racismo, ya comenzaba a aflorar desde distintos sectores sociales, principalmente incitados desde la élite y la clase media, situación que al parecer no se habría dado con la misma intensidad entre obreros, pues pese a existir conflictos entre trabajadores de distinta nacionalidad, estos respondían como señala Julio Pinto, básicamente a problemas personales o de pequeños grupos, donde el carácter y espíritu indomable y rebelde de los obreros, avivado muchas veces por el alcohol, hacía que se enfrentaran en violentas e incluso mortales pendencias a individuos de distintas nacionalidades²³, pese a esto, se puede caracterizar al movimiento y al obrero pampino dentro de un clima social de permanente respeto y

¹⁹ Escobar y Carvallo, “*la agitación social*” Pág. 8

²⁰ Sergio Grez Toso. *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de “la idea” en Chile, 1893-1915*. Editorial. LOM Santiago 2007. Pág. 97.

²¹ Desde el siglo XIX, tanto liberales como conservadores desarrollaron (o, siguiendo la nomenclatura de Benedict Anderson, “inventaron” la idea de una “chilenidad”. ver. Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Historia contemporánea de Chile I. Actores, identidad y movimiento*. Editorial LOM. Santiago 1999. Pág. 16.

²² Grez, Sergio. *Transición en las formas*,s/p

²³ Pinto Vallejos, Julio, Valdivia Verónica, Pablo Artaza Barrios. *Patria y clase en los albores de la identidad pampina(1860-1890)* Santiago 2003

comunidad entre las diferencias culturales, étnicas o nacionalidades, que por lo demás lo nutrían y formaban culturalmente. Según Julio Pinto, estas movilizaciones populares eran producto de la ruptura de los vínculos sociales tradicionales y la resistencia a la nueva relación laboral, estrictamente disciplinada²⁴, y progresivamente urbana, con los evidentes y permanentes conflictos sociales y culturales que este mismo proceso modernizador conlleva.

A diferencia de la visión nacionalista que intentó reproducir la élite, la cual se traspasó en algunos casos a otros sectores de la sociedad, los obreros anarquistas, socialistas y otros libertarios tenían una perspectiva radicalmente contraria, asumiendo como principal bandera de lucha y modelo de convivencia “la paz entre pueblos y la lucha entre clases”, concibiendo a la clase obrera como “una y sin fronteras”, por lo que cualquier distinción excluyente por razones nacionalistas quedaba descartada. Esto pese a que como se veía, si existió el repudio desde la prensa obrera e incluso anarquista a la llegada indiscriminada de población esencialmente de origen oriental, lo cual respondería a la toma de conciencia que los trabajadores desarrollaron acerca de las estrategias de los empresarios, las que estaban dirigidas a mantener un ambiente de inestabilidad laboral y exceso de mano de obra, sin alcanzar a desarrollar una postura xenófoba y racista frente al inmigrante asiático u extranjero, como queda de manifiesto a continuación:

La inmigración que se ha hecho hace durante tanto tiempo y que ha venido a urgir más a la provincia a la clase productora, ha sido obra pura y exclusiva de los acaudalados salitreros de Tarapacá, Antofagasta y Taltal.

Nadie ignora que la combinación salitrera es la encargada del negocio de importar gran cantidad de trabajadores que por su ineptitud y poca pericia para el trabajo día a día están malográndose en las faenas y algunos han pagado con sus vidas la antojadiza disposición de los capitalistas.²⁵

Lo anterior, también refleja la escasa o nula valoración que tiene de la vida y seguridad del obrero el empresariado salitrero, siendo importante para estos últimos contar con la posibilidad de sustituir a cualquier obrero en poco tiempo, ya que aunque cada oficio representaba una alta exigencia y sacrificio físico, la tecnología utilizada era

²⁴ Pinto, Julio. “*rebeldes pampinos: los rostros de la violencia popular en las oficinas salitreras. 1870-1900*” en *trabajos y rebeldías en la pampa salitrera*. Editorial Universidad de Santiago, 1997

²⁵ Periódico “*El Pueblo Obrero*”. Iquique, 19 de enero de 1907. “*Sobre la inmigración*”

mínima y bastante rústica, por lo que la capacitación o aprendizaje de algunos oficios era rápida, esta alta movilidad generaba un ambiente de desidia y menosprecio por parte de los empresarios por el valor humano de estos obreros, observándose una incuestionable inseguridad en la cotidianidad de los trabajos, lo que a la postre vendría a ser una de las principales exigencias y una de las razones por la que se comenzaba a organizar y movilizar conjuntamente la gran masa de trabajadores de las diferentes faenas relacionadas con la industria del salitre y minera en general.

Paralelamente, en estos momentos dentro del Partido Demócrata una corriente menos conservadora comienza a verse atraída a ideas más libertarias, surgiendo en su seno tendencias más radicales -socializantes y anarquizantes-, configurándose así un situación o ambiente de progresivo avance, organización y ampliación de las fuerzas del movimiento obrero, generándose una seguidilla de huelgas, resaltando dentro de estas la primera “Huelga General” de la Historia de Chile, que inician los trabajadores del puerto de Iquique el año 1890, la que tuvo una gran acogida en Antofagasta y Valparaíso, movimiento reivindicativo que los conduciría a formar la primera organización autónoma del país²⁶, a la que se unen posteriormente los lancheros, sin plantear ningún tipo de demanda o reivindicación específicas de su sector, lo que comprueba la emergencia de una fuerte conciencia y solidaridad de clase entre distintos gremios o sectores del proletariado²⁷. Paralelamente a este proceso, comienzan a desaparecer paulatinamente los motines y asonadas sin objetivos reivindicativos y caracterizados por hechos violentos, hallando el último acontecimiento de este tipo en Taltal, precisamente para la celebración de las fiestas patrias chilenas, en septiembre de 1904.

La represión de parte del propio Estado-nación chileno, tuvo un rol trascendente en el desarrollo de la conciencia de clase, ya que daba una connotación más extensa a acontecimientos de implicancia más particular o bien adscritas a una región en especial, repercutiendo a miles de kilómetros de distancia, como lo ilustra el caso de las matanza de obreros en Coronel y Lota a comienzos de 1903, que hizo que el obrero pampino

²⁶ Grez, Sergio. *“transición en las formas... op cit.*

²⁷ *Ibid.*

reaccionara con actos de repudió como los que pueden observarse a través de la prensa obrera, como lo grafica la siguiente poesía popular²⁸:

minas de Puchoco y Maule
en huelga se han declarado
según nota que ha llegado
a Iquique, por el cable.
Que todos los miserables
dueños de aquellas dos minas,
con su indecente perfidia
que usa esa raza maldita,
para matar los huelguistas,
pidieron fuerza de línea.

Se unieron los cargadores
igualmente los lancheros,
junto con sus compañeros
de infortunio y de rigores;
pero un jefe con galones,
más verdugo que los jueces,
mandó repetidas veces
los soldados a la carga,
e iniciaron una descarga
para matar me parece.

Por fin esos compañeros
que hay en Coronel y Lota,
rendirán la última gota
como valientes chilenos.
Castiguen al usurero,
verdugo de la nación,
no hay que tener compasión
con esa gente canalla,
y aunque les pongan metralla,
*Nunca bajen de opinión*²⁹

La influencia de la experiencia internacional, fue fundamental para el desarrollo del movimiento obrero, en especial lo ocurrido en la Comuna de París, influjo que se externalizó en una novela-documental titulada “*Tarapacá*” del escritor Juanito Zola, donde luego de vivir la cruda realidad pampina el autor expone la corrupción, abusos y vicios de la alta aristocracia chilena, esbozando en su obra la preparación de un gran

²⁸ *Íbid.*

²⁹ Extracto del poema de Sagasquino, periódico *El Pueblo*, 4 de abril de 1903. Reproducido desde González Miranda, Sergio, Illanes, María Angélica y Moulian, Luis. *Poemario popular de Tarapacá, 1899-19010*, Volumen x de la colección de fuentes para el estudio de la República, Centro de investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, 1998. Pág. 205-206

movimiento huelguístico que buscaba terminar finalmente con el poder omnímodo de los salitreros. En esta obra el protagonista, Juan Pérez, socialista y convencido de que la emancipación del pueblo era obra de ellos mismos, tuvo como objetivo fundamental la unión de los pampinos en una gran federación de obreros sin distinción de nacionalidades que aspiraba a convertirse en la República del Trabajo, la cual destruiría los cimientos del poder de los capitalista del salitre, unidos por el “trabajo” como factor en común y sobre el cual se generaría una nueva sociedad, donde los productores serían los dueños de su propia producción, eliminando la explotación del proletariado por la burguesía. Esta obra habría tenido una gran labor de concientización en los obreros tarapaqueños, diseminándose profundamente entre los explotados, siendo de algún modo el preámbulo e inspiración de lo ocurrido en 1907.³⁰

B) Origen del obrero pampino.

Para desarrollar el presente estudio de la identidad del obrero pampino salitrero, es necesario conocer los múltiples orígenes de estos miles de obreros y otros trabajadores que llegaban a la zona en busca de empleos en torno al nitrato, entremezclándose en su cosmovisión diferentes componentes indígenas, étnicos e ilustrados, donde confluyen elementos rurales en un mundo urbano, creando de este modo un mundo cultural muy particular, como lo describe el revelador trabajo del pampino Sergio González, ya mencionado “*Hombres y mujeres de la pampa*” donde el autor alcanza a rescatar por medio de entrevistas directas, importantes relatos de obreros del salitre, llegando a concluir que:

El pampino tuvo un mundo urbano con ritos rurales, incluso indígena, y conoció la ideología decimonónica europea. Participo de cofradías y gremios, de las mancomunales y filarmónicas. Fue a la Tirana a celebrar o sanarse, y fue a Iquique a reclamar lo justo, este viaje no solo se hizo en 1907, sino a lo largo de toda la existencia de las salitreras.³¹

Para la observación de la identidad pampina en este estudio, nos posicionaremos temporalmente durante el ciclo del salitre, más específicamente en el ciclo de

³⁰ Bravo-Elizondo, Pedro. *Santa María de Iquique: documentos para su historia*. Ediciones Campvs. Iquique 2007. Pág. 11-18

³¹ González Miranda, Sergio. *Hombres y mujeres de la pampa*....,6

expansión³². Este período dentro de la explotación salitrera coincide con la “anexión” de Tarapacá y Antofagasta a la administración chilena, con la génesis del movimiento social, con la primera Huelga General de Chile en 1890 y la explotación del recurso predominantemente por capitales ingleses, espacio temporal en el cual se introduce el sistema Shanks, aumentando la demanda de brazos para las labores extractivas, generándose un mundo relativamente urbano en lugares catalogados anteriormente como “desierto”, donde este último también sufre una transformación convirtiéndose en “la pampa”, con una carga simbólica tal que llega desarrollar una identidad cultural especial, donde la heterogeneidad como se ha mencionado resulta ser uno de los rasgos característicos.

No se puede olvidar que el Estado chileno permitió un *laissez faire* social y económico por lo menos hasta 1907 en la región de Tarapacá³³, limitándose a ser un Estado rentista, manteniendo en la más absoluta indefensión a los trabajadores pampinos, negándose a ver y reconocer los problemas sociales y la existencia de la “cuestión social”, sin mencionar la incapacidad y apatía de las instituciones estatales para llegar a generar una legislación laboral, que al menos regule las relaciones laborales y proteja a los trabajadores de la explotación extranjera.

En relación a la mano de obra, ésta se distingue mucho de la mano de obra industrial, debido a la escasa inversión de capitales en tecnología que suponía esta economía netamente extractiva, por lo cual se desarrollaba una relación muy directa entre el recurso natural y el obrero pampino, mediada solo por precarias herramientas y retardada tecnología, lo que lleva a negar la idea de la “industrialización” o “polo de desarrollo” propuesta por autores como Sergio Villalobos, por lo que esta investigación tomará el concepto de enclave salitrero³⁴. Esta incipiente y casi arcaica tecnología, era substituida o suplantada por la captación de mano de obra de manera compulsiva, lo que justificaba y permitía una alta movilidad y permanentes corrientes migratorias, que generaba un espacio de influencia interno y externo, el primero iba desde Pisagua por el norte y hasta Taltal por el sur, y desde de la costa hasta el pie de monte, y por otro lado el espacio de influencia externo, que era el que vinculaba el enclave salitrero con las

³² Op. Cit. Pág. 16

³³ Op. cit. Pág. 44

³⁴ Entendiendo el concepto como un territorio administrativo inserto dentro de otro, donde existe una cierta autonomía en relación a la autoridad y legislación del país donde está enclavado este territorio.

grandes metrópolis³⁵ y lugares más alejados como los valles bolivianos, las pampas argentinas, el centro y sur de Chile, el lejano oriente, Europa, entre muchos otros distantes lugares, a los cuales llegaba el nitrato y/o desde los cuales se atraía a la mano de obra, junto con algunas mercancías importadas, tal como Aafke Steenhuis señalara: “Los obreros salitreros de Tarapacá provenían de todas partes. A principios del siglo XX vivían en Tarapacá cerca de 110.000 personas de más de treinta nacionalidades distintas: había blancos, negros, mestizos, indios y chinos”³⁶, produciéndose una relación dialéctica de influencias entre el interior y el exterior del enclave, por decirlo de algún modo bastante interconectado con el mercado mundial en general y con la realidad sociocultural internacional.

El enganche en este sentido fue uno de los factores fundamentales dentro de esta dialéctica, apareciendo como una institución con la cual se aseguraba el continuo abastecimiento de mano de obra en la región, zona geográfica caracterizada principalmente por la escasa población, que no alcanzaba para cubrir las múltiples necesidades que suponía la industria salitrera. Este sistema de enganches fue utilizado por los salitreros en periodos de conflicto social, con la intención de romper o quebrar las huelgas, observándose un aumento considerablemente de la población, precisamente desde el surgimiento de la primeras huelgas, aumento demográfico que se mantuvo hasta los fatídicos y sangrientos acontecimientos de 1907, este exceso de trabajadores también sirvió para reubicar a los obreros en otras oficinas o cantones, lo que a su vez daba la oportunidad a los salitreros de ofrecer exiguos y miserables salarios de hambre, donde se reflejaban los fines políticos y económicos del sistema de enganches, con relevantes consecuencias en lo social y lo cultural, amalgamando grupos humanos de diferentes orígenes, lo que también habría contribuido a fundar una mentalidad marcada por la movilidad y la libertad. La que se vio expresada por la constante migración, ya sea hacia la pampa (inmigración), al interior de la pampa pasando de una oficina a otra (traslado) y de la pampa a otros lugares más lejanos (emigración)³⁷, flujo humano e ideológico que sin duda contribuyó a configurar la identidad tarapaqueña.

³⁵ González Miranda, Sergio. *Hombres y mujeres...*, 72-73

³⁶ Steenhuis, Aafke. *La travesía del salitre chileno...*, 28

³⁷ González Miranda, Sergio. *Hombres y mujeres...*, 86-94

Es importante mencionar, que étnicamente el mundo pampino estuvo coloreado por diversos matices dérmicos³⁸, producto de siglos de mestizaje y del propio enganche, que ocasionó la llegada de diversas culturas, castas, etnias y nacionalidades, y con ello múltiples costumbres, simbolismos e ideologías, entre ellas las ideas ilustradas y el indigenismo latinoamericano, que contribuyen a conformar un particular *ethos* o cosmovisión, aunando milenarismo, socialismo, cristianismo, democracia, masonería, entre otros factores que se fueron fundieron con el tiempo y con el contacto cotidiano.



El ingrediente o factor indígena va a resaltar en esta construcción identitaria, lo cual se grafica en el lenguaje y costumbres altiplánicas (aymaras o quechua) y esencialmente en la Fiesta de la Tirana del Tamarugal, donde se fusionan las múltiples culturas, conformándose un crisol cultural único. Junto con la fiesta de la Tirana, otras fiestas como la de San Lorenzo en Iquique, Las Peñas en Arica y Ayquina en Calama, operan como un recordatorio de una herencia andina en común, una memoria histórica y mitológica compartida, a pesar de la instauración de fronteras como consecuencia del

³⁸ En esta fotografía se pueden observar la presencia y convivencia de sujetos de distintas etnias y culturas en un contexto cotidiano, graficando la heterogeneidad del mundo pampino. Catalogo Fotográfico del Museo Histórico Nacional de Chile. Código AF-0051-67

conflicto bélico del 1879³⁹. En el caso de los bailes chinos, presentes y relevantes dentro de la ritualidad de la fiesta, estos prevenían específicamente del Norte Chico y zona central de Chile⁴⁰, siendo fundamentalmente estos quienes traían consigo la simbología chilena⁴¹.

En cuanto a la función o rol de la presencia altioplánica Sergio González, señala:

Cabe una mención a las nacionalidades o diferencias étnicas. La población de origen indígena, sea aymara o quechua, si bien fue muy solicitada por algunas administraciones, lo fue para faenas de pampa o de gran esfuerzo físico. No gozaron los indígenas de privilegio alguno, por el contrario, ante la rebeldía del obrero chileno y la preferencia de oficios administrativos de la población de origen peruano, los bolivianos llevaron la gran carga de las faenas de mayor riesgo, como el trabajo en cuevas.⁴²

El arrieraje también tuvo un rol relevante en la construcción de la identidad pampina, ya que junto con transportar productos para abastecer la creciente demanda que conllevaba la expansión del ciclo salitrero, llegaban también allende los andes, población indígena, mestiza y criolla, junto con ideas propias de su cosmovisión, como también desde el interior de la pampa salía un importante flujo de población en los periodos de crisis o bien por diferentes causas, haciendo llegar hacia los valles bolivianos y el noreste argentino las ideas y experiencia generadas en esta conmocionada región, fluyendo de este modo noticias e ideologías a zonas muy alejadas, repercutiendo el fermento ideológico del obrero pampino más allá de la misma pampa, más allá de la región y más allá del territorio nacional.

El siguiente cuadro, nos grafica la importancia de la inmigración extranjera para la región y para la industria del salitre, así como también la faenas o áreas en que se desempeñaban estos extranjeros, siendo el europeo quien se asentaba principalmente en la ciudad viviendo de labores asociadas a la extracción del nitrato pero en un contexto urbano, mientras los extranjeros de países vecinos se ubicaban principalmente en las

³⁹ Guerrero, Bernardo. *La tirana. Flauta, bandera y tambor: el baile chino*. Ediciones el Jote Errante. Iquique, Chile 2009. Pág. 10

⁴⁰ Godoy Orellana, Milton. *Chinos, mineros danzantes del Norte Chico. Siglos XIX-XX*. Editorial universidad bolivariana. (Santiago, 2008)

⁴¹ Guerrero, Bernardo. *La tirana...* ibid

⁴² González Miranda, Sergio. *Hombres y mujeres ...*, 112-113

oficinas salitreras y en la pampa misma empleados en faenas netamente extractivas, o bien como campesinos altiplánicos o vallesteros.

Nacionalidad de los extranjeros, con distinción de población urbana y rural.⁴³

Nacionalidad	Población urbana	Población rural	Población Total
Argentina	221	335	556
Bolivia	735	7268	12528
China	923	412	1335
España	521	296	817
Gran Bretaña	1099	296	1395
Italia	879	147	1025
Perú	8412	15162	23574
Otras 27 nacionalidades	2335	4405	13544
Total	15555	28291	43774

C) El internacionalismo en la “Huelga Grande”.

Como se dijo con anterioridad, los hechos de la matanza obrera de la Escuela Santa María, están circunscritos a un proceso largo donde se construye una realidad histórico-regional particular, pero paralela y similar a muchos otros contextos a nivel internacional, en la cual las relaciones entre capital y trabajo generan un ambiente oportuno para la génesis de un movimiento obrero en sí y para sí, donde se conjugan tanto el espacio físico, lo material, lo cultural, lo social, lo político y lo económico, madurando así un movimiento obrero pampino-salitrero con una gran fuerza, organización e importante trayectoria, por lo que no se podría decir que el movimiento de la Huelga Grande haya respondido a una explosión espontánea, bárbara, descontrolada o de origen foráneo, como lo quiso hacer ver la élite, sino que es la manifestación de un avance y desarrollo de los medios y fines organizativos, así como también consecuencia de una coyuntura social que hacia cada vez más miserable e inhumanas las condiciones de vida del pampino y su familia. Así lo manifiesta el historiador Eduardo Devés:

⁴³ Referencia. *Censo 1907. Provincia de Tarapacá*. Pág. 62-63

Esta perpetua agitación, la toma de conciencia por parte de grandes grupos obreros en la posibilidad de reclamar mejores condiciones de vida y trabajo, la insistente baja del peso respecto la libra esterlina, cosa que encarecía ciertos productos de consumo, disminuyendo el valor real de los salarios, la paulatina maduración de una mentalidad proletaria de orfandad y de poder, la exasperación de una existencia odiosa por lo sufrida y lo mentida, todas estas cuestiones decimos, iban a confabularse a fines de 1907 dando forma a una coyuntura favorable a la unidad y a la protesta de gremios, oficinas y regiones; mítines, reclamos y huelgas⁴⁴

Es en este contexto, que los obreros pampinos desarrollaron y pusieron en evidencia la solidaridad de clase y el internacionalismo obrero, que hacia un llamado a la unidad y apoyo entre obreros de distintas etnias y nacionalidades, colores y culturas, contra un sistema económico capitalista que los constreñía y violentaba cada vez más, por lo que la necesidad de trabajar organizada y solidariamente como una sola fuerza, se hacia cada vez más trascendente, si de verdad se quería lograr la mejora en las condiciones de vida o bien directamente la emancipación de los trabajadores⁴⁵.

Este es el ambiente que se vivía en la oficina San Lorenzo, donde gracias a la acción de un grupo de operarios encargados de recorrer las diversas oficinas del sector, llamando de este modo al paro laboral durante los días 12 y 13 de Diciembre, para posteriormente el día sábado 14 emplazar a los manifestantes a bajar rumbo a Iquique⁴⁶, trasmitiéndose este mensaje rápidamente a otras oficinas, para converger aproximadamente 5.000 manifestantes en la oficina San Antonio, donde pasaron la noche del viernes 13. Para el sábado 14, el puerto de Iquique mantenía paralizada sus actividades de embarque, ya que los operarios de ribera aún no llegaban a acuerdo con los patrones o jefes de embarcación, llegando al atardecer la noticia de que la huelga ya marchaba de la pampa hacia el puerto, mientras que en Santiago el Ministerio del Interior manda un telegrama donde se señala: “no esperar que los desórdenes tomen cuerpo. La fuerza pública debe hacer respetar cualquiera sea el sacrificio que imponga.

⁴⁴ Devés, Eduardo. *“Los que van a morir te saludan. Historia de una masacre: escuela santa María de Iquique, 1907*, LOM ediciones. 1997. Pág. 47

⁴⁵ “Hacia la época del baño de sangre de la escuela de santa María, el movimiento obrero ya enarbolaba la consigna de la emancipación de los trabajadores” ver. Véase, Grez Tozo, Sergio. *1890-1907. de una huelga general a otra. Continuidades y rupturas del movimiento popular en Chile.*

⁴⁶ Devés, Eduardo. *“Los que van a morir te saludan....*, 65

Recomiéndole pues prudencia y energía para realizar las medidas que se acuerden. Sotomayor”⁴⁷.

El domingo 15, la marcha de salitreros llega al hipódromo de la ciudad porteña, luego de dos días y una noche de recorrido por la pampa. El lunes 16, eligieron el comité directivo formándose de la siguiente manera: presidente, José Brigg; vicepresidente Manuel Altamirano; tesorero, José Santos Morales, secretario, Nicanor Rodrigues; prosecretario Ladislao Córdoba, con el respectivo delegado por oficina y por gremio⁴⁸, al que luego se uniría en calidad de vicepresidente Luis Olea Castillo. Comité desde el cual los trabajadores presentan el primer petitorio que señala los siguientes puntos:

1° aceptar por el momento la circulación de fichas hasta que haya sencillo cambiándolas todas las oficinas a la par; y si alguna no lo hiciera debía ser multada con \$500.

2° pago de jornales a un cambio de 18 d.

3° libertad de comercio en las oficinas en forma amplia y absoluta.

4° cierre general con reja de fierro en todos los cachuchos y chupadores de las oficinas salitreras y pagando estos una indemnización de \$5.000 a \$10.000 a los trabajadores que se malogren a consecuencia de no haberse cumplido esta obligación.

5° en cada oficina al lado afuera de la Pulpería y tienda, una balanza y una vara para comprobar los pesos y medidas.

6° conceder lugar gratuito para que funcionen escuelas nocturnas, siempre que algunos obreros lo soliciten.

7° que el administrador no podrá arrojar a la rampla el caliche decomisado y aprovecharlo después en los cachuchos.

8° que el administrador no pueda despedir a los obreros que han tomado parte en el presente movimiento sin darles un desahucio en dos o tres meses o en cambio \$300 ó \$500.

9° que en lo futuro se obligan a los patrones y obreros a dar aviso de quince días antes de poner término al trabajo.

10° este acuerdo una vez adoptado se reducirá a escritura pública, firmando los patrones y las personas comisionadas por los obreros.⁴⁹

El día 17, llegaba a Iquique un tren con alrededor de 1.000 huelguistas desde distintas oficinas salitreras. Toda esta gente llegó en orden portando banderas de Chile,

⁴⁷ Archivo Intendencia de Iquique. 14 de diciembre de 1907

⁴⁸ Devés, Eduardo. “*Los que van a morir...*”, 91

⁴⁹ Ortiz Letelier, Fernando. *El movimiento obrero en Chile (1981-1919)*. Editorial LOM Santiago 2005.

Perú y Bolivia, encaminándose prontamente a la plaza Prat donde se llevaría a cabo un mitin al que asisten 6.000 personas entre iquiqueños y pampinos⁵⁰.

El miércoles 18, los trabajadores iquiqueños se adhieren activa y prácticamente a la huelga, tomando acuerdos para auxiliar a los huelguistas, dentro de estos también se declaran en huelga los trabajadores de la empresa de calzados Gardella, llegando a su vez una nueva tropa de marinos⁵¹, prestos para reprimir según lo indiquen las autoridades.

Para el día 19, se calcula que entre 10 y 12 mil obreros tarapaqueños se encontraban en Iquique, llegando paralelamente cada día más contingente militar y con ellos el Intendente de la región de Tarapacá Carlos Eastman, quien venía aparentemente a resolver el conflicto⁵².

El día 20, fue para los huelguistas el día del desengaño, ya que el Gobierno comenzaba a manifestar explícitamente su identificación con los intereses de la patronal. Pese a esto, siguen llegando huelguistas desde la pampa, y desde la oficina San Antonio bajaba una marcha con banderas chilenas, peruanas y bolivianas. Este desengaño queda en evidencia cuando a las 10 PM. el Gobierno decreta el estado de sitio, acordando también: la prohibición de caminar y/o reunirse en grupos de más de 6 persona y solo hasta las 20 horas, que la Escuela Santa María de Iquique debía recibir a la gente venida desde la pampa y que no tenga domicilio en la ciudad, la prohibición de expendir y consumir bebidas alcohólicas y que la fuerza pública sería la encargada de dar cumplimiento al presente decreto. Todo esto en un clima de pánico creciente desde las elites que temen por la seguridad de su propiedad y de sus propias vidas, razón por la que muchos ingleses y/o vecinos que detentaban el poder y dinero, deciden subir a los barcos y buques mercantes permaneciendo en la bahía hasta el término del conflicto⁵³, lo que de algún modo incitaría y justificaría posteriormente la violenta represión militar hacia los trabajadores.

⁵⁰ Devés, Eduardo. *“Los que van a morir....”*, 103.

⁵¹ Op. Cit. Pág. 113-125

⁵² Op. Cit. Pág. 127-128

⁵³ Op. Cit. Pág. 139-157.

El día sábado, momentos previos a la matanza obrera se podía ver en la azotea del edificio educacional a miembros del Comité Directivo de la Huelga, en medio de banderas de los diversos países y de los diferentes gremios, mientras que en las demás inmediaciones de la escuela, los huelguistas atiborraban las dependencias del edificio y sus inmediaciones, al mismo tiempo que se enarbolaban las banderas de las distintas nacionalidades, se dictaban discursos que estaban radicalmente en contra del capital y del orden establecido⁵⁴. El carácter internacionalista y clasista quedó a la luz, aquel día 21 de diciembre a las 15:30 AM, en el establecimiento educacional Escuela Santa María de Iquique, cuando el general al mando Roberto Silva Renard, manda disparar las ametralladoras contra los manifestantes, las que estaban dispuestas en ambas esquinas de la escuela en las que también se encontraban los piquetes del batallón O'higgins, junto los efectivos de la marina.

Dentro de estos manifestantes existían miembros de distintas nacionalidades trabajando juntos y organizadamente hasta aquel momento en que la muerte en forma de masacre obrera los atrapa, luchando con justa convicción y consecuencia, consecuencia que los llevó a no abandonar a sus hermanos de clase y compañeros de labores, por lo que muchos autores relacionados con el tema han establecido y reafirmado que: “Sobre los techos de la escuela Santa María de Iquique flameaban en igual condición las banderas de los huelguistas chilenos, peruanos, bolivianos y argentinos, que como hermanos de clase luchaban contra el capital”⁵⁵, lo que se evidencia aún más si consideramos que el 25% de los muertos y el 27% de los heridos eran peruanos, pese a que estos tuvieron la oportunidad de escapar con vida ya que los cónsules de sus países estaban dispuestos a interceder a favor de sus compatriotas, quienes no aceptaron abandonar a sus compañeros de lucha⁵⁶. Gonzáles Miranda también nos refuerza esta idea diciendo: “Se sabe que fueron obreros bolivianos y peruanos los que se negaron a salir de la escuela Santa María, minutos antes de la masacre, a pesar de los esfuerzos hechos por los cónsules de esos países”, escasos minutos antes de que el general Silva Renard diera la orden para disparar. Minutos antes este último llama a los huelguistas a abandonar el establecimiento y deponer la huelga, a lo que los obreros respondieron que “abandonarían Chile antes de volver como esclavos a

⁵⁴ Op. cit. Pág. 172

⁵⁵ Artaza, Pablo. *Del internacionalismo clasista a la xenofobia nacionalista. Participación popular en las ligas patrióticas en 1991*. Historia social 2004-2005. Pág. 129

⁵⁶ Ortiz Letelier, Fernando. *El movimiento ...*, 151

la pampa, comenzando luego a lanzar vítores de ¡viva Argentina!⁵⁷, decididos a no moverse y no cesar su manifestación hasta conseguir lo que ellos buscaban.

⁵⁷ Op. cit Pág.178

Capítulo II

El Centenario en Tarapacá.

¡Patria! Palabra vacía,
cascabel que ya no suena,
en tu nombre la osadía
dio a los grandes la alegría
y al pobre el hambre y la pena!⁵⁸

Lo que pretende analizar este capítulo, siguiendo el desarrollo histórico del movimiento obrero pampino, es el periodo del Centenario de Chile en la región salitrera de Tarapacá, especialmente la paradójica relación que se da en la pampa durante estas celebraciones, entre el nacionalismo y el sector obrero de la población, esto luego de tres años de trascurrir los hechos de la matanza obrera de la Escuela Santa María, donde el Estado-nación chileno aprovechando la conmemoración de los cien años de la Independencia de Chile, busca homogeneizar, chilenizar y desinternacionalizar la región y sus habitantes, ocultando la realidad de la diversa y heterogénea población obrera, la cuestión social y la lucha de clases que emprendía el proletariado hacia la emancipación social.

El aniversario número cien de la Independencia o mejor dicho de la República chilena, que como será entendida y analizada más adelante, no es más que la conmemoración de la Independencia de la élite criolla, donde ésta reafirma y exhibe su poder político, bajo la creencia de que Chile pasaba a una edad adulta, resultado del crecimiento y superación de la infancia nacional⁵⁹. Dentro de este proyecto, la élite por medio de su aparato estatal, buscó por distintos modos institucionales generar una idea de “nación”⁶⁰, ya sea por la ley de servicio militar obligatorio, las escuelas estatales, la celebración de las fiestas y conmemoración de batallas, entre otras actividades e instituciones estatales o paraestatales, que tenían como función homogeneizar e integrar a la población bajo valores patrióticos, lo que directamente contribuiría a perpetuar las

⁵⁸ Charles Miroir (*El Pueblo Obrero*, Iquique, julio 23, 1910) ver en Gonzáles Sergio, Illanes, María Angélica y Moulian Luis. *Poemario popular de Tarapacá 1899-1910*. Ediciones LOM. Chile

⁵⁹ Silva, Bárbara. *Identidad y nación entre dos siglos. Patria vieja, centenario y bicentenario*. Ediciones LOM. Santiago, Chile 2008. Pág. 76-77

⁶⁰ “Entendida como un artefacto cultural de una clase social en particular, una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”. Ver. Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de cultura económica. México. 1993. Pág. 21- 23

diferencias sociales, ocultándolas bajo un velo de nacionalismo , falsa unidad y cohesión interna de país, donde todos formaban parte de una misma “*comunidad imaginada*”⁶¹, del mismo Chile, ideal que en el escenario existente se contraponía mucho la cruda desigualdad y aguda crisis social que se vivía a lo largo y ancho del país, como era de esperar, crisis que solo afectaba a un sector de la sociedad, en un periodo que permanece en la historia bajo la denominación de “cuestión social”, la que permaneció ignorada y desconocida por las oligarquías como un problema real, talvez por la miopía que les causaba el costoso y ostentoso nivel de vida que llevaban⁶², que los alejaba de la realidad social popular, o bien por la propia lógica de su orden político, económico y social excluyente.

También comprenderá este capítulo, el examen de distintos discursos y opiniones de intelectuales y/o dirigentes de la “mesocracia” nacional como Luis Emilio Recabarren, Dr. J. Valdés Canje y Nicolás Palacios, en representación de la clase media contemporánea del proceso en estudio, los cuales se detuvieron a observar y evidenciar la realidad social de la época, generando distintos análisis diagnósticos y posibles soluciones, cada cual matizadas por distintas ideologías de la época. El primer personaje tipógrafo y dirigente del movimiento obrero pampino, miembro del Partido Demócrata y fundador posteriormente del Partido Obrero Socialista, el segundo médico en las salitreras y espectador *in situ* de la matanza de la Escuela Santa María y posteriormente autor del libro “*La raza chilena*” de explícito contenido nacionalista, que caracterizó su forma de entender el problema social de la época. Por último, el Doctor J. Valdés Canje un observador agudo de la realidad regional y nacional, preocupado de revelar y evidenciar las miserables condiciones de vida que debían soportar los obreros tarapaqueños, en contraste con las riquezas generadas de la extracción mineral de este territorio.

Por su parte, la visión de los propios obreros se graficará en base a la prensa escrita y manifestaciones artísticas de este mismo sector, que tuvo muchos matices y oscilaciones en relación a su posición frente al Estado, la nación y las mismas

⁶¹ “Porque, independiente de la desigualdad y explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal”. Ver. Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas*....., 21- 23

⁶² Barros Luis, Vergara Ximena. *El modo de ser aristocrático. El caso de la oligarquía chilena hacia 1900*. Editorial Ariadna 2007.

celebraciones, debido a las distintas posturas e ideologías propias de los diferentes sectores del proletariado a analizar, es decir mancomunales, demócratas y anarquistas, cada una con sus propias ideologías, utopías y orgánica. Dentro de las expresiones artísticas tomaremos la poesía desarrollada por los obreros, la cual nos dará un espectro más amplio de su cosmovisión, identidad y proyección en la historia del mundo obrero pampino y sus distintas posturas frente a las celebraciones patrióticas del Centenario, que por lo menos para el caso de la vertiente anarquista es una de las pocas fuentes disponibles para el análisis historiográfico de la época y de la región, ya que, producto de la represión y persecución post-matanza, sus periódicos fueron clausurados, escapando muchos correligionarios ácratas fuera de la frontera chilena, desde donde no tardaron en manifestarse frente a la situación social chilena de la época y el rol del Estado en esta realidad.

Igualmente se examinará la postura del propio sujeto pampino en relación al Centenario, su identificación con la noción de nación y con el Estado, *versus* su identidad clasista y su cultura pampina tarapaqueña de notoria influencia andina, por lo que se observará para el caso en cuestión, como una celebración paralela a estas fiestas del Centenario, a la fiesta de La Tirana del Tamarugal, la que contrastaría en muchos puntos de vistas con los festejos patrióticos, estos últimos caracterizados por ser teñidos de hechos violentos, caóticos y en ocasiones xenófobos, producto del alto consumo de alcohol y de la incitación patrioter, que terminaba por dejar a los propios obreros endeudados en las cantinas y ramadas, celebrando incomprensiblemente el Centenario de la victoria de sus propios opresores. En oposición, el mundo minero, pampino, andino y nortino en general, celebraba anualmente la Fiesta de La Tirana, donde era el pueblo quien organizaba por sus propios medios esta festividad, dando muestra de su alta capacidad organizativa, devoción y de la propia multiculturalidad del mundo obrero, que ponía de manifiesto la tolerancia y unión de múltiples sectores del proletariado, pese a la permeabilidad que esta manifestación popular comenzó a evidenciar frente a cuestiones y simbología nacionales.

En pocas palabras, lo que se buscará entender en el presente capítulo es *como*, según lo planteado por Jaime Massardo, la elite chilena para el Centenario refuerza su posición frente a la sociedad civil, proyectando una imagen moderna, donde en el

sentido Gramsciano se fortalece la hegemonía política y cultural de un grupo social sobre el conjunto de la sociedad.⁶³

A) La prensa y otras expresiones obreras en el Centenario.

Para el contexto del Centenario, es necesario realizar una revisión de aquellas publicaciones provenientes del propio mundo obrero, analizando su posición en relación a las celebraciones de 1910, la cuestión social, el internacionalismo, el nacionalismo, la lucha de clases, el Estado, el tipo de sociedad a la cual aspiraban y los múltiples estrategias que asumieron para alcanzar sus diferentes metas, entre otros factores que nos darán luces de su visión del mundo social y de su identidad cultural, así como también de las distintas vertientes que se habían diferenciado dentro del propio mundo obrero como los anarquistas, los demócratas y mancomunales, vertientes socialistas que publicaban sus periódicos: “*1º de Mayo*”⁶⁴, “*El Pueblo Obrero*”⁶⁵ y “*El Trabajo*”⁶⁶, respectivamente, donde el solo nombre de estos nos muestra como su identidad estaba directamente relacionada con el factor “trabajo”. Estas fuentes periodísticas contribuirán a formarnos una idea sobre el *ethos* pampino y las distintas posiciones que existían dentro del movimiento obrero, que era diverso en esencia y en algunos casos con grandes espacios para la reorientación ideológica y programática, estrechamente relacionados con el devenir pampino, como lo ejemplifica el caso de Luis Emilio Recabarren icono del mundo obrero y de la izquierda “chilena”, que paso de ser “demócrata a mancomunal, de mancomunal a socialista y de socialista a comunista.”⁶⁷

Paradójico es el caso especial del periódico “*El Pueblo Obrero*” el cual representa el pensamiento del Partido Demócrata, que nace a la luz pública el 18 de septiembre de 1906, en clara manifestación de pertenencia a la nación participando de sus celebraciones de aniversario patrio, más allá de plantear su propia visión de la nueva nación a la que aspiraban. Apareciendo como la continuación del periódico “*El Pueblo*”, el cual en su presentación y declaración de principios señala:

⁶³ Massardo Jaime. *Proyecto nacional y clases subalternas. Elementos de reconstrucción crítica del paisaje político chileno hacia 1910*. Universidad ARCIS y UAUC. Pág. 131.

⁶⁴ Emitidas por el Centro de Estudios sociales de Redención

⁶⁵ Emitido por el Partido Demócrata.

⁶⁶ Emitido por la Combinación Mancomunal.

⁶⁷ Gonzáles, Sergio, Illanes, María Angélica y Moulian, Luis. *Poemario*, 54

Abogo por el engrandecimiento de la clase trabajadora en general.
Trata de abolir la esclavitud de las malas conciencias.
Combate todo abuso de autoridades y burgueses.
Ataca el vicio, la maldad y la hipocresía.
Denuncia a los [sic] ladrones del fondo público.
Censura lo malo y aplaude lo bueno.
En política reconoce más el gobierno del pueblo y por el pueblo.
Da cabida a todo asunto de interés general.
Defiende los derechos del pueblo.
Es cosmopolita y defiende los intereses de todos los obreros sin distinción de nacionalidad.

Los editores⁶⁸

Lo anterior, nos permite observar la influencia socialista del periódico, como también al sujeto al cual va dirigido éste, dando señales de un claro internacionalismo al abogar por la clase obrera sin distinción de nacionalidades, pero por otro lado se corrobora la relación e integración que se intentaba generar entre el obrero y la nación, de lo cual da cuenta el día de su inauguración, que pone a la luz su interés por participar dentro de las celebraciones de las fiestas patrias chilenas, como voz representante del mundo obrero, señalando públicamente: “con íntima satisfacción vemos la predisposición unánime que el pueblo tiene para conmemorar este grandioso día”⁶⁹, plasmando la visión que el sector socialdemócrata tenía sobre las fiestas patrias, donde según sus palabras se manifestaban predispuesto a participar de las festividades. Ahora bien, pese a que su visión es de pertenencia a esta “*comunidad imaginada*”, es necesario también señalar la reivindicación social a la cual aluden para la concreción real de esta Independencia:

Pues bien ahora cabe preguntar: ¿Cuántos años llevamos de vida libre e independiente? Se me dirá hemos cumplido 96 años de vida independiente, pero ha sido únicamente de leyes monárquicas y antojadizas.

¿Veamos que nos trae 1907 hasta 1910? Si pero de madrugador diré sin ambages alguno, nos traerá la unificación de la inmensa mayoría, que al efecto la somos pero ¡eh! Contrastes de la vida, sin embargo, vivimos en la desunión más completa, sin razón de ser, en una palabra no tenemos representantes suficientes en el parlamento, quiero decir no tenemos ni voz ni voto.⁷⁰

⁶⁸ Periódico “*El Pueblo Obrero*”. Iquique, 18 de septiembre 1906.

⁶⁹ Ídem.

⁷⁰ Periódico “*El Pueblo Obrero*”. Iquique, 1 de enero 1907

Esto, nos muestra la nebulosa de contradicciones y vertientes ideológicas presentes en el Partido Demócrata, en relación al nacionalismo y el clasismo, donde se busca por una parte, la reivindicación y emancipación social del sector productor, sin plantearse nunca como problema el concepto y función del Estado-nación, como instrumento del propio capitalismo para la explotación, dominación y disciplinamiento del obrero, llegando a convertirse este periódico en un elemento inconsecuente para los intereses de la clase trabajadora, ya que si bien esta publicación se origina “desde el pueblo y para el pueblo”, busca al mismo tiempo generar una chilenización de la población a la cual está orientado este periódico, al incentivar permanentemente la celebración de las fiestas patrias y la conmemoración de las batallas y héroes nacionales, como lo permite observar la publicación periódica de novelas de los héroes del Pacífico y sus batallas, olvidando que en los momentos de la guerra, los que morían eran compañeros de su propia clase social, defendiendo los intereses de quienes en esos mismos instantes los explotaban y que posteriormente, los reprimirían sistemáticamente a lo largo de la historia. Sin embargo, se hace preciso recordar y aclarar que si bien un importante porcentaje del obrero pampino tenía incorporado en su identidad lo “chileno”, esto era producto de un proceso decimonónico, evidenciándose un cambio fundamental en la relación de este obrero frente a la Estado-Nación, producto del desengaño que desencadenó las continuas represiones estatales hacia el obrero, caracterizadas por poner al aparato militar, formado esencialmente por compañeros de clase en contra de los propios chilenos, que hicieron que el mundo obrero, por lo menos en los sectores más ilustrados se despertaran y se desengañaran de su visión inocente frente al Estado, tomando conciencia de que el Estado y el patriotismo eran finalmente instrumentos de dominación, perfectamente funcionales para el mantenimiento del sistema capitalista, que debilitaba y socavaba la unión, solidaridad y coherencia interna del proletariado en su camino hacia la emancipación.

La poesía dentro del mundo pampino también se vio representada en las páginas de este periódico y fue reflejo de fe sentimiento poesía y pensamiento⁷¹, donde si bien el discurso tenía una clara identificación con la mayoría oprimida de la población, muchos no repararon lo suficiente en observar críticamente a los factores e instrumentos de dominación de la burguesía, como la nación, el Estado y la falsa democracia burguesa

⁷¹González, Sergio, Illanes, María Angélica y Moulian, Luis. *Poemario* ..., 13.

liberal, lo que está en evidente relación con los fines y programas políticos del Partido Democrático, al cual pertenecía este organismo periodístico, que a su vez, nos entrega una visión de las discusiones intestinas dentro del mismo partido, donde entran en debate ideologías irreconciliables como la democracia, el anarquismo, el nacionalismo, el socialismo, el cristianismo, lo que posteriormente se expresaría en la división y salida de algunos miembros disidentes dentro del partido, los que con gran normalidad cambiaban de militancia. Dentro de su recorrido este periódico varió en cuanto a su dirección, ya que del patriotismo inicial, paso a denunciar los graves vicios y atropellos que se comenzaban a hacer constantes dentro del sistema democrático, esto producto de las continuas matanzas de trabajadores: Lota y Coronel en 1903, Valparaíso y Santiago en 1905 y finalmente la matanza de la Escuela Santa María, las que sirvieron para el desengaño y desencanto de gran parte del proletariado frente a este proyecto de nación. Lo que se enuncia en los poemas “*Sin patria y sin bandera*”⁷² de 1907 y “*¡Patria!*”⁷³, publicado pocos meses antes del centenario, proponiendo desde el mismo seno del partido democrático ideas en contra del Estado, propias del anarquismo, donde el dolor expresado es fundamentalmente con la Patria, al sentirse engañados y defraudados por haber creído en la justicia del Estado-nación.⁷⁴

Es justo y preciso recalcar que el pensamiento expresado en este periódico sufrió una clara influencia y permeabilidad en relación a ideas más libertarias, pese a que no deja de manifestar indiscutibles contradicciones, que se hacen irreconciliables y que solapadamente revelan el quiebre interno dentro del propio partido, lo que vuelve a quedar en evidencia al referirse a la llegada de anarquistas europeos:

⁷² Pues, mi patria y sus leyes
Sólo son ardid y engaño
Con q` el burgués a su amaño
Nos explota como bueyes
En sometido rebaño;
Yo invito a la rebeldía
A la republica entera,
Para que abjure sincera
De su torpe idolatría,
Renegando la bandera

Arturo 2º Encalada
Lima

El Pueblo Obrero, Iquique, 16 de abril de 1908.

Extracto el poema: “*Sin patria y sin bandera*”. Gonzáles Sergio, María Angélica Illanes y Moulian Luis. *Poemario*...., 414.

⁷³Extracto citado al inicio del presente capítulo. Gonzáles Sergio, María Angélica Illanes y Moulian Luis. *Poemario*,445

⁷⁴ González Miranda, Sergio. “*Ofrenda a una*, 266

Dice la prensa obrera que el ministro de colonización ha comprobado [sic] que entre los inmigrantes llegados últimamente vienen varios anarquistas y por esa misma razón ha enviado enérgica nota ordenando la selección de inmigrantes.

Si a los agentes de inmigración se les ordenara seleccionar la gente que envían, tendrían siempre que escoger a los anarquistas.

He ahí la ignorancia del ministro.

En todos los países del mundo el anarquista, es trabajador, honrado, estudioso y sin vicios.⁷⁵

Las cosas a nivel internacional comienzan a cambiar un poco con la realización del Congreso Socialista Internacional de Bruselas realizado en diciembre de 1906, donde se decide ponerse en comunicación con todos los partidos del mundo, con la “intención de construir un organismo viviente de la Internacional Roja”⁷⁶. Esto, habría repercutido fuertemente en el pensamiento de este periódico, replanteándose el problema de la contrariedad entre el socialismo y la patria, justo para la celebración del 18 de septiembre:

El socialismo y la patria.

Discusiones y polémicas que suscita la pretendida incompatibilidad entre socialismo y patria.

¿Debemos ser anti-patriotas? Yo, por mi parte creo que no.

Las declaraciones fundamentales de la Internacional establecen- y ese deseo esta vivo dentro de nuestras conciencias- la necesidad de perseguir, con la completa reconciliación de los hombres, la abolición de las fronteras y el fin de las demarcaciones de nación y de raza.⁷⁷

En cuanto a la cuestión racial o mejor dicho étnica, que en la región era evidentemente heterogénea, *El Pueblo Obrero* afirma:

La unidad de raza constituye una de las principales condiciones para la buena organización de las naciones.

No solo envuelve un grave inconveniente para la solidaridad social la mezcla de diferentes razas diferentes, sino que pone obstáculos al crecimiento y desarrollo de los pueblos, enerva el vigor físico y deprime el carácter y la inteligencia de los habitantes de un país⁷⁸

⁷⁵ *El Pueblo Obrero*. Iquique, 30 de julio de 1907

⁷⁶ *El Pueblo Obrero*. Iquique, 10 de agosto de 1907.

⁷⁷ *El Pueblo Obrero*. Iquique, 18 de septiembre de 1908.

⁷⁸ *El Pueblo Obrero*. Iquique, 4 de junio de 1907.

Esta afirmación demuestra la porosidad que tuvo este sector del proletariado frente a las ideas racistas y nacionalistas generadas en el viejo mundo, donde nuevamente se ven expresadas contradicciones, ya que pese a señalar la necesidad de la unión del obrero, no se restringe al momento de dividir al mismo proletariado por diferencias étnicas, negando la realidad explícitamente heterogénea de la humanidad, en función de la homogenización y uniformación de la sociedad, donde el indígena debía necesariamente primero reconfigurarse para llegar a ser proletario o campesino, productor y consumidor, acorde con las necesidades de un sistema comunista con notables visos de autoritarismo y disciplinamiento, que necesitaba irrumpir con su cultura ilustrada y moderna en las comunidades indígenas, por lo que la riqueza y matices culturales venían a ser un obstáculo para la lucha proletaria a nivel internacional.

Dentro de la prensa obrera en general son muchas y constantes las alusiones a noticias del extranjero, lo que por un lado demuestra un compromiso social internacional y a su vez como algunos acontecimientos de alzamiento popular, en los que era el propio pueblo quien comenzaba a generar cambios y revoluciones frente a las autoridades y contra el capital, servían de ejemplo para una futura emancipación obrera en Chile y en especial en la pampa salitrera. En estas noticias, se aplaudía las reivindicaciones y revoluciones obrera y campesina que comenzaban a llevarse a cabo en otros continentes, principalmente en Rusia, Francia, España, China, Estados Unidos, etc...tomándolas como una pauta de lucha y organización para el mundo obrero y/o campesino, lo que con el transcurrir de los años traería serias consecuencias en tierras tan lejanas y con culturas tan diferentes como las Sudamericanas, donde distintas corrientes y formas de entender el marxismo y el socialismo fueron adoptadas por múltiples movimientos populares, legales o ilegales, institucionales y autónomos, vencedores o vencidos, teniendo repercusiones tanto a nivel regional, nacional e internacional, en un nuevo intento por imitar modelos europeos y reproducirlos en Chile, lo que habría conducido de algún modo al disciplinamiento del obrero al interior de un partido, partido que a su vez asumía las normas de pertenecer a un Estado-nación y lo que ello conllevaba en términos ideológicos e identitarios, el pertenecer a una nacionalidad⁷⁹.

⁷⁹ “Con la chilenización de Tarapacá, a partir de la segunda década de este siglo, las organizaciones obreras que se fundan serán de dos tipos: las mutuales anquilosadas que subsisten hasta nuestros días, cumpliendo su rol marginal de ayuda mutua, sin protagonismo social, incluso con un conservadurismo

El periódico “*El Trabajo*” de la sociedad Combinación Mancomunal de Obreros de Iquique, primera organización de este tipo en el país⁸⁰, no habría desarrollado un alcance a nivel nacional, producto de errores orgánicos e ideológicos, prevaleciendo en ella tendencias anarquistas, que según Recabarren habrían sido la causa de la derrota de la clase obrera, siendo la masacre del 21 de diciembre de 1907, la fecha del descenso definitivo de las mancomunales⁸¹. Dentro de sus objetivos y aspiraciones estaba el fomento del espíritu de trabajo, la cohesión electoral, el saneamiento moral e ilustración de los obreros, donde el carácter de la mancomunal correspondía ser nacional, por lo que su alcance debía llegar a toda la república⁸². Como se dijo anteriormente dentro de la mancomunal y dentro de su periódico, se dio espacio a obreros de distintas vertientes ideológicas, lo que debe haber repercutido en su expresión periodística, formulando una mezcla de utopías, teorías, programas, deseos, sentimientos e influencia identitaria.

Dentro de su camino programático la Mancomunal proponía:

El capitalismo debía ser combatido, con el “comunismo” o sea el “socialismo”. Consiste esta fórmula en una forma de gobierno que anula el privilegio de la propiedad privada individual, donde no hayan ricos que exploten, estos últimos interesados en que haya hambre para tener trabajadores baratos, y hambre para vender caro; formula esta que da el resultado que soportamos: uno feliz hasta la saciedad, por millares que sufrimos el despojo y soportamos una miseria que espanta. En cambio la Mancomunal formaría el Estado común; este sería el único rico, dueño y señor de toda riqueza nacional amasada y producida por todos sus hijos, cuyos hijos serían también dueños y señores de esa riqueza amasada y producida por todos, cuyo derecho a su parte de riqueza correspondiente, lo constituirían –ya sea el hombre o la mujer- mediante una cuota de trabajo a lo que individualmente se estaría obligado por una ley especial.⁸³

En consecuencia, la Mancomunal diseñó una estrategia para implementar sus objetivos, la cual estaba basada sobre el socialismo parlamentario. Lo que demuestra

apolítico y irreligioso, y con un “internacionalismo” en la letra pero no en los hechos. O, de lo contrario, partidos políticos obreros que si bien pueden estar vinculados y asociados a alguna internacional, serán profundamente “chilenos” y definidos por lo político y su relación- contestataria o no- es con el Estado.” González M, Sergio, Maldonado P, Carlos, Mc Gee D, Sandra. *Las Ligas Patrióticas*. Revista *Ciencias Sociales*. 1993. Pág. 56

⁸⁰ Ortiz Letelier, Fernando. *El movimiento obrero...*, 166-167.

⁸¹ *Ibid.*

⁸² Declaración de principios de la combinación mancomunal de Antofagasta, que seguía la misma línea de su par de Iquique. Ver en Ortiz Letelier, Fernando. *El movimiento obrero...*, 164-165

⁸³ Periódico “*El Trabajo*”, Iquique, 15 de abril de 1908

una diferencia fundamental a lo planteado por los principales e influyentes anarquistas de la época a nivel internacional, como el caso de Malatesta, quien señala que el anarquismo y el parlamentarismo como “métodos de lucha son incompatibles, y quien acepta ambos, acaba fatalmente sacrificando al interés electoral toda otra consideración.”, ya que, “los socialistas anárquicos no tienen necesidad de presentar candidatos propios, dado que ellos no aspiran al poder y no saben qué hacer con él.”⁸⁴ Razón por la cual, “tenemos la necesidad de que el pueblo tenga repugnancia a las elecciones, se niegue a delegar en otros la organización del nuevo estado de cosas, y que, más bien, se encuentre en la necesidad de actuar por sí mismo.”⁸⁵ Lo anterior, demuestra que pese a existir diversas posturas programáticas e ideológicas dentro de las mancomunales, estas muchas veces se hacían incompatibles, como lo expresado en torno al gobierno, el Estado, la Nación y al sistema parlamentario, lo que posiblemente podría haber generado fisuras y una crisis interna, augurando de algún modo la futura decadencia, que según Floreal Recabarren, se habría sumado a que la “Mancomunal de Iquique cometió el pecado de servir de plataforma política de sus dirigentes y especialmente de Abdón Díaz”⁸⁶, quien actuó exclusivamente como mediador entre los huelguistas y las autoridades durante la huelga, adoptando una postura dirigida a mantener el orden social.

La poesía ácrata, por su parte, da varias luces interpretativas a la visión de los anarquistas iquiqueños o tarapaqueños, como el poema dedicado a Luis Olea Castillo dirigente del Comité de Huelga en 1907:

Y ciego, sin fe, sin esperanza
vencido en el caos de Occidente,
escéptico mira sin confianza
la roja alborada del Oriente...!

En tanto, vindictos se aparejan
los rojos pendones libertarios,
que MUERTE o JUSTICIA le aconsejan
en libros, tribunas y calvarios...

⁸⁴ Malatesta. *Del Messaggero*, del 7 de febrero de 1897, ver en Malatesta, Errico y Merlino, Severino. *Elecciones y anarquismo*. Italia. 1897.

⁸⁵ Malatesta. *Del Messaggero*, del 4 de marzo de 1897. ver en Malatesta, Errico y Merlino, Severino. *Elecciones y anarquismo*. Italia. 1897.

⁸⁶ Floreal Recabarren, *Historia del proletariado de Tarapacá y Antofagasta (1884-1913)*, Mimeo, Santiago, 1954. Pág. 198.

Entonces, redentos por sí mismo,
el paria, rebelde y ya consciente,
protesta del fondo de su abismo
y estalla la luz bajo su frente!⁸⁷

Al señalar la desconfianza que se tiene frente a lo acontecido en Oriente, esto debe ir referido a la revolución popular en Rusia, acorde a lo que afirma Arthur Lehning, donde la esta revolución habría terminado en una degeneración, el temor y la contrarrevolución⁸⁸, lo que da cuenta de su perspicacia y conocimiento de lo acontecido a miles de kilómetros y los que significaban las vías estatales e institucionales para el movimiento obrero “revolucionario”. La “redención por sí mismo” a que hace alusión el poeta, sigue la idea anterior donde llama a no caer en los mecanismos reformistas, conservadores e institucionales propuestos por las autoridades, sino llevar a delante una lucha autónoma, libre y conciente frente al capital y sus instrumentos de dominación burguesa, como lo es el Estado-nación. Es preciso señalar que tomamos fundamentalmente la poesía ácrata, ya que el periódico “*El 1º de mayo*”, uno de los principales portavoces del anarquismo tarapaqueño, tuvo una corta vida, desapareciendo luego de la represión estatal que se habría concentrado precisamente en este sector⁸⁹, el más radical y conciente del problema que representaba el estado-nación y el nacionalismo en la región, de donde surgieron los principales dirigentes el Comité de Huelga, como el gringo Briggs y Olea, entre otros.

B) Ensayistas de clase media⁹⁰ frente al Centenario.

Desde la clase media surgen múltiples discursos frente al Centenario, pero nos centraremos para el caso, en los publicados por Luis Emilio Recabarren, Nicolás Palacios, Dr. J. Valdés Canje⁹¹, debido a la cercanía que estos tres autores asumieron

⁸⁷ Solís Rojas, Policarpo. *Poesías ácratas*. Imprenta Internacional, Santiago 1904

⁸⁸ Lehning, Arthur. *Marxismo y anarquismo en la revolución rusa*. Colección Utopía Libertaria. Pág. 11

⁸⁹ “Este 1907 ve aparecer entre mayo y agosto el periódico anarquista “el primero de mayo”, este periodo será el único periodo regular de la publicación anarquista ya que posteriormente desaparecerá y solo resurgirá efímeramente a fines de 1908, en una edición destinada a conmemorar el primer aniversario de la matanza para luego extinguirse ver en Artaza Barrios, Pablo. *Movimiento social y politización popular en Tarapacá 1900-1912*. Ediciones Escaparate. Chile 2006. Pág. 42.

⁹⁰ Entenderemos por clase media, aquel sector de la sociedad chilena con un nivel de educación, instrucción e ilustración superior a la del bajo pueblo en general.

⁹¹ Dr. J. Valdés Canje, era el seudónimo con el cual se hacía llamar Alejandro Venegas, quien contribuirá a nuestra revisión del contexto social del Centenario de Chile en Iquique con su obra “*Sinceridad. Chile íntimo en 1910*”, donde este perspicaz autor expone la realidad contradictoria de la zona, en relación a las riquezas del territorio y la miseria del pueblo.

frente al ambiente y mundo popular pampino y específicamente con el movimiento obrero tarapaqueño, junto con la trascendencia que tuvieron en el desarrollo de un discurso crítico frente al Centenario y la realidad social de la época. Pese a que estos personajes contemporáneos se influenciaron y dejaron guiar por teorías euro-céntricas, siguieron distintos caminos ideológicos que influyeron en sus diferentes interpretaciones de la realidad social.

Recabarren en su caso, influenciado principalmente por el socialismo internacional, ya sea de aquellas corrientes amarillas social-demócratas, como también por ideas asistémicas anarquistas, para culminar finalmente adhiriendo al incipiente marxismo, haciendo énfasis en la lucha de clases, el desarrollo de la conciencia clasista en el proletariado y la toma del poder por éste mismo. Nicolás Palacios que en su calidad de médico, abrazó las corrientes del nacionalismo y racismo, influenciado por el evolucionismo de Spencer y Darwin, acentuando su análisis en factores como el origen étnico y cultural. Y por último, el Dr. Valdés Canje que por su parte hace una mixtura con ambas opciones de análisis social, para generar su modo particular de observación y crítica del mundo pampino y nacional, resaltando la desigualdad económica de la sociedad tarapaqueña, la que se condice con las riquezas del territorio y la pobreza, progreso económico y niveles de vida del pampino e iquiqueño, haciendo hincapié en el deterioro moral y material de estos.

Pese a las diferencias todos estos enfoques tienen en común el converger en el reconocimiento de una crisis social al interior del país, gatillado por los distintos factores antes expuestos, sin reflexionar detalladamente en el tipo de régimen de gobierno, asumiendo con normalidad la democracia y la república como formulas inocentes de organización social –lo que da cuenta de la influencia de la cultura burguesa e ilustrada de éste trío-, siendo el mismo Recabarren quien señala : “la forma o clase de régimen social no influyen especialmente en el progreso moral, social e intelectual, ni le detienen”⁹², lo que perfectamente deja abierta las opciones a gobiernos autoritarios, populistas, democrático burgueses e incluso las dictaduras, más allá de la ideología política de los propios gobernantes.

⁹² Gazmuri, Cristian. *El Chile del centenario...*, 270.

a) Luis Emilio Recabarren.

Recabarren para el estudio en cuestión es fundamental, ya que es quien luego de ser elegido como diputado por Antofagasta representando al Partido Demócrata -cargo el cual nunca pudo ejercer por maniobras en el Congreso Nacional-, creará en 1912 el Partido Obrero Socialista, primera organización política con una orgánica partidista propiamente proletaria del país, luego de salir del Partido Demócrata, por divisiones ideológicas y programáticas internas⁹³. Siendo él mismo un representante de la mesocracia ilustrada del país, quien expuso recurrentemente su visión peyorativa del pueblo a quien lo consideraba desclasado, inconciente y moralmente arruinado, precisamente pueblo a quien buscaba representar, negándole su evidente capacidad de autorepresentación, solidaridad y emancipación, sin tomar en cuenta el alto desarrollo y nivel organizativo expresado en las distintas manifestaciones de organización social autónoma y la capacidad organizativa expuesta en la mentada huelga de 1907 y otras ocasiones, donde como se ha señalado repetidamente el obrero pampino dio grandes muestras de sus capacidades. Su crítica frente al mundo proletario pampino giro principalmente en relación su nivel moral, ya que para su punto de vista, el deterioro moral presente en los obreros, producía la necesidad de que personas más preparadas tuviesen el rol de dirigir y organizar políticamente al pueblo, dejando a este último en un proceso de mejoramiento moral necesario para su “futura” emancipación, esto se deduce desde la siguiente declaración:

Es en esta clase, la clase media, donde se encuentra el mayor número de descontento del actual orden de las cosas y de donde salen los que luchan por una sociedad mejor que la presente.

Nuestro pueblo, religioso y fanático, no tiene hábitos virtuosos ni morales. Posee una religión sin moral.⁹⁴

El análisis de esta cita es esencial si queremos ver su posición frente a las bases sociales a quien dice representar dentro de un sistema político partidista, al cual suele avalar, al intentar reiterativamente postularse al Congreso, donde deja de manifiesto su intención de participar dentro de sistema democrático. Recabarren, si bien demuestra una postura crítica frente a la situación moral y capacidad intelectual del proletario,

⁹³ Op. cit. Pág. 260.

⁹⁴ Recabarren, Luis Emilio. *Ricos y pobres a través de un siglo de vida republicana*. Conferencia dictada en Rengo, la noche del 3 de septiembre de 1910, en ocasión del primer Centenario de la Independencia.

señalando que sería una de las causas de su estado de miseria, es él mismo quien carece de una perspectiva más crítica, ya que pese a estar en contra de todas las instituciones clericales y estatales (sistema carcelario, jurídico, educacional y militar)⁹⁵, no tiene contemplaciones con respecto a lo vicioso del sistema democrático burgués o estructura social imperante, ya que como se dijo anteriormente según sus propias palabras “la forma o clase de régimen social no influye especialmente en el progreso moral, social e intelectual, ni la detiene”⁹⁶, lo que para la visión contemporánea, resulta por lo menos hilarante, tomando en cuenta la dictaduras y regimenes autoritarios que sucedieron en el tormentoso siglo XX, donde a nivel mundial la inequidad social se hizo cada vez más cruda y evidente. En tanto, su condena al sector gobernante es también fundamentalmente moral, culpándolo de no haber sabido lograr el desarrollo económico del país, atribuyendo las causas de crisis de la sociedad y en especial a las condiciones por la que atravesaba el proletariado, al proceso de consolidación del capitalismo que habría surgido pos Guerra del Pacífico⁹⁷, donde Chile se apodera en términos territoriales y administrativos del Norte Grande, dejando sus riquezas minerales en manos de grandes empresarios, principalmente extranjeros.

Según su postura, la forma de cambiar la realidad del país y comenzar realmente a progresar como nación, es primordialmente la vía electoral, donde el proletariado elegiría sus propios representantes, partiendo de la lógica de que la mayor parte de la población al ser de clase trabajadora, votaría en consecuencia por sus propios candidatos, haciendo constantes llamados al proletariado a asumir sus deberes como ciudadanos proletarios, como el mencionado a continuación:

Compañeros y compañeras: hagamos votos, y a la vez aportemos grandes esfuerzos, para que el segundo siglo de vida de esta República sea una era sin interrupción, de verdaderos progresos morales que eleven grado a grado el valor y dignidad del los seres que formamos esta comunidad.⁹⁸

⁹⁵ Op. cit. Pág. 265- 266.

⁹⁶ Op. cit. Pág. 270

⁹⁷ Op. cit. Pág. 284-285

⁹⁸ Recabarren, Luis Emilio. *Ricos y pobres a través de un siglo de vida republicana*. Conferencia dictada en renego, la noche del 3 de septiembre de 1910, en ocasión del primer centenario de la independencia. Citado en Gazmuri Cristian. *El Chile del centenario...*, 283

En relación a las celebraciones del Centenario y las fiestas patrias, objeta su celebración por parte del pueblo, señalando que “La mayor cuota que el pueblo aporta en estas festividades consiste en embriagarse al compás del canto y embriagarse hasta el embrutecimiento que los conduce a todas las locuras.”⁹⁹ Pese a la crítica que hace al sector dominante, conviene y acepta el concepto nación pero se lo replantea buscando una regeneración total de la sociedad, aquello pese a no se manifestarse contrario al sistema republicano en sí, sino a como éste ha sido llevado a cabo bajo el prisma capitalista¹⁰⁰, sin llegar a comprender que el Estado es en sí, intrínsecamente un instrumento capitalista.

Es en este contexto histórico del “Centenario de la Independencia de Chile”, que el propio Recabarren se replantea el concepto de nación y la pertenencia e identificación frente a ésta, expresando la necesidad de reconfiguración y reinención de la misma, esto haciendo una dura perorata al sector gobernante centrándose en su análisis principalmente en el factor moral o decadencia moral de la élite, acusándolo de no haber logrado el desarrollo económico y social del país¹⁰¹, concluyendo a su vez que celebrar la emancipación política del pueblo no es más que un sarcasmo, ya que solo la clase capitalista disfruta de las riquezas nacionales, mientras el pueblo se mantiene en la misma miseria que hace un siglo, por lo que la fecha gloriosa de la emancipación del pueblo aún no habría llegado, por lo cual el pueblo debía ausentarse de las festividades¹⁰².

b) Nicolás Palacios.

Este médico chileno, fue capaz de reconocer la aguda crisis social por la que Chile estaba atravesando, pero su explicación deja ver un exacerbado racismo, atribuyéndole a la mezcla racial la decadencia de la nación. Si bien fue marcadamente antisocialista, su trabajo como médico y como escritor siempre tuvo como finalidad el cambiar la realidad de los trabajadores pampinos y chilenos en general, razón por la cual fue despedido por la compañía salitrera que lo empleaba, esto por considerarlo un elemento peligroso, ya sea, por su defensa de los trabajadores, por el llamado que hacía a

⁹⁹ *Íbid.*

¹⁰⁰ *Op. Cit.* Pág. 118

¹⁰¹ *Op. Cit.* Pág. 284.

¹⁰² *Op. Cit.* Pág. 271-274

nacionalizar la industria del salitre o bien por criticar el inmenso desarrollo del industrialismo y el capitalismo que especulaba con la vida de los trabajadores, lo que en su calidad de médico fue capaz de ver de manera muy cercana, observando la inmensa cantidad de accidentes laborales producto de la nula preocupación de los empresarios por sus trabajadores, que eran reemplazados con displicente rapidez al momento de enfermarse o accidentarse, a causa del constante exceso de mano de obra que disponía la patronal salitrera, en el cual basaban gran parte de su sistema de súper explotación y semi-esclavitud.

A pesar de ser antisocialista, sale en defensa de aquellos líderes libertarios, cuando el gobierno pretendía acusar a los dirigentes anarquistas de la Huelga Grande de haber llevado engañados y obligados a los pampinos, ya que, gracias a su cercanía con la cotidianidad del obrero tenía muy claro el nivel de autonomía de éste y su carácter esencialmente rebelde, por lo que no duda en señalar: “Lo de que esos pocos cabecillas hayan traído a la fuerza a los calicheros, solo puede creerle el que no tenga ni remota idea de la independencia de carácter de la gente de la pampa”¹⁰³, frase con la cual niega toda responsabilidad que puede haber recaído principalmente contra dirigentes anarquistas como Briggs, Olea, entre otros, los que pese a ser totalmente contrarios ideológicamente hablando, consiguieron su respeto debido a la difícil situación en la cual estos como trabajadores del salitre se encontraban, situación de la que estaba totalmente al tanto y la cual no se detuvo en denunciar.

Pese a que su visión cayera en el juego de ideas que promueve el nacionalismo y que sus obras fuesen tomadas por vertientes nacional socialista posteriormente –visión racista y nacionalista de la que lógicamente nos sustraeremos-, motivo por lo que se rescatará únicamente su labor periodística y médica, donde supo manifestar la realidad mísera en que vivía el obrero de la pampa y el evidente genocidio, el cual tuvo la posibilidad de presenciar y hacer público. Reconociendo, que él como muchos otros intelectuales de clase media, obnubilados con las ideas traídas desde Europa como el evolucionismo y el nacionalismo, mezcladas con el orgullo que para algunos puede haber generado el triunfo en la Guerra del Pacífico por los “rotos”, puede haber contribuido a formar un polo de influencia en las identidades, tanto pampinas como

¹⁰³ Palacios, Nicolás. Periódico *El Chileno* ver en. Bravo-Elizondo, Pedro. *Santa María de Iquique: documentos para su historia*. Ediciones Campvs. Iquique 2007. Pág. 81

chilenas en general, lo que no resulta ser más que un exacerbado chauvinismo que en personas con poder o con ansias de éste, puede alcanzar niveles de tragedia que no han faltado en la Historia del siglo XX, incluso dentro muchos movimientos socialistas, donde simplemente basta con recordar el stalinismo y su socialismo-nacional, y lo que esto significó para las diferencias étnicas, religiosos e ideológicas internas de la Unión Soviética.

De sus relatos sobre lo acontecido en Iquique el 21 de diciembre de 1907, se puede sacar muchas conclusiones sobre el sentir pampino y sobre su relación con el Estado-nación chileno, principalmente en función de lo acontecido con estos luego de los hechos, razón por la que pese a ser un chileno fanático, su empatía y dolor por lo sucedido lo lleva a reconocer la inconsecuencia de las autoridades y especialmente de la Armada, que tanto orgullo y satisfacción le producían luego de la Guerra del Pacífico, junto con el papel que jugó en ésta el “roto chileno”, seudónimo con el cual firmara alguna de sus publicaciones. Esto, queda retratado en la siguiente cita, donde hace alusión al accionar de muchos obreros post-masacre:

Supé entonces el abatimiento de los huelguistas, y supé explicarme lo que a muchos ha parecido extraño: la enseña que ese día exhibieron sus diarios en gruesos caracteres: “todo el mundo a la Argentina”. Era un consuelo para los desencantados huelguistas que soñaban con la región fértil de su país.

Eso explica asimismo, la multitud de ellos que obstruía la calle frente al consulado argentino después del 21, tratando de inscribirse como ciudadanos de esa nación. A los que interrogaban, les decían “ya no soy chileno, señor, no diré más viva Chile”¹⁰⁴.

Es necesario señalar, que Palacios como representante de un sector de la clase media profesional, pero no enriquecido por su trabajo como tal, sirve como representante de aquellos que vieron en la realidad social una profunda crisis y que intentaron buscar una solución, pero desde un enfoque radicalmente distinto al socialismo, por lo que llega a plantear la nacionalización de las industrias y el fin de la inmigración compulsiva de europeos a Chile, diferente a lo que realmente se hacía necesario, es decir, una socialización de los medios de producción y una apertura de las fronteras, uniendo así al proletariado en una sola fuerza contra el capitalismo, el cual

¹⁰⁴ Palacios, Nicolás. Periódico El Chileno ver en. Bravo-Elizondo, Pedro. *Santa María de Iquique: documentos para su historia*. Ediciones Campvs. Iquique 2007. Pág. 59

tampoco reconoce fronteras y se moviliza libremente a lugares donde simplemente la plusvalía sea mayor y la población no esté lo suficientemente preparada para resistirse a la explotación, vale decir dividida entre etnias y/o nacionalidades y disciplinada social, política y culturalmente. En su observación de este contexto no duda en acusar a la oligarquía de despreciar y traicionar a su propia “raza” y al mismo roto chileno¹⁰⁵, que murió en batalla por conseguir las riquezas de este territorio.

c) Dr. J. Valdés Canje.

En su detallado análisis de la situación social del país, pone mucho énfasis en la zona salitrera dedicándole una de sus cartas a Ramón Barros Luco, donde hace alusión a la compleja y paradójica situación social de Tarapacá, región que proveyó de sustento económico al país y donde su población obrera contradictoriamente no había visto ningún progreso –en términos económicos, ya que como se ha expuesto en el ámbito organizativo el avance del proletariado tarapaqueño fue pionero y ejemplo-, muy por el contrario debía soportar día a día el deterioro de sus vidas y el encarecimiento del costo de ésta, alcanzando niveles miserables tanto material y moralmente. El minucioso análisis que desarrolla, señala aspectos tan vitales como el abastecimiento de agua, denunciando además la mala calidad de vida y elevado valor de ésta. Otros servicios deficientes son el de desagües e higiene pública, en una ciudad como Iquique que por sus riquezas tendría que haber sido un lugar donde se expresara esta generosidad minera. La salud también es un tema para Valdés Canje, indicando que los servicios e instituciones encargadas de esta área, estaban en manos, al igual que la gran mayoría de los puestos públicos, de personas que sucumbían ante cualquier ofrecimiento de coimas y favores, como el caso de los encargados de fiscalizar los mercados y mataderos, que hacían vista gorda de la falta de higiene y estado de los alimentos, por lo que la salud de la población estaba constantemente en peligro. A la mala calidad de la salud, se le suma que por ser un sector en muchos casos dependiente de la Iglesia Católica, que entregaba la salud a través de sus religiosas a muchos obreros ilustrados, que al no ser creyentes se les negaba la atención oportuna, donde el trato también dejaba mucho que desear. La corrupción policial también es evidente en esta zona, motivada por las malas rentas y poder entregado a personas moralmente defectuosas, producto muchas veces de la

¹⁰⁵ Silva, Bárbara. Símbolos y discursos en torno a la nación. Patria Vieja y Centenario. Tesis Bicentenario 2004, Santiago 2006. Pág. 101

propia realidad de la región sembrada de vicios. Culpando principalmente de esta situación, a la negligencia y pésima organización de los servicios locales, que por lo general estaba en poder de caudillos políticos que trabajaban en función de interés personales o de sus redes¹⁰⁶.

En relación a la instrucción pública, -trascendental para nuestro análisis en el próximo capítulo-, Valdés Canje da cuenta de lo defectuosa y deficiente de ésta en Chile y más precisamente en Iquique, donde sus frutos dan muestra del nulo interés real de las autoridades en el tema, más allá de estar al servicio del proceso de chilenización. En relación a los docentes, nos expone la carencia de conocimientos y cualidades pedagógicas de estos, lo que está en estricta correspondencia con los resultados de esta educación en los alumnos. Su visión, un tanto condicionada por su patriotismo y por la época, lo lleva a aseverar que el problema se solucionaría: “llevando buenos maestros y bien rentados para las escuelas y poniendo al frente del Liceo y del Instituto Comercial a pedagogos eminentes y *chilenos* que puedan con sus luces y su *patriotismo* afrontar la gran tarea de moralizar y *chilenizar* aquellas regiones”¹⁰⁷. Siguiendo con su análisis patriota del asunto, afirma que en las escuelas de Iquique se encuentran centenares de niños hijos de *peruanos* y *bolivianos* que detestan el nombre de Chile, hijos de padres *chilenos*, pero de madres peruanas que también los detestan, lo que se debería según su perspectiva, no tanto a la presencia de *peruanos* y *bolivianos* desempeñando labores educacionales o residentes en la zona, sino que en nuestras escuelas se le “obligue a los hijos de nuestros adversarios a cantar el himno nacional y celebrar las derrotas de sus padres”¹⁰⁸ y a la calidad moral de las autoridades de la, zona como se dijo codiciosos e injustos.

Finalmente, describe como el abandono en que se encuentra esta región, traería como consecuencias la falta de aprecio a Chile de los hijos de extranjeros vecinos, y la falta o enfriamiento del patriotismo en los mismos chilenos, razón por la cual, la idea de emancipación emergente en los obreros, era peligrosa si se consideraba el alto número de extranjeros, que podrían al igual que lo sucedida Panamá, convertir a la región en

¹⁰⁶ Dr. J. Valdés Canje. *Sinceridad. Chile íntimo en 1910*. Cámara chilena de la construcción. Chile. 29-35

¹⁰⁷ Dr. J. Valdés Canje. *Sinceridad*..., 41.

¹⁰⁸ Op. Cit. 142

una república salitrera, pero a diferencia de ésta última bajo el protectorado de Inglaterra¹⁰⁹, haciendo clara alusión al concepto de enclave.

C) La Fiesta de la Tirana del Tamarugal.

Lo que ocurre en la Fiesta de la Tirana del Tamarugal, tendrá gran trascendencia en nuestra investigación en relación a la identidad pampina, ya que, pese a no ser parte de la vida cotidiana de los pampinos y representar un momento especial y cíclico dentro de los concurrentes, constituyéndose en un instante de protagonismo efímero en la vida de los feligreses, en el cual estos vuelcan toda su devoción a la Virgen del Carmen y despliegue organizativo autónomo, representando siglos de sincretismo y mestizaje durante esta procesión festiva, que refleja a su vez la resistencia cultural del mundo andino, en primera instancia hacia el mundo religioso católico ortodoxo y luego hacia el mundo de la religión de Estado, es decir, el nacionalismo, tomando en consideración la porosidad que estos bailes y rituales desarrollaron frente a los cambios iconográficos que acompañaron al paso del tiempo y a la irrupción del mundo occidental en andino América, incorporando un conjunto variopinto de íconos, con los cuales se identificaban, diferenciaban y jerarquizaban, donde a nivel macro se puede observar una gran cohesión étnica del mundo andino, que va más allá de su esencial diversidad interna, generada durante siglos de evangelización, mestizaje y resistencia heredados.

La Historia de la Fiesta está marcada principalmente por un sincretismo, donde la celebración de antiguos cultos durante el largo proceso de evangelización serían de alguna manera traslapados y condensados con cultos católicos, como el caso del culto al *alter ego* zoomorfo del cóndor, que paso a ser el culto a San Miguel Arcángel y el *Inti Raymi* que paso a ser el *Corpus Christi*¹¹⁰, lo que expresa una asimilación de cultos paganos con los católicos y viceversa, y una complementariedad entre el “mundo de la procesión y la celebración pagana”¹¹¹ desde el punto de vista de los devotos. Esto tiene directa relación con el consejo de Gregorio Magno: “No destruir los templos paganos, sino levantar en ellos altares y colocar allí reliquias”, consejo que posteriormente sería

¹⁰⁹ *Íbid.*

¹¹⁰ Núñez, Lautaro. *La Tirana del Tamarugal*. Universidad Católica del Norte. Ediciones Universitarias. Santiago de Chile 2004. Pág. 25

¹¹¹ Godoy, Milton. *Chinos mineros-danzantes del Norte Chico, siglo XIX y XX*. Editorial Universidad Bolivariana, 2007.

escuchado por el Estado chileno en el proceso de chilenización de Tarapacá, sumando a los antiguos símbolos del panteón mítico-religioso andino, aquellos asociados a la nación chilena, como los colores y la propia bandera de Chile, en especial lo que comenzó a representar la Virgen del Carmen, primero como patrona del ejército de Chile y luego como fuente de jerarquización y diferenciación dentro de los bailes, ya que, durante el proceso posterior a la Guerra del Pacífico 1900-1930, serían los *Chinos* provenientes del Norte Chico los únicos encargados de sacar a la Virgen del Carmen, al ser ellos el primer baile de origen plenamente chileno, por provenir de un sector del país chilenizados durante el pasado siglo¹¹², no sin presentar resistencia durante este proceso. Esta festividad también sufre cambios importantes en cuanto a la fecha de realización, cambiando desde el día 6 de agosto, día nacional de Bolivia, al 16 de Julio, motivada por la chilenización de la fiesta y de la Virgen, ahora considerada protectora del ejército de Chile, lo que vendría a legitimar la nueva administración chilena, esta vez dentro de un nuevo ámbito ritual y simbólico.

Si en los períodos de la conquista y colonia se buscó, evangelizar y pacificar a las diversas etnias rebeldes principalmente por medio de las colonias jesuitas, con la incorporación del capitalismo, la estrategia cambiaba un poco sus variantes, manteniendo de algún modo la misma lógica de dominación, chilenizando para disciplinar a los obreros de la pampa, introduciendo nuevos factores a su construcción identitaria, que como se ha señalado está en constante replanteamiento y reelaboración. Donde, si en su momento fueron leyendas en torno a la aparición de la Virgen y adoración de símbolos como la cruz y los cerros, luego pasaría a ser la mitificación de los supuestos “padres y héroes de la patria” e iconos patrios. Esto sin la necesidad de eliminar a alguno de estos símbolos, sino superponiéndolos solapada y sincréticamente, dentro de un mundo principalmente minero, donde estos, ricos y pobres eran proclives a los beneficios milagreros, lo que sumado a los bajos ingresos, peligrosas faenas y condiciones geográficas¹¹³, generaban un ambiente donde la Fé era un elemento fundamental en la vida del pampino, razón por la cual prometían servirle año a año a la Virgen en calidad de “chino” o sirviente, contrario a lo sucedido con la religión y el

¹¹² “El prestigio del baile chino es más sureño, como se ha visto, de antiguo ancestro colonia, siempre acompañado de dos banderas chilenas, puesto que siendo originario del santuario de Andacollo, estos en verdad procedían de un territorio excluido del escenario de la Guerra del Pacífico. Eran de una tierra siempre chilena...” ver Núñez, Lautaro. *La Tirana...*, 107

¹¹³ Núñez, Lautaro. *La Tirana...*, 64

clero, que frecuentemente eran blanco de críticas y acusaciones de parte del bajo pueblo.

Esta superposición de símbolos patrios, queda de manifiesto cuando aún hoy se escuchan el himno nacional y la llamada canción de Yungay, dándole un énfasis nacionalista a la Virgen del Carmen “Patrona de Chile y Generalísima del ejército chileno” en una fiesta plurinacional y multiétnica¹¹⁴, donde concurren devotos más allá de las fronteras nacionales y regionales, representando también múltiples sectores y gremios de trabajadores.

Hay que señalar que la prensa obrera y el socialismo tenía una visión particularmente negativa de estas festividades, acusando a estas de distraer la atención y los esfuerzos del obrero al constituir un espacio físico-temporal, en el cual, de algún modo se transgrede cualquier tipo de orden y disciplina propuesta por el socialismo, al cual también le irrita cualquier acto de religiosidad y fé que anquilosa el despertar del obrero, al señalar que la única fé que ayudará al obrero, será la que éste pueda tener en él mismo, en su trabajo, en la educación y en la organización proletaria, como únicos caminos y medios reales para alcanzar la verdadera libertad y felicidad. Esta crítica queda plasmada en la siguiente cita del *El Despertar los trabajadores* donde se apunta:

Carnavales: por fin se acabaron las fiestas y orgías carnavalescas. Las calles volverán a su paz y los cuerpos al sosiego. Se ha bailado, se ha derrochado dinero, se ha holgado; se han emborrachado muchos hombres, se han prostituido muchas mujeres. Los cuarteles de policía se han rebotado de delincuentes.¹¹⁵

¹¹⁴ Op. cit Pág. 92

¹¹⁵ *El Despertar de los Trabajadores*. Iquique, 24 de febrero de 1912.

Capítulo III.

La chilenización de Tarapacá.

Para continuar con la exploración del movimiento obrero durante los convulsionados años de inicios del siglo XX en la pampa salitrera, volveremos a señalar que la intención del presente estudio esta enfocada fundamentalmente en la confusa y paradigmática identidad del obrero pampino, por lo que se tomaran en consideración para el siguiente capítulo, tanto las influencias y fuerzas externas al propio pampino, como también las expresiones identitaria generadas dentro de su mundo y sus propias maneras de concebir la sociedad en que se encuentran, como también a la que se proyectan y/o aspiran. Entre las fuerzas externas, es destacable precisar que estas estuvieron asociadas íntimamente con el Estado y con una sociedad capitalistas acorde con este último, que en su labor disciplinaria, produjo y/o siguió un proceso negentrópico¹¹⁶ que comenzaba a evidenciarse progresivamente en distintos ámbitos del mundo salitrero, mediante diferentes recursos y estrategias institucionales, donde como se dijo con anterioridad figuraban, la educación fiscal, la iglesia, el servicio militar y todas aquellas instituciones, que se fueron haciendo cada vez más presentes¹¹⁷ y palpables en la zona, durante y mediante el periodo o ciclo de expansión del salitre, por lo que el Estado chileno evidenció una gran fijación por esta zona geográfica, iniciando una chilenización y desinternacionalización compulsiva de la población que fusionó conservadurismo, nacionalismo y antisocialismo¹¹⁸ expresado de diferentes maneras, lo que se sumo a una importante inversión en infraestructura pública ligada directamente a la industria del salitre, que junto con ser funcional comercial y productivamente hablando, también tenía por finalidad generar una idea o sensación de presencia y despliegue del Estado chileno en la vida cotidiana de las personas, por lo que el

¹¹⁶“La "entropía" implica la tendencia natural de un sistema a entrar en un proceso de desorden interno, y "negentropía" vendría a ser lo contrario: la presión ejercida por alguien o por algo para conservar el orden interno del sistema. Estos dos conceptos suelen ser problemáticos para los alumnos, pero podemos entenderlo pensando que el cambio de la sociedad, la que normalmente se refiere a *tendencias entrópicas*, porque las diferentes presiones que se ejercen sobre el sistema, llevan a que se produzcan cambios de carácter aleatorio en los diferentes elementos del sistema social. Sin embargo, el proceso de Control Social -que no es otra cosa que la tendencia al apareamiento, cuidado y mantención de reglamentos y leyes que ponen orden a la sociedad y que una vez establecidos son difíciles de cambiar- ponen el *factor negentrópico* (ordenador, que proporciona, orienta o conduce al orden)”. Austin Millán, Tomás. *Fundamentos Socioculturales de la Educación Teoría de sistemas y sociedad*. Editorial Universidad "Arturo Prat" Sede Victoria, Capítulo 1, 2000

¹¹⁷ En el caso de las escuelas y otras instituciones, aunque su presencia fuese solo nominal, sirvieron para comenzar a delimitar y redefinir la región y su población.

¹¹⁸ Sergio González Miranda. *El dios cautivo. Las ligas patrióticas en la chilenización compulsiva de Tarapacá (1910-1922)*. Ediciones LOM, Santiago 2004. Pág. 58

pampino además de considerarse como “pampino o tarapaqueño” debía comenzar a ser principalmente un “ciudadano chileno”, con deberes y derechos cívicos para con su patria, siendo necesario a la vez ciudadanizar a este mundo proletario, dentro de los patrones preestablecidos por el Estado y por la sociedad capitalista, vale decir, dentro de un orden que asegurara el *status quo*, donde el nacionalismo y la ciudadanía representaban un rol fundamental a la hora de homogenizar, controlar y disciplinar a esta población, dirigiéndola desde arriba dentro de marcos institucionales, junto con modificar su antigua identidad. Es en esta labor donde entran en juego las escuelas fiscales, que desde muy temprano adoctrinan y moldean la identidad de los sujetos a su conveniencia, sin representar esta educación una oportunidad real de ascenso social, sino que más bien una manera de mantener el orden y generar una ilusión de cohesión social y cultural bajo la noción de nación.

El nacionalismo también encontró su nicho y forma de expresión en las llamadas Ligas Patrióticas Chilenas, donde personajes ajenos al movimiento y a la clase obrera, vieron en la heterogeneidad del proletariado pampino, un punto donde concentrar su violencia, argumentando su discurso en temas atinentes a la soberanía, supuestamente amenazada por trabajadores u otros personajes de origen peruano, en quienes continuamente recayó la represión y persecución de estos grupos paramilitares, que arteramente defendían un sistema capitalista atacando al sector popular, apelando fundamentalmente al factor identitario.

A) La educación fiscal en Tarapacá.

Según lo planteado por Sergio González Miranda, la Emergencia de la Escuela fiscal en la región salitrera de Tarapacá, tendría una directa relación con lo que significó para el Estado chileno, la cuestión social y la pretendida modernización a que apuntaban los gobiernos de Chile en el último tercio del siglo XIX, acelerándose el proceso notablemente durante las primeras décadas del siglo XX, donde este deseo de modernización y control social estuvo directamente ligado al “éxito de la siembra y germinación de valores patrióticos asociados con el patriotismo nacional y la chilenidad cultural, que se encontraban en un estado de debilidad durante el régimen oligárquico de

la república parlamentaria”¹¹⁹. Esta debilidad se agudizó con la violencia y represión que las autoridades civiles y militares aplicaron y avalaron contra el movimiento de trabajadores en la Escuela Santa María de Iquique, razón por la cual la violencia asume nuevas formas y estrategias, comenzando a manifestarse en el discurso educacional de las escuelas fiscales. Es en relación a esta debilidad o impotencia del Estado frente a la población tarapaqueña, que el Estado chileno, luego de la Guerra del Pacífico y principalmente con el administración de Balmaceda, se apresuró en expandirse y generar presencia institucional en la población que habitaba estas nuevas regiones recién obtenidas o anexadas producto de la acción bélica, por lo que dentro de muchas otras medidas al respecto, las autoridades chilenas consideraron importante escolarizar a la población de la provincia, con el fijo propósito de integrar a esta región y su gente a la sociedad nacional, protegiendo y resguardando de este modo su soberanía¹²⁰, esto junto con reproducir una nueva identidad y cultura cívica-letrada, donde por ejemplo, el antiguo indígena debía pasar de ser un aymara, a un aymara y ciudadano chileno, con los pocos e hilarantes derechos e irónicos deberes que esto conlleva, donde la ciudadanía se entiende y se ejerce escasa y pasivamente, solo en determinadas situaciones como en las elecciones y plebiscitos, donde además solo la población alfabetizada era valorada y representada en estas instancias, en las que se legitimaba un sistema político y se votaba un candidato, asegurando simultáneamente la soberanía de Chile en la región de Tarapacá, pese a no estar en disputa.

Un hecho particular se dio en el mundo indígena, ya que junto con la alfabetización y educación el indígena altiplánico comenzó a ver la posibilidad de reclamar algunos derechos, como los ligados a la escritura de sus tierras y otros asuntos legales, motivo por el cual se puede señalar que la actitud del indígena altiplánico y de sus comunidades frente a la incorporación de la escuela en zonas rurales de Tarapacá, no fue tan reticente como se supondría, sino que por el contrario, fue una de las peticiones primordiales que las comunidades les hacían a las autoridades, donde estas incluso llegaron a ceder terreno y una vivienda para la instalación de estas escuelas, tal

¹¹⁹ Sergio González Miranda. *La escuela fiscal en el proceso de chilenización de Tarapacá (1910-1922)*. Pág. 9

¹²⁰ Muños, Anfión, en Ministerio del Interior, *memoria de la intendencia de Tarapacá, 1886-1887*, Vol. 1.406, folio 206-207

vez sin pensar el doble filo y consecuencias de cada una de estas instituciones¹²¹, en su cosmovisión, cultura y economía, ya que dentro de este proceso se esconde una intención y una idea de progreso, que va encaminada y acorde con el proceso económico del capitalismo, la modernidad y el mundo globalizado, donde el indígena tal como se encontraba en esos momentos, no estaba invitado, más que de manera subterránea, subalterna y periférica, debiendo dejar su vida comunitaria e incorporarse rápidamente al mercado y a la sociedad en su amplio espectro, lo que generó consecuencias como el desarraigo de sus costumbres y de sus comunidades, dejando de paso libres para la explotación, tierras y aguas ancestralmente comunitarias, simultáneamente en aquellos momentos donde estos recursos se intentaban liberar al mercado y a la industria del salitre.

Este proceso de penetración en el territorio y en la mentalidad de la población tarapaqueña, se realizó junto con la incorporación de otras agencias institucionales, como la policía y los profesores que llegaban a la zona a lomo de mula, donde la chilenización y soberanía chilena, aparecen solo como algunos de los factores por los cuales el Estado hacia este esfuerzo por penetrar en la pampa, en los valles y luego en el altiplano, ya que la construcción de caminos y ferrocarriles en la zona, responde más bien a las necesidades del propio enclave salitrero, con el fin de facilitar los enganches desde Bolivia y el altiplano, pero principalmente para el transporte y flujo de mercaderías desde el puerto hacia el oriente y viceversa¹²². En tanto, la integración de policías también tenía como finalidad regular el orden, disciplinar y acostumar a la población a la idea de autoridad, así como también a las propias leyes del Estado, protegiendo a su vez este flujo de mercancías y personas, del cual dependía el normal funcionamiento de las oficinas, pulperías y en general este gran mercado interno y externo que significaba la industria del salitre, tomando en cuenta la importancia del “oro blanco” para las arcas fiscales. A esta realidad se le sumaría la necesidad de resolver conflictos intercomunales, producto muchas veces de la propia presencia del Estado, que en esta nueva administración chilena, había dividido muchas comunidades por límites arbitrarios, fragmentando una misma comunidad entre aymaras chilenos y

¹²¹ Sergio González Miranda. *Chilenizando a Tunupa. La escuela pública en el Tarapacá andino 1880-1990*. DIBAM. Santiago de Chile 2002. Pág. 18-23.

¹²² Op. Cit. Pág. 51

aymaras bolivianos, lo que contribuyó a generar conflictos inter-étnicos e inter-comunitarios.

Es importante aclarar que la expansión del Estado, expresado en escuelas o mejor dicho escuelas públicas, se da gracias casi exclusivamente en relación a las riquezas del territorio tarapaqueño -recientemente usurpado para algunos y contrariamente anexado para otros-, riquezas que como se mencionó resultarían determinantes para las arcas estatales, en este caso para el Estado chileno, razón por la cual éste tuvo la oportunidad y la fuerza económica para difundir con rapidez la religión de Estado o nacionalismo, insertando precozmente su hegemonía cultural en aquellos pequeños hijos de la pampa, muchos de estos, hijos de aquellos que lucharon y se organizaron precozmente en función de la obtención de escuelas e instrucción pública, considerando que la educación, fue justamente uno de los tres objetivos fundamentales para las mutuales¹²³, y otras organizaciones obreras, e incluso algunas comunidades indígenas, constituyéndose en uno de los primeros nexos entre las comunidades altiplánicas y el Estado chileno, donde estos mismos fueron los que demandaron del Estado la educación para sus comunidades, ya que producto del propio contacto e influjo que estos tuvieron con el mundo obrero ilustrado, vieron en la educación y alfabetización una oportunidad de defender sus derechos en relación a las tierras de forma legal, así como también la obtención de algún beneficio por parte de Gobierno chileno.

Si bien la demanda de educación se hacía cada vez más presente en la población, tanto indígena como obrera, cabe mencionar que desde estos sectores no se tenía la misma concepción y mucho menos la misma finalidad, que la manifestada por el Estado y la oligarquía chilena, ya que como lo afirma el mismo Sergio González, la “inquietud de las autoridades laicas y religiosas de la provincia continuó de manera conciente en esta década, y todas con similares objetivos, modernidad y chilenización”¹²⁴, lo que demuestra que existen por lo menos dos visiones diametralmente opuestas, una enfocada en la posibilidad de reclamar legalmente sus derechos y elevar el nivel de vida e intelectual de la población ilustrándose, y otra, enfilada a generar una nueva cultura y modo de vida moderno, normado y chilenizado.

¹²³ Sergio González Miranda. *La escuela fiscal...*, 7

¹²⁴ Op. Cit. Pág. 4

El proceso de chilenización en todo el territorio de las provincias “cautivas”, desde la perspectiva peruana; o recién “anexadas”, desde la chilena: Tacna, Arica y Tarapacá, tuvo en su seno un importante conflicto eclesiástico del que no quedaron al margen las escuelas parroquiales, donde “la expulsión de los curas peruanos generó un aumento del patriotismo en Perú.”¹²⁵ Esto producto de la creencia, bien o mal fundamentada e intencionada, de que los curas peruanos según las autoridades chilenas, realizaban propaganda a favor del Perú y en contra de Chile, utilizando los antiguos mapas peruanos en las clases, lo que se entendió o interpretó como una reivindicación por parte de los curas peruanos de las tierras o provincias “cautivas”¹²⁶, lo que terminó por encender los ánimos de las autoridades, tanto chilenas como peruanas, altamente ligadas a la religión y al clero, desde lo consanguíneo hasta lo económico y político, razón por la cual, la relaciones diplomáticas comienzan vertiginosamente a evidenciar fracturas y discrepancias que se fueron haciendo progresivamente más irreconciliables, culminando con la ruptura de las relaciones diplomáticas entre ambos países.

La importancia económica y geopolítica de la región fue fundamental en este proceso histórico de chilenización, ya que siendo Tarapacá en esos momentos una provincia económicamente estratégica para Chile, el Estado inicio un proceso de socialización de la identidad nacional que se ha denominado “chilenización”, que aseguraba la estabilidad interna y que se llevó a cabo preferentemente a través de la educación y escuelas públicas, pero cuyos contenidos de violencia discursiva consiguieron y evidenciaron lo opuesto. Demostrando así la falta de autonomía de la educación frente a los problemas extra-educacionales, como la política exterior del Estado en relación a su homólogo peruano.¹²⁷ Esto, considerando que la violencia contenida en esta educación, revelaría el temido cuestionamiento que se podía hacer del poder del Estado chileno en esta zona y la supuesta amenaza que representaba el plebiscito por la soberanía en los territorios de Tacna y Arica para éste último, producto del alto número de tarapaqueños peruanos residentes en las provincias cautivas.

¹²⁵ Op. Cit. Pág. 44

¹²⁶ Op. Cit. Pág. 28

¹²⁷ Op. Cit. Pág 9-10

A esta conflictiva situación, se le sumaba el paradigma ético y disciplinario de la educación normalista, arrastrada desde el siglo pasado¹²⁸, donde civilizar y normar era un menester dentro de la modernidad tan anhelada, por lo que educar, alfabetizar, civilizar y chilenzar vendrían siendo términos complementarios, para este nuevo Estado docente influenciado por la educación prusiana, autoritaria, formalista, disciplinaria, estatista y nacionalista, donde el ciudadano era quien tenía por misión legitimar el poder de este Estado, como también acudir al llamado de cualquier alzamiento bélico contra otro país¹²⁹, beligerancias que aún amenazaban la estabilidad económica del país, primordialmente de quienes detentaban las mayores riquezas de la pampa, es decir, de los empresarios extranjeros y la oligarquía chilena.

Es justo precisar, que la actitud conflictiva y confrontacional fue completamente bilateral, pese a no ser del todo unísona, primero expresada desde el Estado peruano donde el Ministro de Relaciones Exteriores del vecino país, Melitón Porras, creará un conflicto, rechazando la corona de flores que el embajador chileno José Miguel Echeñique había enviado para conmemorar a las víctimas de la Guerra del Pacífico en 1908, hecho que molesto de sobremanera a la Moneda, al punto tal que Echeñique deja la embajada de Chile en Lima, en enero de 1909. Esta actitud confrontacional también caracterizó los ulteriores gobiernos de Leguía¹³⁰, quien además comenzó sistemáticamente a presionar “ideológicamente a la población tarapaqueña para conservar su identidad peruana, con la esperanza de que Tarapacá fuera reintegrada al territorio de ese país”¹³¹. Por su parte, el Estado chileno en ocasión de conmemoración del 21 de mayo iza su bandera en la embajada en Lima, lo que se interpretó como una provocación hacia el gobierno y al nacionalismo peruano, por lo que los rumores de conflictos bélicos se hacían cada vez más fuertes, lo que generó evidentes dividendos políticos a Augusto Leguía en su calidad de presidente¹³².

El proceso chilenzador tarapaqueño, tuvo su símil en la frontera sur del país, donde la escuela nacional –según Milton Godoy y Ernesto Bohoslavsky- cumplía un rol fundamental en la construcción del sentido patrio. Ya que, junto con que los niños

¹²⁸ Op. cit. Pág 12

¹²⁹ Op. cit. Pág 14-15

¹³⁰ Op. cit. Pág. 41.

¹³¹ Op. cit. Pág. 27

¹³² Op. cit. Pág. 41

aprendieran a leer, escribir y realizar operaciones básicas, el objetivo de preceptores y maestros era fundamentalmente traspasar los ideales de la nación a sus educandos.¹³³ Esto precisamente en una región del país conflictiva y evidentemente indisciplinada frente al Estado y su autoridad, donde su condición fronteriza generaba al igual que en el Norte Grande, una fijación por parte de la autoridades, aplicando y gastando importantes recursos en su disciplinamiento y chilenización, razón por cual “la ideología del Estado chileno fue esparcida por toda la región a través de las Escuela Nacional, que inculco en la población, entre otras cosas, la exclusividad de las efemérides chilenas”¹³⁴, disciplinando tanto el cuerpo, el alma y la mente, primero logrando producir la creencia de la imposibilidad de la emancipación de las ideas de Estado y nación¹³⁵, generando un falso nivel ontológico en estas ideas, como si no existiese la vida humana en sociedad, sin Estado, sin religión, sin nación, sin capitalismo y sin autoridad, haciendo que estas se perciban como una necesidad para la vida social del ser humano y luego adoctrinando a la población bajo los *imaginados* valores patrios chilenos.

Los puertos, entrada y umbral de la modernidad y del capitalismo, fueron otros de los lugares donde las primeras autoridades, subdelegados, inspectores, jueces, profesores y policías llegaron, para luego ir adentrándose en las pampas salitreras, los valles interiores y finalmente el altiplano, donde mayoritariamente se encontraban asentamientos humanos con población de origen peruana, por estar presentes en tiempos anteriores a la guerra o bolivianos aymaras o quechuas, que luego tendrían que subdividirse, entre aymaras chilenos y aymaras bolivianos.¹³⁶ En estas poblaciones, al igual que en muchos otros lugares, la identidad sería más bien local, es decir, iquiqueña, tarapaqueña, pampina, etc., por lo que la labor educacional tuvo una trascendencia gravitacional en la renovación compulsiva y cooptada de la identidad, dirigida hacia la formación de una identidad más amplia, básicamente adscrita a lo nacional:

La chilenización hasta 1910 en Tarapacá fue la de un Estado de Derecho que se legitima. Hasta 1910, en Tarapacá existían periódicos, imprentas, colegios, bombas de incendio, clubes deportivos y sociales,

¹³³ Bohoslavsky, Ernesto y Godoy Orellana Milton. “*Construcción estatal, orden oligárquico y respuestas sociales. Argentina y Chile, 1840-1930*”, prometeo libros. Argentina 2010. Pág. 164

¹³⁴ González M, Sergio, Maldonado P, Carlos, Mc Gee, Sandra. *Las Ligas Patrióticas*. Revista Ciencias Sociales. 1993. Pág. 56

¹³⁵ González Miranda. *La escuela fiscal....*, 19

¹³⁶ González Miranda. *La escuela fiscal....*, 45

filarmónicas, mutuales, empresas, curas, logias masónicas, etc., peruanos, lo que cambia en 1911, señalando un punto de inflexión de la política nacional hacia la provincia.¹³⁷

El periódico *El Pueblo Obrero*, voz pública del Partido Demócrata en la región señala: “a medida que vamos reuniendo los datos y antecedentes, iremos desarrollando una tesonera campaña, en pro del mejoramiento de las condiciones en que vive el profesorado, el material de enseñanza y los locales en que funcionaban las escuelas fiscales en la pampa¹³⁸”, a raíz de lo cual, se pueden sacar dos conclusiones: primero como el profesorado ya comenzaba a ser un tema dentro de las reivindicaciones proletarias, y segundo que la educación entregada no tenía por finalidad más que hacer sentir la presencia del Estado chileno a través de sus símbolos y tradiciones, y educar básicamente a la población, para así convertirlos en ciudadanos, perpetuando de esta manera las diferencias sociales debido a la mala calidad de la instrucción entregada y su mencionado componente violento y xenófobo.

Importante para el análisis de la incorporación de la educación como herramienta del Estado en la zona, es la delicada y contradictoria relación con la pampa y en general toda aquella región denominada Tarapacá en el mundo andino aymara, mundo y cosmovisión que aún permanece, pero no sin cicatrices culturales reflejadas en su identidad, donde la educación sería la principal punta de flecha del Estado chileno en un periodo en que la religión perdía autoridad o bien donde esa autoridad era disputada por esta nueva religión-estatal, la religión del nacionalismo que ocuparía los antiguos espacios y métodos de las escuelas católicas, en el intento de conquistar la hegemonía identitaria en los corazones andinos, y a la vez sus votos como conciudadanos. Por lo que la politización de la población, era fundamental si se quería legitimar el poder del Estado chileno sobre esta área, ya que al otorgarle ese mínimo de participación política a los obreros y a la población en general, se podía sustentar la adscripción de estas personas al Estado-nación chileno.

Pese a la visión progresista de algunos librepensadores de mediados del siglo XIX, la cual dio origen a la educación pública, entendida por estos años como un

¹³⁷ Op. Cit. Pag 30.

¹³⁸ *El Pueblo Obrero*. Iquique. 21 de mayo de 1909.

instrumento de liberación, igualdad social y modernidad¹³⁹, contrariamente, lo que se ha conseguido con esta educación ha estado lejos de sus fines o pretensiones iniciales, logrando principalmente la normalización, homogeneización y disciplinamiento de los educados, siendo un escaso porcentaje el que alcanza la emancipación o mejoramiento de sus vidas por estos medios, constituyendo la educación hasta hoy una de las falencias y falacias fundamentales de nuestra sociedad y sin ir más lejos, uno de los motivos por el cual, la soñada emancipación social aún se mantiene dentro del mundo de los deseos onírico del mundo popular, más allá de las excepciones necesarias que sirven para justificar y perpetuar el modelo educacional.

B) Las Ligas Patrióticas.

Luego de de casi dos décadas de finalizado el conflicto bélico de la Guerra del Pacífico o Guerra del Salitre, en un contexto social convulsionado y en crisis, donde el obrero venía continuamente demostrando una alta y peligrosa capacidad de organización e ideas revolucionarias, donde la unión del proletariado conformaba una de sus características y armas fundamentales contra la explotación. Justamente es en este tejido o entramado social donde se gestan las llamadas “Ligas Patrióticas chilenas”, las que para Sergio González Miranda estaban “destinadas a expulsar a una población no intrusa, ni conquistadora, sino la verdadera dueña de casa, eran los tiempos del Centenario de Chile, donde se observa un hiper-nacionalismo que llegó al punto de buscar una limpieza étnica¹⁴⁰”. Todo esto precisamente en una zona donde los obreros se habían abrazado por muchos años sin mayores problemas o conflictos por el origen o nacionalidad, más allá de aquellos ya mencionados donde el alcohol fue protagonista. Esta tolerancia, respeto y unión en la comunidad obrera lo demuestran los ejemplificadores hechos de la Escuela Santa María de Iquique, que evidencian una clara solidaridad de clase, que no trepidó minutos antes de la matanza, como también en las diferentes fiestas patrias vecinas las cuales antiguamente se co-celebraban en armonía.

No deja de ser por lo menos llamativo, que es precisamente en este contexto, donde aparecen las “Ligas Patrióticas chilenas”, las cuales pese a no pertenecer, ni originarse desde la clase obrera, si tendrían serias repercusiones en ésta, principal y

¹³⁹ González Miranda. *La escuela fiscal* ..., 45

¹⁴⁰ Sergio González Miranda. *El dios cautivo*..., 10

directamente en el pampino o tarapaqueño peruano, que recibió durante este proceso un doble rechazo, primero en Chile por ser peruano y luego en Perú por ser chileno, enfrentando la expulsión de su tierra y posteriormente la utilización y olvido por parte de las autoridades peruanas¹⁴¹. Pero también indirectamente el movimiento obrero tarapaqueño sufrió con estos hechos, debido al impacto que esta violencia generó en la identidad pampina, desde este momento cada vez más chilenezada. Lo que puede de algún modo anticipar y explicar lo que acontecería con el movimiento obrero a nivel regional y nacional, que pasará a constituirse y organizarse como partidos políticos en directa relación con el Estado chileno y a ser conformados solo por ciudadanos chilenos, ya que al movilizarse hacia fines electorales quedaban excluidos todos aquellos miembro extranjero por lo menos en términos electorales, pese a presentarse e identificarse como partidos adherentes a la Internacional, quedando esta adscripción solo en el papel o para instancias especiales como Congresos internacionales, donde manifiestan su amistad y solidaridad con el proletariado a nivel mundial, mientras que contrariamente en los hechos se observaba otra realidad dramáticamente excluyente, que dejaba sin participación, ni organización social a aquellos proletarios peruanos y extranjeros, que anteriormente acostumbraban a sociabilizar y desarrollar diversas manifestaciones organizativa, como sociedades de socorros mutuo, periódicos, cuerpos de bomberos, escuelas, cofradías, iglesias¹⁴², entre otras organizaciones propias de aquellos peruanos tarapaqueños, que comienzan a desaparecer producto de esta persecución xenófoba de las ligas.

Si bien las Ligas Patrióticas nacen años antes de la chilenezación y desperuanización violenta, originadas y conformadas principalmente con “gente bien” o caballeros de la sociedad de Iquique, es a partir del año 1911, donde su carácter comienza a radicalizarse celosa y violentamente frente al peruano, o al tarapaqueño de origen peruano, pasando de ser una organización conmemorativa de las victorias bélicas, donde participaban autoridades civiles, veteranos y miembros activos del ejército, hasta convertirse en “hordas de saqueadores de tiendas comerciales, de

¹⁴¹ Troncoso de la Fuente, Rosa. *Peruanos en Tarapacá y chilenos en Lima: el caso de los tarapaqueños peruanos repatriados 1907-1920*. En Artaza, Pablo B. “La sociedad combinación de obreros y la huelga de diciembre de 1907”, en Artaza Barrios Pablo (et al.), A 90 años de los sucesos de la escuela Santamaría de Iquique. Centro de investigaciones Diego Barros Arana, Universidad Arturo Prat y LOM ediciones, Santiago 1998.

¹⁴² González Miranda, Sergio. “Ofrenda a”, 329-335

imprentas obreras, violadores de domicilios particulares, editores de pasquines patrioterros y la mano que marco la puerta de los sentenciados a partir”¹⁴³

Es necesario mencionar, que el problema o tema relacionado con la soberanía de los territorios en cuestión, cobra su momento de mayor algidez coincidentemente con la campaña electoral y presidencia de Augusto Leguía en el Perú, que hizo de la reivindicación de las tierras cautivas uno de sus ejes principales dentro de la lucha electoral y durante su mandato presidencial, generando la sensación de que el problema social –llamado también “cuestión social” en el Perú paralelo y contemporáneo a la cuestión social en Chile y Argentina-, era provocado por el robo que Chile había hecho de estos territorios para el Perú irredentos, esto junto con denunciar los malos tratos recibidos por aquellos peruanos en Tarapacá, apareciendo de este modo como un defensor del peruano, todo esto dentro de maniobras populistas y demagógicas que al mismo tiempo buscaban producir un efecto de integración e identificación con el Estado peruano, disminuyendo de esta manera, la opción de conflictos sociales internos¹⁴⁴, para desviar la atención y tensión hacia el exterior, razón por la cual, se puede decir que el nacionalismo no fue un tema o factor utilizado exclusivamente por Chile o un grupo de chilenos, sino que responde más bien, a una herramienta sociopolítica moderna, que será utilizada preferentemente por las elites latinoamericanas para distintos fines, ya sean electorales, culturales, económicos, sociales u otros, tendiente como se dijo a crear una ilusión de cohesión nacional frente a la realidad y visión internacional e internacionalista del sector popular, sirviendo además como válvula de escape a los conflictos sociales internos de cada país.

Esto queda manifestado, en las diferentes ligas patrióticas u otras expresiones paramilitares nacionalistas, que se organizaron en Latinoamérica, como el caso ejemplificador de la Ligas Patrióticas Argentinas, conformada por gente de bien y de distintos orígenes nacionales, que reprimieron mediante el ejército regular argentino al movimiento de obreros de la Patagonia, que respondía finalmente a un problema de clase y no a un problema de origen o nacionalidad, existiendo nacionalidades diversas tanto en el movimiento obrero, como en las ligas patrióticas, persiguiendo y reprimiendo primordialmente, a los extranjeros, no por ser extranjeros, sino por ser

¹⁴³ Op. Cit. Pág. 19.

¹⁴⁴ Op. Cit. Pág. 20

pobres y quienes venían con ideas e ideologías más revolucionarias, las cuales hacían temblar aquel sistema de superexplotación, que era finalmente lo que las elites más temían.

Otro de los efectos, o bien para lo que se utiliza el nacionalismo, es dividir, excluir, segmentar y repartir a la población y especialmente al mundo popular, que en número, unido, organizado e independiente, constituía un grave problema para las pretensiones oligarcas y capitalistas, conformando el talón de Aquiles de este sistema, razón por la cual, las distintas oligarquías, no dudaron en utilizar todos sus recursos en dividir, controlar y disciplinar al pueblo, haciendo mano tanto de maniobras legales como ilegales, sutiles o violentas, donde el Estado era quién más labor tenía en la creación o formación de la nación y/o nacionalidad, pero teniendo siempre otras estrategias y medios, como lo fueron las Ligas Patrióticas, de la cual también se beneficiaron en esta labor.

Volviendo a lo específicamente ocurrido en Tarapacá y para crearse una idea de lo que las Ligas Patrióticas chilenas perseguían, cabe mencionar que principalmente:

Los postulados de la liga patriótica eran: el cierre de las escuelas y periódicos peruanos; la prohibición para que peruanos fueran maestros, empleados públicos, empleados de aduana, de la marina mercante, de los puertos, etc.; que el 80% de los trabajadores y empresarios fuese de origen chileno; la obligatoriedad de que todos los nacidos en Tarapacá hicieran el servicio militar; la restricción y eventualmente prohibición de la inmigración peruana; el retiro del consulado de Iquique por ser “innecesario”; la prohibición para que flamearan banderas peruanas en su día patrio; y la fortificación de las defensas chilenas en el Norte.¹⁴⁵

Lo anterior, nos entrega una pauta de como estos grupos intentaban la chilenización del mundo regional tarapaqueño, lo que con el correr de los años fue expandiéndose prontamente hacia ciudades del sur, donde pese a no ser tan evidente la inmigración peruana, estos grupos nacionalistas y antisocialistas buscaron otros pretextos para su existencia, pero siempre asociado a un nacionalismo exacerbado y violento, que vio el problema social desde una óptica equivocada, enfocándose en factores como la identidad nacional para explicar ciertos problemas sociales, sin tomar

¹⁴⁵ *El Comercio*. Pisagua 31 de mayo de 1911.

en consideración las verdaderas causas y motivaciones de la conflictiva realidad social, tanto nacional como internacional, que estaba directamente ligada con una sociedad capitalista, que en sí no responde a límites geográficos, sino que es intrínsecamente internacional y cada vez más globalizada.

Resulta imprescindible señalar, que en las oficinas de la Pampa salitrera la convocatoria dentro del sector popular de la Liga Patriótica fue mínima, posiblemente por que los empresarios y la policía vieron en estos actos un atentado a la producción salitrera, por lo que las ligas patrióticas no proliferaron. Lo mismo en los pueblos del interior, valles y oasis, ya que su población era mayoritariamente de origen peruano y buena parte de sus autoridades también¹⁴⁶, a esta afirmación le sumaremos el hecho de que en general el mundo proletario, por su experiencia y vivencia en la pampa, estaba acostumbrado a los diferentes orígenes, etnias y matices entre los compañeros de labores, destacando para su análisis social, una crítica al sistema capitalista y como solución a las consecuencias de este sistema desigual, la unión de la clase productiva, pese a que dentro de la misma clase proletaria existieran divergencias en los métodos y caminos para la deseada reconfiguración, reforma o revolución social.

La siguiente publicación, nos deja un precedente de la violencia expresada por hordas pagadas, justamente un año antes de la conmemoración de la centuria de la república chilena, donde matones a sueldo no vacilaron en usar la violencia cruzando los límites legales, todo dentro de una carrera electoral por un sitio en el Senado, hechos que conducen a conjeturar, por lo menos una influencia o relación de Arturo del Río con estas grupos, quien también estaría ligado posteriormente a “Ligas Patrióticas”. En relación a esto *El Pueblo Obrero* señala:

En distintas partes de la población se estacionan grupos de individuos con palos, manoplas y revolvers que acometen de hecho contra cualquier transeúnte. Donde esos grupos han llenado la medida del escándalo y de los abusos, ha sido en los centros de la ciudad donde vociferan en alta voz y dan vivas al candidato a senador don Arturo del Río... asaltan al que pasa, obligándolos a gritar < ¡viva don Arturo del Río!>¹⁴⁷

¹⁴⁶ Sergio González Miranda. *El dios cautivo...*,49.

¹⁴⁷ *El Pueblo Obrero*. Iquique. 16 de febrero de 1909.

Dentro del movimiento obrero, un socialista como Luis Emilio Recabarren acusó al partido balmacedista de crear la liga patriótica en el norte chileno, de ser responsable del terror “patriótico” y tratar de dividir a la clase obrera¹⁴⁸, lo que nos entrega una perspectiva de la posición del obrero ilustrado y de la vanguardia del movimiento, un portavoz y dirigente de un sector importante dentro del proletariado, como era el partido demócrata y posteriormente POS, entendiendo que estas expresiones de nacionalismo o patriotismo “violento”, cooptaba al movimiento obrero tarapaqueño y chileno, proclive al ideario socialista.¹⁴⁹

Como se ha insinuado, las Ligas Patrióticas surgen acompañando a un proceso chilenizador expresado por los “Aparatos Represivos del Estado” señalados por Sergio González, quien plantearía que estos grupos aparecerían y se organizarían, en función y con arreglo a una “razón de Estado”, que al igual que los aparatos ideológicos próximos a estudiar, se sustentarían en la lucha de clases¹⁵⁰ y serían funcionales para un modelo económico capitalista, por lo que el nacionalismo y la xenofobia aparecerían cuando el internacionalismo ideológico manifestado en la Huelga Grande de 1907, puso en cuestión cualquier proyecto de soberanía¹⁵¹ y aquel modelo de explotación, razón por la cual el capitalismo en sus distintas formas y maniobras, intentaría diluir el movimiento obrero, dividiéndolo y orientándolo por vías institucionales e intra-sistémicas.

Pese al respeto, gratitud y admiración que se merece el gran trabajo investigativo de Sergio González Miranda, fundamental para cualquier investigación de la pampa salitrera en su amplio espectro temático y disciplinario, se hace necesario indicar un punto de discrepancia esencial entre su obra y lo que pretende la presente investigación. La crítica en resumen, está dirigida y centrada en la siguiente cita, referente al muchas veces citado libro “*El dios cautivo*”, ya que según el propio autor:

Este libro no es una crítica al nacionalismo peruano o chileno, pues es un sentimiento *legítimo y necesario*, sino es una crítica a todo nacionalismo compulsivo que suele generar víctimas inocentes y cuestionar el estado de derecho en los países que lo toleran.¹⁵²

¹⁴⁸ *El Grito Popular*, Iquique, 2 de junio de 1911.

¹⁴⁹ González M, Sergio, Maldonado P, Carlos, Mc Gee, Sandra. *Las Ligas ...*,58

¹⁵⁰ Sergio González Miranda. *La escuela fiscal en el proceso de chilenización de Tarapacá (1910-1922)* Pag16-17.

¹⁵¹ González M, Sergio, Maldonado P, Carlos, Mc Gee, Sandra. *Las Ligas Patrióticas.....*,56

¹⁵² Sergio González Miranda. *El dios cautivo.....*, 22

A diferencia de esta postura, el presente trabajo y enfoque historiográfico apunta a cuestionar cualquier tipo de nacionalismo, al presentarse como uno de los factores adversos e irreconciliables a la conciencia y solidaridad de clase, ya que pese a que la mayor parte del tiempo se presenta en estado latente, está presto a ser utilizado políticamente por miembros de la clase explotadora, donde gracias a la tarea “educativa” o mejor dicho “disciplinadora” de las instituciones estatales, y el alarmismo xenófobo de algunos medios de comunicación sensacionalistas, lamentablemente una gran parte de la población caerá en este juego, que es también producto y consecuencia de un largo proceso de adoctrinamiento que se arrastra desde el siglo XIX, y que en siglo XX tendría nuevos impulsos y puntos de agarre con la incorporación del fútbol y otras actividades competitivas, que los Estados nacionales no tardaron en utilizar como mecanismos de división, disciplinamiento y cooptación de la clase explotada, configurándose como otra de las variables del opio del pueblo.

Para finalizar el análisis de las Ligas Patrióticas chilenas, diremos que la violencia social comienza a desestabilizar lo más esencial de la estructura económica de Chile¹⁵³, siendo la aparición de las ligas patrióticas un producto del proceso y/o momento llamado cuestión social, por el que atravesaba Chile entre otros países, razón por la cual, desde la sociedad civil pero avaladas por la institucionalidad política, irrumpen estos grupos como un intento de tapar el sol con un dedo, y negar la realidad del capitalismo y los efectos de una “modernización” de la sociedad, a la cual tanto deseaba llegar la élite, sin importar las consecuencias que este proceso traería dentro de las vidas de los demás “chilenos”, generando leyes o reformas sociales, solo cuando el peligro de revolución social se hacía incontenible.

¹⁵³ Op. Cit. Pág. 50

Capítulo IV

La creación del POS.

Oh patria mía,
patria de mis harapos,
patria de mis vicios,
patria de mi ignorancia,
patria de mis delitos,
patria de mis cadenas...
yo no sé que eres tú”¹⁵⁴

En el siguiente capítulo, se intentará analizar lo que significó para el movimiento obrero y para la identidad obrera-pampina, la creación del Partido Obrero Socialista y la politización, considerando el proceso histórico antes tratado y el efecto que tuvo en desarrollo del partido, donde el Estado-nación chileno y sus instituciones intentaron por distintos medios disciplinar y orientar la energía interna de la población obrera, en un contexto de crisis, donde la partidización de la política del proletariado pampino, viene a ser un punto de debate y discusión, en relación a la supuesta radicalización que ésta habría significado para el movimiento obrero, tomando en cuenta la chilenización, estatización y ciudadanización que conlleva este cambio trascendental en la política de las organizaciones obreras de la región salitrera.

También se incluirá un análisis del derrotero del propio Partido Obrero Socialista en la política chilena, observación que se realizará a través de la interpretación de un revelador conjunto de cartas de una de las principales figuras del movimiento obrero tarapaqueño, nacional e internacional, personaje antes mencionado en función de su crítica al reciente Centenario de la Independencia de Chile. Éste fue, Luis Emilio Recabarren, que en su correspondencia con diferentes dirigentes o miembros del POS otras regiones de Chile¹⁵⁵, nos entrega luces acerca de lo que fue y representó la partidización de las formas de lucha y organización obrera frente al capital, que si bien buscaba generar un modelo alternativo a la sociedad capitalista -por distintos factores a analizar-, no lograron generar más que una iniciativa intra-sistémica e intra-capitalista, es decir, la politización o partidización del movimiento obrero proletario regional y nacionalmente hablando. Otro aporte importante de estas epístolas y que viene a

¹⁵⁴ Recabarren, Luis Emilio. *A mi patria*, ver en periódico *El despertar de los trabajadores*, Iquique, 29 de agosto de 1912.

¹⁵⁵ Epistolario que está incluido al final del texto como anexo.

justificar la postura de esta investigación, es la respuesta positiva que tuvo Recabarren a la invitación que le hace a la Unión Liberal¹⁵⁶, en que lo convocan como líder del proletariado y como Secretario General del Partido Obrero Socialista a pactar una alianza en torno a las Elecciones Parlamentarias de 1921.

A) La politización del movimiento obrero.¹⁵⁷

Como se intentó detallar en el primer capítulo, el proceso de organización del proletariado pampino tuvo desde su génesis una importante metamorfosis condicionada tanto por factores internos como externos, que influyeron en sus diferentes orgánicas como también en sus medios, fines e ideologías propias de cada organización, donde la ilustración resulta ser un agente trascendental y horizontal en este proceso de transmutación de los métodos de lucha popular contra la explotación, ya que fue fundamentalmente gracias a ésta, que el movimiento de trabajadores paso de ser generalmente espontáneo, violento y con fines inmediatos, a un movimiento empujado por la conciencia y solidaridad clasista, para de alguna manera enfrentarse y soslayar las inhumanas condiciones que originaba la explotación capitalista del salitre, ya sea en la pampa como en los puertos tarapaqueños, donde surge como una necesidad imperiosa el organizarse frente a la difícil vida y frente al desamparo y desidia del Estado con relación a la superexplotación en que vivían los distintos obreros relacionados con el salitre, donde la regulación laboral quedaba prácticamente en las manos de los propios explotadores. Es así, que muchos sectores del proletariado se hacen cada vez más concientes y educados acerca de la lucha socialista frente al capital, comprendiendo y respetando el internacionalismo y multiculturalismo propio de esta región, características que se manifestaron desde un principio en sus ideas, como también en muchas de sus obras comunitarias y su cotidianidad. Cabe decir, que este proceso no fue uniforme y por el contrario demostró una diversidad particular en cada una de las diferentes y múltiples formas de colectivización, variando el factor cohesionador e identitario de una organización a otras y de un contexto a otro. El nivel de radicalidad

¹⁵⁶ Compuesta por el Partido Radical, el Partido Liberal, el Partido Democrático y el Partido Liberal Democrático.

¹⁵⁷ Se entenderá como politización lo planteado por Angell, quien manifiesta que “No hay ninguna fórmula sencilla que permita juzgar si el movimiento obrero de un país dado es político o apolítico, pero en términos generales podemos decir que es apolítico si cumple con la función de gestionar y negociar contratos colectivos; si es político entonces actúa también en la política nacional” Angell, Alan. *Partidos políticos* ..., 14

de las organizaciones también demostraba una diversificación, como lo ratifica el autor Alan Angell, al referirse a las divisiones internas del movimiento obrero tarapaqueño:

Había división entre los obreros; los más avanzados y politizados intentaban mejorar las condiciones mediante la organización de la fuerza obrera y mediante el enfrentamiento con el patrón y el Estado; los menos avanzados, que constituían una fuerza retentiva importante, tendían a exigir beneficios del patrón y del Estado, a alternar entre pasividad y la protesta¹⁵⁸.

Fundamental en esta politización del movimiento obrero, fue la actitud de desidia del Estado chileno frente a los innegables conflictos sociales que hacían cada vez más insoportables la vida cotidiana de los trabajadores, lo cual se suma a la represión que el Estado no titubeo en dirigir hacia estos mismos, interfiriendo y tomando partido a favor de los empresarios en momentos en los cuales el pampino se organizaba y manifestaba su capacidad asociativa, ya sea paralizando las faenas productivas y/o revelándose en contra el sistema de explotación y esclavitud laboral, lo que generaba un clima de creciente desconfianza y temor en los empresarios capitalistas y la élite en general. Como ya se señaló la represión evidencio de qué lado estaba el Estado y la finalidad intrínseca de muchas de sus instituciones, lo que para muchos dirigentes obreros y trabajadores fue el incentivo mayor para generar medios de organización política y social autónomos¹⁵⁹, diferenciándose y separándose de los partidos obreros abiertos a la burguesía. Es por esto, que partidos de clase como el POS tenían dentro de sus metas principales generar alternativas reales y viables al sistema capitalista, esencialmente sin la intervención de mediadores e interlocutores que fuesen ajenos a la clase obrera. Es dentro de este contexto que surgen las primeras expresiones o luces partidistas, que ven en la lucha electoral un camino hacia la emancipación del mundo obrero, siguiendo el precedente de las antiguas mancomunales, las que junto con desarrollar funciones mutualistas y sindicales, ya tenían dentro de sus metas iniciales participar como partido obreristas en la política nacional como la Mancomunal de Iquique¹⁶⁰, la cual decae y desaparece prontamente, asomándose como posibles causas de su extinción, la

¹⁵⁸ Angell, Alan. *Partidos políticos y...*,30

¹⁵⁹ “El uso constante del ejercito para reprimir la protesta, el uso frecuente del sistema legal en contra de los obreros, el abandono de los obreros por parte del Estado en todos los asuntos relativos a sus condiciones de vida, tenían que convencer a los directivos obreros de que el Estado era un enemigo del pueblo y un aliado del capital” ver en: Angell, Alan. *Partidos políticos y...*, 31

¹⁶⁰ “la Mancomunal... buscó articular en su seno tareas mutualistas, sindicales y partidos políticos populares (y) en ello quizás estriba su mayor originalidad. En el grado de vinculación de las tareas sociales con las tareas políticas” ver. Garcés, Mario, *Crisis sociales y motines...*, 252

persecución y hostilidad patronal hacia los obreros mancomunados, a lo cual se añade el que esta organización cometió el pecado de servir de plataforma política de sus dirigentes y especialmente de Abdón Díaz¹⁶¹, el cual había adoptado una posición tibia y mediadora entre el Estado y el Comité de Obreros, durante la “Huelga Grande” de diciembre de 1907 en Iquique.

La represión de aquel 21 de diciembre de 1907, tuvo un fuerte influjo en la dirección política que tomaría el movimiento obrero tarapaqueño¹⁶², ya que aleja del ambiente proletario a muchos de aquellos anarquista líderes en las diferentes agrupaciones y organizaciones obreras, quedando en la región solo aquellas organizaciones que estaban permitidas y avaladas por la Constitución, como lo confirma Pablo Artaza: “Si bien la represión se centró en torno al anarquismo, tales medidas también afectaron a los demócratas... pero ésta fue moderada al tratarse de un partido político que actuaba dentro de un marco fijado por la Constitución y las leyes.”¹⁶³, este cambio en la orientación del movimiento también es diagnosticado desde otra perspectiva por Julio Pinto quien manifiesta que “hasta la matanza de la Escuela Santa María el proletariado no exhibió una trayectoria política comparable a su cometido social”¹⁶⁴, lo que puede relacionarse con la actitud antisistémica de algunos obreros libertarios previo a la matanza, actitud que se ve mermada en fuerza, en número y dirección. Esto puede explicar de alguna forma el que el movimiento obrero salitrero mal herido, perseguido y mermado en número y actitud rebelde, haya seguido el único camino u opción que estaba -al menos nominalmente- garantizada por la Constitución chilena, es decir convertirse en un partido político acorde con la democracia burguesa liberal, a la cual ya adscribía el Partido Demócrata como célula obrerista.

El Partido Demócrata, fue uno de los primeros partidos que tuvieron acercamientos con el proletariado en términos programáticos y electorales¹⁶⁵, existiendo

¹⁶¹ Floreal Recabarren, *Historia del proletariado de Tarapacá y Antofagasta (1884-1913)*, Mimeo. Santiago, 1954. Pág. 198.

¹⁶² La represión influyo fuertemente en la desmovilización social tarapaqueña, lo que paralelamente habría reforzado la ya presente politización popular, la que no solo se habría fortalecido sino que a la vez y por esta misma causa, adoptaría en adelante un vertiente- al menos discursivamente- mas radical, basado en la mayor conciencia de clase. Ver Artaza Barrios, Pablo. *Movimiento social y...*, 17-20

¹⁶³ Artaza Barrios, Pablo. *Movimiento social y...*, 188-189.

¹⁶⁴ Pinto, Vallejos, Julio. *Socialismo y salitre*, 9

¹⁶⁵ “El Partido Demócrata tiene por objeto la emancipación social, política y económica del pueblo”. (artículo 1 del Programa del Partido Demócrata, 1889.) ver Ortiz Letelier, Fernando. *El movimiento obrero...*,229

importantes personajes que posteriormente serían la vanguardia de la izquierda partidista a nivel regional, nacional e internacional, como el famoso tipógrafo y dirigente obrero Luis Emilio Recabarren, quien en primera instancia integraba el sector más radical del partido denominada “doctrinaria”, la cual protagonizó fuertes disputas internas con otros miembros más conservadores y moderados del partido. Dentro de las políticas demócratas dirigidas hacia el sector popular de la zona, destaca la labor cohesionadora¹⁶⁶ políticamente hablando, la cual hacía énfasis en la cantidad de votos que podría virtualmente entregar el sector productivo de la sociedad, durante la lucha electoral, suponiendo ingenuamente que esta mayoría obrera le entregaría la oportunidad de representación al sector proletario en el Congreso Nacional, así una oportunidad cercana y concreta de legislar en función de los intereses y necesidades del obrero. Como era de esperar, la acción política partidista no mostró en la práctica ser efectiva en cuanto a sus fines electorales, lo que con el tiempo hizo que se enfrascara en los mismos juegos aliancistas, los que culminaron finalmente siendo una de las causas principales de su división, ya que el PD terminaría por asumir compromisos con partidos políticos ajenos al mundo proletario y con intereses distintos a los que apuntaban los partidos denominados clasistas, llamando a seguir candidaturas de sus propios antagonistas, es decir de la oligarquía, perdiendo completamente de vista la conciencia electoral y coherencia clasista a la cual supuestamente apostaban.

Cabe reconocer, que al interior del Partido Demócrata en lo que se refiere a la región salitrera, se encontraban representadas diversas ideologías socialistas como el anarquismo, la social democracia y el marxismo, las cuales se expresaban de distintos puntos de vista en materias como la nación, la religión y el sistema capitalista, entre otros, existiendo sectores más conservadores los cuales como se ha dicho entraban frecuentemente en discusiones las que terminaron siendo finalmente irreconciliables. Dentro del sector más revolucionario y cercano a la acción encontramos esta publicación del periódico “*El Pueblo Obrero*” donde se expresa la visión de un miembro del Partido Demócrata, que gira en torno a la incompatibilidad del socialismo con el nacionalismo, en esta publicación se señala que el partido:

¹⁶⁶ “Política demócrata. Dentro de poco, se nos dice se activarán los trabajos para darle más actividad a la política demócrata en la zona. Se tratará esta vez de imprimirles nuevos rumbos unificativos al partido, a fin de que esta propaganda no resulte estéril. Nos alegramos de todas veras, que el elemento obrero alguna vez piense con altura de miras y propenda a unirse políticamente.” En *El Pueblo Obrero*. Iquique. 1 de febrero de 1909

...realiza una activa propaganda antipatriótica con el objeto de hacer comprender á la clase obrera, que sus intereses no son locales, provinciales, ni nacionales, sino que son internacionales...El socialismo ha liquidado cuentas con todo el mundo: es anticapitalista, antirreligioso y antipatriótico; su acción uniforme e inteligente va contra esos tres poderes...hay naturalmente quien se asombra de esa pretensión del socialismo de fundir las nacionalidades. Hombres que no han podido dominar el vasto campo del movimiento revolucionario de la clase obrera y cuya educación no es mas elevada que la del pequeño burgués, creen absurdamente en un evolución tan trascendental en las naciones, y no se percatan de que el organismo social esta podrido, de que las instituciones degeneradas, de que la clase burguesa se esfuerza en ahogar en sangre el hermoso resurgir del la clase proletaria de que, á la hora presente, presienten mas cercanos que nunca el día de la revolución social que ha de suprimir el régimen del salario.¹⁶⁷

Es en este ambiente, producto de la divergencia ideológica y política que emerge el Partido Obrero Socialista, como una opción claramente más independiente del socialismo, donde luego de una disputa entre miembros del Partido Demócrata -como lo afirma Alan Angell- es el propio Recabarren quien termina “por separarse del partido en 1912 debido a un desacuerdo respecto a la selección de candidato del partido para diputados, en un distrito que deseaba competir”¹⁶⁸, lo que se suma a las diferencias en torno a la línea programática del partido, la cual aceptaba los pactos y las alianzas con partidos pertenecientes a la clase explotadora, donde incluso los dirigentes eran miembros de la burguesía. De este modo:

El 21 de mayo de 1912, en un artículo periodístico titulado “Vamos socialismo”, Luis Emilio Recabarren llamo a los trabajadores del salitre a romper filas con el Partido Demócrata para fundar en Tarapacá “el formidable pedestal del Partido Socialista de Chile”. Tres días después, la agrupación demócrata de la oficina *Cholita* recogía la invitación, señalando que “vista la innoble conducta observada por el Directorio general del Partido Demócrata en Santiago, y el ningún esfuerzo hecho para defender nuestra representación parlamentaria, sería necesario la completa separación de las Agrupaciones de Tarapacá con la de Santiago y al mismo tiempo, que su nombre sea en esta provincia de Partido Obrero Socialista”¹⁶⁹.

¹⁶⁷ “E. Bozas Urrutia. *El socialismo y el patriotismo*”. Publicado en el periódico *El Pueblo Obrero*. Iquique. 30 de octubre de 1909.

¹⁶⁸ Angell, Alan. *Partidos políticos y ...*, 34

¹⁶⁹ Pinto Vallejos, Julio. *Socialismo y salitre...*, 1-2.

De esta manera se funda el Partido Obrero Socialista¹⁷⁰, quedando conformado el directorio por Luis Emilio Recabarren, Elías Lafertte y Enrique Salas, con un programa político dirigido hacia: “la abolición de la propiedad privada, la asunción del poder político por la clase trabajadora, y la sustitución del régimen social existente por otro en que se desvaneciera el Estado y las diferencia clases”¹⁷¹, siendo el principal contraste y oposición entre éste y el Partido Demócrata, el que este último no era excluyente ante miembros de otras clases, mientras el POS, estaba conformado únicamente por trabajadores proletarizados y dirigido por estos mismos, donde el “trabajo” o la “clase social” constituía el principal factor de cohesión, identidad e identificación, esta característica permanece como legado de la recientemente extinta Mancomunal de Obreros de Iquique, la cual podría entenderse como una predecesor del POS, ya que junto con compartir las bases sociales y lo que se podría denominar exclusivismo de clase, dentro de su programa conciente de las deficiencias y vicios del sistema electoral actual, como el cohecho y el fraude, las alianzas y el cuoteo, asumen como una de sus tareas principales, el que los trabajadores adquieran conciencia electoral¹⁷², lo cual afirma la idea de que una de la tareas primordiales de las diferentes organizaciones obreras de la región a principios del siglo XX, era la “transformación ontológica del hombre del bajo pueblo en obreros ilustrados”¹⁷³, es decir proletarios concientes de su valor como sujetos transformadores de la historia. Mientras tanto, la labor del Estado y sus instituciones se centro principalmente en una transformación disciplinante, homogeneizadora, normativa y persuasora de los trabajadores pampinos, labor que se llevaba a cabo paralelamente a la chilenización de identidad, segregando y dividiendo a la clase social, lo cual tuvo relación directa con el giro direccional del movimiento obrero hacia el interior del Estado, por medio de partidos políticos más o menos clasistas, que como se dijo aceptaron finalmente las reglas del juego democrático burgués, bajo la premisa de ingresar al Estado –el solo hecho de ingresar a un Estado supone inmediatamente una pertenencia e identificación con un Estado nacional- y de este modo generar un cambio en la sociedad capitalista, ignorando un hecho fundamental para la emancipación obrera, como el que:

¹⁷⁰ En este mismo año se funda el Partido Obrero Socialista en Punta Arenas y en Santiago, bajo la dirección de Manuel Hidalgo y Carlos A. Martínez respectivamente

¹⁷¹ Recabarren, Luis Emilio. *El socialismo. ¿que es y como se realizará?* (Iquique:1912), reproducido de Pinto, Vallejos, Julio. *Socialismo y salitre.....*, 4

¹⁷² Artaza Barrios, Pablo. *Movimiento social y....*,83-84

¹⁷³ González Miranda, Sergio. “*Ofrenda....*”, 264

todo Estado, aunque sea el más republicano y el más democrático, incluso el Estado pseudopopular, inventado por el señor Marx, no representa, en su esencia, nada más que el gobierno de las masas de arriba abajo por intermedio de la minoría intelectual, es decir de la mas privilegiada, de quien se pretende que comprende y percibe mejor los interés reales del pueblo que el pueblo mismo.¹⁷⁴

Cabe aclarar que el POS no fue el único intento real de separar aguas dentro del Partido Demócrata, ya que años antes, otros disidentes del Partido Demócrata- entre ellos dirigentes de la talla de Magno Espinoza, Luis Olea y Alejandro Escobar y Carvallo- ya habían incursionado en rumbos parecidos a través de la fundación de Agrupaciones como la Unión Socialista o el Partido Obrero Socialista Francisco Bilbao¹⁷⁵, de escueta existencia, representando la antesala de lo que vendría a constituir a la postre el POS.

Dentro del programa del Partido Obrero Socialista, se observa como se intentaba generar el cambio social, donde se apostaba a la creación de un Estado capitalista, es decir, un Estado fuerte y centralista que entre otras funciones acaparara las riquezas del territorio nacional, con el fin de garantizar un cierto nivel de igualdad económica y política, que transformara la propiedad individual en propiedad colectiva, administrada por representantes del sector productor, dirigiéndose así a una sociedad sin clases.¹⁷⁶ Si bien este planteamiento puede ser visto como revolucionario, adopta el sistema democrático burgués, sin detenerse en lo que conlleva cualquier forma de Estado, que tiende a mantener en la sociedad una división de clases, siempre con una clase que se adueña del aparato estatal y del poder para mantener su propia hegemonía, una hegemonía que es en esencia violenta, pues “Estado significa precisamente violencia, la dominación por la violencia, enmascarada, si es posible y, si es preciso, franca y descarada”¹⁷⁷, como lo visualiza la historia de Chile, donde los grandes hechos de violencia han estado en manos precisamente de las instituciones estatales. Dentro de los objetivos principales del POS, también está el crear conciencia sobre el problema y origen de los estos, junto con que el obrero distinga los “elementos que lo explotan, el industrial con el salario; el comerciante, explotándolo con el precio subido en los

¹⁷⁴ Bakunin, Mijail. *Estatismo y anarquía*. Editorial Utopía Libertaria. Argentina. Pág. 31

¹⁷⁵ Pinto Vallejos, Julio. *Socialismo y salitre...*,2

¹⁷⁶ Programa aprobado el 1º de mayo de 1915 en el primer Congreso del Partido Obrero Socialista

¹⁷⁷ Bakunin, Mijail. *Estatismo y ...*, 31

artículos de consumo y uso; y el Estado (gobierno o fisco), explotándolo con las contribuciones, impuestos, patentes, y con las autoridades coimera y multadoras”¹⁷⁸

Esencial para este cambio de dirección que significó la politización de movimiento obrero, fue la disciplinación que acompañó al sufragio censitario, que en manos del Estado, ha sido utilizado como un mecanismo disciplinante de las características cívicas y cultura de los futuros ciudadanos¹⁷⁹, los cuales comenzaban de este modo a identificarse y sentirse partícipes de la política nacional, aunque esta participación sea solo por insignificantes espacios de tiempo, como lo indica el investigador de la Historia de Andino América, Juan Maiguashca, el proceso electoral sería utilizado como: “un escenario de politización, de disciplinamiento e integración nacionales y de ordenamiento social.”¹⁸⁰

Considerando lo ya planteado, no se puede ver la politización pampina ingenuamente como un avance o evolución histórica, sino que se debe entender que se dio dentro de un contexto histórico marcado por la crisis o cuestión social que acompañó a la modernización, comprendiendo que cualquier crisis es la oportunidad para el caos y la oportunidad para generar cambios trascendentes, caos que se puede concebir como una posible coyuntura para la transgresión al *status quo*, creando la oportunidad para generar discursos alternativo al dominante, destructor de la sociedad¹⁸¹, por lo cual resulta razonable que desde la lógica del poder, se haya disciplinación al proletario pampino lo que se evidencio gráficamente múltiples ámbitos de la sociedad, ya sean políticos, económicos, culturales, etc., es por esto que refutamos la idea de una radicalización y consolidación del movimiento obrero tarapaqueño al transformarse en partido político, entregada por Pablo Artaza¹⁸², ya que ésta es también consecuencia de una estrategia estatal disciplinante, persuasora e inductora que dirigió al movimiento hacia vías institucionalizadas de organización, lo cual acompañó a un proceso de post-guerra en una región que urgentemente necesitaba chilenizarse,

¹⁷⁸ *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique 11 de diciembre de 1913.

¹⁷⁹ Maiguashca, Juan. *Historia de América andina*. Volumen 5. *Creación de las repúblicas y formación de la Nación*. Universidad Andina Simón Bolívar. Ecuador 2003. Pág. 120

¹⁸⁰ Maiguashca, Juan. *Historia de América andina...*, 125

¹⁸¹ Moreno, Andrés Simón. *Teoría del caos social. Anarquía primer disparador del caos social*.

¹⁸² “Durante el ciclo salitrero que el movimiento obrero chileno logro consolidarse y mediante su politización, culminar un proceso formativo que lo llevaría, de la mano de Luis Emilio Recabarren, a fundar en Tarapacá el Partido Obrero Socialista en 1912”, ver en Artaza Barrios, Pablo. *Movimiento social y...*, 14

desperuanizarse y desbolivianizarse, donde como ya se señaló anteriormente la educación fiscal también jugó un rol fundamental, debido a que el conocimiento entregado en estas, definía la frontera entre lo civilizado y lo bárbaro en la medida que la educación no solo se limitaba a instruir, sino que también servía para crear un espíritu público, moldear las costumbres, disciplinar las pasiones, moderar los juicios y siendo garantía de orden y estabilidad.¹⁸³

También se rebatirá el apoliticismo que algunos historiadores marxistas le infieren a los movimientos sociales previos al POS, como lo dicho por el influyente investigador Hernán Ramírez Necochea el cual señala: “El apoliticismo predicado por los anarquistas, entrañaba el mantenimiento de la lucha de clases en sus niveles inferiores y calzaba perfectamente -como anillo al dedo- con el repudio a la acción política independiente del proletariado, preconizada por los miembros de las clases explotadoras.”¹⁸⁴, quien no reconoce la labor política de aquellos ácrata que realmente planteaban un proyecto libertario y emancipatorio, consiente del significado del Estado y del nacionalismo, comprometido con un proceso libertario, pero que no buscaba adaptarse a las reglas del juego burgués.

Importante resulta manifestar, que durante el periplo que condujo al movimiento social a convertirse en un partido político, es significativa la influencia de la ilustración y principalmente el modelo de civilización burguesa, apegada al orden, la legalidad y la sociabilidad organizativa, entre otras características. Ya que tal como lo expone el investigador alemán Jürgen Kocka se hace necesario:

disociar analíticamente los conceptos <<burguesía>> y <<civilización burguesa>>. Aun cuando ambos fenómenos coinciden en su fase de aparición al final del siglo XVIII y principios de XIX, hay etapas posteriores y otras situaciones en las cuales se impuso, se extendió y se mantuvo la civilización burguesa sin depender de la burguesía como grupo que la sustente.¹⁸⁵

¹⁸³ Maiguashca, Juan. *Historia de América andina...*, 120

¹⁸⁴ Ramírez Necochea, Hernán. *Obras escogidas Volumen II...*, 197-198.

¹⁸⁵ Kocka, Jürgen. *Historia social y conciencia histórica*. Marcial Pons, Ediciones de Historia, S.A. Madrid 2002. Pág. 162

Modelo burgués de asociatividad que asumió gran parte del movimiento obrero pampino, como se planteo anteriormente, adaptándose para participar en el modelo democrático burgués.

Como se ha propuesto constantemente en esta investigación, existe una clara contradicción dentro del proceso emancipatorio del movimiento obrero entre nacionalismo y clase social, contradicción que la doctrina marxista busco conciliar constantemente, no sin reparar en la vacuidad de la nación y de la patria, pero que finalmente terminó por concertar estos conceptos tan adversos, entendiendo que la patria debía refundarse por medio de la toma del poder del proletariado dentro del Estado, esto mediante la “conquista de los derechos políticos (sufragio universal, libertad de prensa, libertad de asociación y de reuniones publicas, etc.), como condición preliminar indispensable de la emancipación económica de los trabajadores”¹⁸⁶. Esta critica sagaz y conciente de lo que falsamente representaba la patria para los sectores populares, queda plasmada en el siguiente poema publicado en “*El Despertar de los Trabajadores*” periódico perteneciente al POS:

Como no quererte, patria mía, si desde mi tierna infancia, sufrí la explotación de mis compatriotas y no recibí un peso para poder instruirme un poco.

Como no quererte, patria mía, si durante toda mi existencia, viví en ciudades inmundas, propiedad de mis compatriotas, aprendí a emborracharme imitando los ejemplos que vi, aprendí a golpear a las mujeres para ser un buen chileno, aprendí miles de vicios y costumbres degradantes y aprendí a negociar con lo que llaman el honor vendiendo mis derechos.

Como no quererte, patria mía, si llegue a la edad madura, encadenado por el amor de la sociedad capitalista, soportando salarios que no me permitían comer, vestirme y soportando un trato de bestia como lo predica la santa iglesia católica.

Como no quererte, patria mía, si tú me enseñaste a ser generoso cuando me obligas a dar mi trabajo al patrón, al comerciante y a las autoridades, glorias inmortales de mi patria.

Como no quererte, patria mía, si en las ciudades, en prisión, en las tabernas, en los prostíbulos, puedo contemplar tus bellos colores y puedo escuchar tus himnos armoniosos.

¹⁸⁶ Bakunin, Mijail. *Estatismo y anarquismo*. Pág. 218

Oh patria mía, patria de mis harapos, patria de mis vicios, patria de mi ignorancia, patria de mis delitos, patria de mis cadenas...yo no se que eres tú.¹⁸⁷

Pese a esta aguda crítica al patriotismo, Recabarren y el POS insisten en dirigir sus esfuerzos a introducir al obrero al interior del Estado, asumiendo compromisos cívicos, lo que conlleva una actitud de pertenencia y finalmente una aceptación del Estado como institución válida para alcanzar los fines emancipatorios, demostrando así la incapacidad de estos nuevos partidos políticos para comprender la verdadera interconexión y simbiosis que surgen como condiciones necesarias para el capitalismo, primero entre capitalismo y estatismo, y luego entre estado y nación, que definitivamente resulta ser una condición *sine qua non* para la existencia y mantenimiento del capitalismo, que muchos historiadores marxistas han obviado en sus análisis “críticos”, llegando al punto de ver en el Estado nacional la solución a la explotación capitalista, aceptando el *capitalismo de estado* como panacea para la revolución social del proletariado, modelo socialista importado desde Rusia el que paradójicamente culmina con un socialismo-nacional, que muy lejos de representar una opción al sistema de explotación capitalista, constituye una versión más de éste.

Es así que el socialismo pampino junto con valorar y dirigir sus acciones al mejoramiento socioeconómico y moral de proletariado, también le asignaba un papel estratégico a la acción política más “convencional”, como la organización partidista, elecciones y participación en cuerpos deliberativos a nivel local o nacional¹⁸⁸. Ya que esta lucha política, servía para demostrar a la población qué era lo que ofrecía el socialismo en el plano de las realizaciones concretas e inmediatas, como también para dignificar a la propia masa popular, inculcándole responsabilidades cívicas y una noción más visible de su condición de sujeto o artífice de la historia”¹⁸⁹. En su afán electoral, el socialismo tarapaqueño caería en profundas contradicciones al aceptar las alianzas políticas, como medio para alcanzar ciertos beneficios para la clase trabajadora, práctica que a la postre mantendría y sostendría el sistema de explotación que se proponía eliminar.

¹⁸⁷ Recabarren, Luis Emilio. *A mi patria*, ver en periódico *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 29 de agosto de 1912.

¹⁸⁸ Pinto Vallejos, Julio. *Socialismo y salitre.....*,48

¹⁸⁹ Op. cit. Pág. 51

Cabe indicar que en términos ideológicos y programáticos, en la primera década y media del siglo XX, el mundo obrero estaba influenciado por socialista y libertarios muy diversos, parafraseando al historiador Jaime Massardo:

Marx no era sino uno de tantos dentro de una basta pléyades de reformadores sociales que las deficientes ediciones españolas traducían mal al Francés, mientras que en la publicidad de la época eran mucho mas citadas, Louis Blanc, Elisse Reclus, Enrico Malatesta, Proudhom, Bakunin, Achilles Loria, Enrico Ferri, Louise Michell.¹⁹⁰

Donde quizás la ideología planteada por Marx, era la que menos ponía en riesgo o se adaptaba con mayor facilidad a la estructura imperante, ajustándose a un tipo de política jerárquica y piramidal ya bastante conocido y en cual el mundo popular se comenzaba a disciplinar y adscribir. A esto, se le suma el amplio margen de interpretación que Marx dejaba en sus obras, en temas trascendentales como la función del Estado en el proceso revolucionario y sobre el rol de los partidos políticos en este proceso, entregando además opiniones bastante contradictorias sobre estos temas, opiniones que posteriormente serían hábilmente tomadas por diversos reinterpretes para distintos fines políticos, como lo refleja el leninismo y el stanilismo en la revolución Rusa, que tanta repercusión tendría en todo el orbe durante el siglo XX. Es así, que Marx luego de señalar que el proletariado, constituido en clase dominante, debe centralizar en el Estado los medios de producción¹⁹¹, dedica contradictorias palabras celebrando a la Comuna de Paris y como ésta había comenzado a destruir las bases del Estado¹⁹². Luego de meses de esta publicación paradójicamente señalaría frente a toda la Internacional “que los trabajadores debían organizarse en partido político para conquistar el poder del Estado”¹⁹³.

Como lo refleja la siguiente cita muchos historiadores marxistas como Hernán Ramírez Necochea han llegado a sostener en relación al divergentes variaciones del

¹⁹⁰ Massardo, Jaime. *Investigación sobre la Historia del Marxismo en America Latina*. Bravo y Allende Ediciones. Chile 2001. Pág. 17

¹⁹¹ Marx, Karl. *Manifiesto comunista*. Surgido de la organización secreta, la Liga de los Comunistas. (1847-1848).

¹⁹² Lehning, Artur. *Marxismo y Anarquismo en la revolución Rusa*. Utopia libertaria colecciones. Argentina. Pág. 14

¹⁹³ Idem.

socialismo y en un claro ataque al anarquismo que: “La verdad escueta es que durante varios años, debido al escaso conocimiento de concepciones puramente marxistas, el socialismo chileno se empapó de algunas ideas de origen anarquistas, utopista y reformista”¹⁹⁴, esto nos deja ver la disputa perenne dentro del socialismo por la hegemonía ideológica dentro del proletariado, sin considerar los aportes que cada sector ha hecho a la historia.

Es fundamental precisar, que para esta investigación se intentará evitar la idea de evolución teleológica, bajo la cual se concluye que la creación del Partido Obrero Socialista (POS) y posteriormente el Partido Comunista, serían signos del desarrollo, progreso y radicalización del movimiento obrero, esto aduciendo que los medios de organización y politización partidista, demostrarían una mayor madurez del movimiento al proyectarse como un partido de clase, optando a tener la posibilidad de llevar representantes de los trabajadores al parlamento o a algún cargo que fuese determinado por medios electorales, lo que este trabajo ha pretendido refutar y debatir con fundamentos históricos y discrepancia ideológica, planteando que el nacimiento de partidos de base y estructura jerárquica proletaria, sería luego de la gran represión y matanza de la Escuela Santa María, tanto causa como efecto de una acción disciplinante¹⁹⁵ y persuasora del movimiento obrero, el cual tiene por función la contención del poder o energía que este movimiento popular iniciaba a evidenciar precisamente en un momento de crisis social o cuestión social. Este disciplinamiento se manifiesta al convertirse el movimiento en un medio de organización intra-sistémica, lo que traerá consigo una serie de cambios en la identidad y actitud del obrero frente al Estado, debido a que la incorporación del obrero al sistema electoral partidista, también conlleva aceptar ciertos deberes cívicos y nacionalistas, lo que traería consecuencia importantes para el obrero de origen extranjero, el cual queda excluido dentro de la organización partidista, por lo menos en términos electorales y representativos al no ser ciudadanos chilenos, sin mencionar la exclusión de la población femenina y de analfabetos, los que tampoco tenían derecho a voto. Este disciplinamiento se da al

¹⁹⁴ Ramírez Necochea, Hernán. *Obras escogidas Volumen II.*, 198.

¹⁹⁵ Para conceptualizar el tema se adoptará la idea de disciplinamiento planteada por Michel Foucault y no la de domesticación que sugiere Pablo Artaza, ya que esta última estrictamente hablando hace alusión según la Real Lengua Española a: “reducir, acostumbrar a la compañía del hombre al animal fiero y salvaje”, lo que tiene una connotación elitista y claramente peyorativa del mundo obrero y de ese pampino que de animal, de fiero y de salvaje no tenía nada y que por muy por el contrario demostró su capacidad intelectual, artística y organizativa en múltiples ocasiones. Real Academia Española 1899. Pág. 368

incluir al obrero dentro de los modelos políticos burgueses, que vienen siendo la continuación de la guerra por otros medios, parafraseando lo expresado por Michael Foucault¹⁹⁶, guerra silenciosa inscrita en las instituciones estatales, en la desigualdad económica, en el lenguaje, hasta en los cuerpos de unos y de otros¹⁹⁷, donde la violencia de la guerra convencional se expresa de diferentes modos, vale decir:

“violencia social, en violencia de la paz y la política, medios por el cuales el poder político se defiende contra los otros, defiende su dominación contra la rebelión, sus privilegios, su victoria y su conquista de poder, poder que se encarga de formar sujetos dóciles y útiles mediante la disciplina y que tiene en la normalización lograda por la homogenización institucional la herramienta para excluir, desacreditar, encerrar, silenciar y deslegitimar a todo individuo o discurso que entre en conflicto con los vencedores”.¹⁹⁸

B) Recabarren y el POS.

Para tener una idea más clara y acabada de lo que fue el desarrollo del POS, ya sea a nivel regional, nacional e internacional será de gran utilidad analizar un revelador epistolario, el cual contiene cartas del paradigmático socialista Luis Emilio Recabarren dirigidas a miembros y dirigentes del POS en otras latitudes, ya sea en su calidad de miembro fundador y Secretario General del Partido Obrero Socialista o bien desempeñando su oficio de tipógrafo de los periódicos *El Bonete* y *El Despertar de los trabajadores*¹⁹⁹. Estas cartas ayudarán a generar una perspectiva bastante amplia del recorrido y desarrollo del partido, como también del contexto en el cual están escritas estas epístolas, graficando un periodo comprendido desde el 6 de abril de 1912 año de fundación del POS²⁰⁰, hasta el 7 de marzo de 1921 donde escribe desde la cárcel en Antofagasta, un año antes de la transformación del POS, en Partido Comunista de Chile. El contenido de estas cartas, fundamenta y corrobora muchos aspectos de lo planteado anteriormente acerca de la politización, ya sea desde sus prácticas o programas partidistas, sus bases ideológicas, las relaciones de este partido con el gobierno, otros

¹⁹⁶ Defert, Daniel. “*Le dispositif de guerre comme analyseur des rapports de pouvoir, lectures de Michel Foucault*, Vol. 1, 2001”

¹⁹⁷ Foucault, Michel. *Nietzsche, la genealogía, la historia*. 1997. Pág. 16

¹⁹⁸ Fortanet, Joaquín. *Guerra, poder y liberalismo: politización en la obra de Michel Foucault*. U. de Barcelona. España. Pág. 3-5

¹⁹⁹ Periódicos que sirvieron como voz del POS, tanto en su labor educativa, propagandista y agitadora. Colaborando desde sus inicios, entre otros Víctor Cruz Steghmanns, Salvador Barra Wöll.

²⁰⁰ “Hemos fundado el Partido Obrero Socialista...Esta es la seccion iniciadora. Necesitamos que Uds. apoyen este movimiento fundándose allí con igual nombre”. *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*, Iquique, 16 de junio de 1912.

partidos y el sistema democrático, pero fundamentalmente nos enseñará como este partido interactuó con las bases electorales, es decir con el movimiento obrero a nivel nacional y regional, apareciendo como fundamental para este análisis lo acontecido en la zona salitrera, mostrándonos los niveles de convocatoria del partido y alcance que el socialismo tuvo en las mentalidades de los tarapaqueños.

Dentro de la mencionada interacción partido-proletariado, las cartas nos revelan como la prensa obrera, en este caso *El Bonete* y *El Despertar Obrero*, jugaron un rol fundamental en la agitación y educación del mundo obrero a nivel nacional, siendo recurrente y estratégica la circulación de prensa obrera de una región a otra, reproduciendo de este modo una pensamiento que apuntaba a hacerse hegemónico en el proletariado, el cual fundía ideologías como la socialdemocracia y el floreciente marxismo, disolviendo rápidamente las ideas ácratas tan presentes e importantes en el movimiento obrero previo a la masacre de la Escuela Santa María de Iquique, pese a mantener ciertas concepciones críticas contra el patriotismo y el nacionalismo, las que respondería a la influencia anarquista que Recabarren tuvo en un principio, ideas de las que paulatinamente renegaría, tal como lo indica Alan Angell: “Sus ideas influyeron a Recabarren (cuyos primeros escritos se apoyan fundamentalmente en las obras de Reclus, Kropotkin y Malatesta), aunque éste había rechazado esas ideas antes de abandonar el Partido Democrático”²⁰¹

El rechazo de ideas anarquistas y el abandono del Partido Demócrata se vieron reflejadas primero en la división de la organización partidista y la organización y acción sindical, insistiendo en la necesidad de rechazar la oposición anarquista a las actividades partidistas y parlamentarias.²⁰², lo que condicionó la conformación y dirección del Partido Obrero Socialista. Es importante aclarar, que el POS nace siendo un partido ajeno al marxismo, en el cual convergía una multitud variopinta de ideologías socialistas, todas ligadas en torno a un eje principal, que estaba constituido por la identidad de clase, como lo señalase Elías Lafertte, al POS:

Llegaban miembros de todas las líneas políticas. Había militantes del partido demócrata, intelectuales, profesionales, pero predominaba la clase obrera que venía de la pampa nitrera de Iquique y de los

²⁰¹ Angell, Alan. *Partidos políticos y...*, 35

²⁰² Angell, Alan. *Partidos políticos y...*, 41

sindicatos de panaderos... No éramos realmente marxistas. El marxismo llegó a su hora al POS, después de estudiar muchos libros provenientes de Europa, estimulado por los contactos internacionales, los viajes de nuestros camaradas, el contacto con la Internacional Comunista.²⁰³

Esto, nuevamente nos da muestra del influjo que tuvieron las ideologías emancipadoras proveniente de Europa, las cuales se intentaron calcar y reproducir en diferentes momentos de la historia chilena, como la Revolución Rusa, la cual tiene relación directa con el desarrollo del POS, ya que durante el Congreso Nacional del partido realizado en Rancagua los días 1 y 2 de enero de 1922 se acuerda por casi unanimidad de los asistentes, ratificar el cambio de nombre a Partido Comunista de Chile, adhiriendo así a la Tercera Internacional Comunista como una sección más del partido a nivel internacional.

Otro rasgo característico del anarquismo, del socialismo libertario y del liberalismo se ve manifestado en su postura anticlerical, la cual deseaban promover como partido y como periódico libertario en la región de Tarapacá, donde contrariamente la población se caracterizaba por una ferviente religiosidad cristiana, es así que Recabarren traza en su correspondencia a su análogo en Santiago: “El Bonete tiene buena acogida, pero en cambio nos echará los odios clericales y de las autoridades ídem. ¿Qué les parece El Bonete? Si usted pezca por allá algunas revistas anticlericales y o gravados a propósito acuérdesese de enviar”²⁰⁴. Siendo *El Bonete* en sí un periódico definitivamente anticlerical, desde su nombre el cual hace irónica alusión a los gorros utilizados antiguamente por eclesiásticos y seminaristas. Esta postura laica y en contra de la religiosidad clerical o popular, fue una de las causas por las que el socialismo no tuvo la acogida y convocatoria esperada en el obrero tarapaqueño, siendo la religión junto con el nacionalismo los enemigos ideológicos e identitarios más fuertes con los que el socialismo se tuvo que enfrentar.

Pese al camino ya recorrido por el movimiento obrero pampino, el estado de organización y proletarización de este sector no era tan “avanzado” como Recabarren lo esperaba, señalando a meses de su llegada a Tarapacá que los obreros salitreros “viven bastante alejados de relaciones sociales, no se conocen y carecen de fraternidad y de

²⁰³ Angell, Alan. *Partidos políticos y ...*,41

²⁰⁴ *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*, Iquique 24 de julio de 1912

confianza sincera, motivo o causa”²⁰⁵, razón por la cual estos periódicos eran de suma importancia para la necesaria educación y concientización del pueblo, el que aún mantenía importantes sectores desclasados de sub-proletarios.

Otra de las situaciones que saltan a la vista, es el ambiente de hostilidad, violencia y persecuciones²⁰⁶ que tuvo que soportar el partido, los miembros y los dirigentes, ya que según el propio Recabarren era común el matonaje en Iquique, razón por la cual escribe a Alberto Martínez fundador de la sección del POS en Santiago “Aquí continuemos luchando contra mil canallas y matones.”²⁰⁷, muchos de estos personajes a los que hacía alusión, eran miembros del Partido Demócrata y balmacedistas²⁰⁸ con los cuales mantenía viejas rencillas y disputaba la hegemonía política del proletariado en la zona, esta situación queda graficada en las siguientes citas:

Es necesario que no admitan por ningún concepto antes Uds. al canalla de Rudencio 2º Muñoz (que aparece escribiendo en la Razón, un artículo sobre el 1º de Mayo, firmado R.2º M) aquí hizo la obra más canalla e infame. ¿Por qué razón Ricardo Guerrero firma una nota como presidente de un gremio de trabajadores de los ferrocarriles? Eso es una mistificación. Los gremios de resistencia deben formarse [sic] de asalariados trabajando en la industria respectiva y su conformación debe ser exclusivamente genuina. Lo demás es impuro y anti-socialista. Producirá a la larga una descomposición fatal. Impusieron a Ugarte de que los demócratas son unos bellacos. Repito que aquí disgusta mucho que Hidalgo aparezca mezclado con los demócratas. Eso es dar fuerza al enemigo.²⁰⁹

En términos amplios se puede observar como recurrentemente Recabarren, apela al compromiso general que el proletariado debe tener con el POS, llamando a la lectura y suscripción a los periódicos libertarios, como también a la cooperación y comunicación fluida entre las diferentes secciones del partido a nivel nacional e

²⁰⁵ *El Grito Popular*. Iquique 18 de mayo de 1911.

²⁰⁶ “Continuamos con la amenaza judicial, persiguiéndonos ilegalmente por El Bonete es menester que Uds. preparen en caso de prisión un mitin de protesta y que se organicen la propaganda en pro de los derechos de la prensa”. *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*. Iquique, 20 de abril de 1913.

²⁰⁷ *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*, Iquique, 6 de abril de 1912

²⁰⁸ “Esta plaza está dominada por un matonaje balmacedista compuesto de gariteros, taberneros y rufianes de la peor especie, que nada los detendría realizar su crimen y ya tengo que usar tal táctica para no esponderme, que casi llega a lo vergonzoso”. *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*, Iquique, 9 de octubre de 1912.

²⁰⁹ *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*, Iquique, 16 de mayo de 1912

internacional²¹⁰, con la finalidad de retroalimentarse con la cultura libertaria y mantener informado a los obreros de asuntos inherentes al partido y al proletariado en otras regiones del país y el mundo, como lo atestigua el siguiente fragmento:

Volvió Ud. al silencio. Le publicó su artículo y [sic] ya estará viejo en su poder. Envíenos algo sobre el asunto Plaza Olmedo. Igual, como fue mitin pro ley de residencia. Sobre todas estas cosas necesitamos noticias inmediatas y nadie las manda. Ud. comprende que la prensa dice las cosas a su gusto. No olvide encargarse a las personas que lean gratis El Despertar que nos manden en cambio, las revistas y diarios de esa, que necesitamos especialmente para alimentar la sección provincias del periódico.²¹¹

Como se ve, también llama los obreros a sumarse en distintas actividades y áreas, lo que vislumbra la necesidad de una militancia constante y comprometida de cada uno de los obreros de todas las secciones del partido, necesidad que no siempre fue completamente satisfecha:

La ayuda debe ser así unos suscribiéndose; otros sirviendo de agentes y vendedores; otros de corresponsales y de colaboradores; otros enviándonos dibujos para grabados. Yo desearía que si se pudiera formara un comité de propaganda y tomara la dirección de la cuenta y [sic], el dinero que se recogiera allí, podía [sic] siempre convertirlos en clichés [sic]. ¡inicie la idea!²¹²

Dentro del contacto internacional que Recabarren buscó promover, resulta destacable la presencia en Tarapacá de la librepensadora española Belén de Zárraga y la invitación que el POS hace a Pablo Iglesias Posse²¹³-social-demócrata español- con la finalidad de dar una serie de conferencias y charlas a lo largo de todo Chile, dentro del marco de una gira a distintos países de Sudamérica que éste último iba a realizar a petición de los partidos ligados a la socialdemocracia y al socialismo en cada país, razón

²¹⁰ “Ya tenemos dos importantes corresponsalías: una en París y otra en Berlín que nos suministran todas las ricas informaciones del movimiento obrero y socialista y traen opiniones sobre los problemas dominantes de Europa y que afectan al mundo”. *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*. Iquique, 13 de Febrero de 1913

²¹¹ *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*, Iquique, 16 de mayo de 1912

²¹² *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*, Iquique, 28 de julio de 1912

²¹³ Pablo Iglesias Posse, 17-10- 1850 Ferrol (La Coruña) a 9-12-1925 (Madrid). Se puede considerar como el símil español de Luis Emilio Recabarren. Este siendo muy pequeño trabaja de aprendiz en un periódico, formándose rápidamente hasta llegar a ser un arrojado tipógrafo de diferentes publicaciones obreras. En 1879 funda el Partido Obrero Socialista Español elegido como primer presidente de este último. Fue concejal del Ayuntamiento de Madrid en dos ocasiones, 1906 a 1910 y 1914 a 1917. En 1910 fue el primer diputado socialista de España, siendo reelegido en cuantas elecciones se celebraron posteriormente (1914, 1916, 1918, 1919, 1920 y 1923).

por la cual invitaba a la colaboración de las demás secciones del partido, para así costear esta gira.

Como se había impuesto, Pablo Iglesia viene a Chile, llamado por nosotros, por medio de la carta que le incluimos. Nuestro propósito es que visitara: Santiago, Valparaíso, Concepción, Punta Arenas, Antofagasta, Tarapacá en lo que respecta a Chile. Como Ud. y todos allí comprenderán la gira de Iglesias dejará indiscutibles buenos frutos para nuestra acción Socialista. Como Iglesias vendría por la Cordillera, procuraremos obtener que lo acompañe un argentino: Palacios o Justo. Por lo demás [sic] se impondrá Ud de detalles. Ahora corresponde a los Socialista de Santiago, poner recursos a la obra.²¹⁴

Este llamado a la colaboración de las otras secciones del POS, resulta no tener una respuesta conforme a las intensiones de Recabarren, lo cual también evidencia las diferentes actitudes y compromisos, que variaban de una región a otra, como lo grafica lo siguiente:

Avíseme que resultara de la colecta pro-gira Iglesia, pues, yo paso intranquilo al ver la poca cooperación de Uds. Yo quisiera que por lo menos Uds. costearan el gasto de viaje de Iglesia entre Buenos Aires y Santiago. Ya hay compromiso para que Iglesias visite Talcahuano y Chillan. Antofagasta²¹⁵.

Tal como se puede haber observado, el movimiento social y posteriormente los partidos políticos tarapaqueños estaban cruzando por un proceso de formación y transformación, lo que se refleja en los constantes cambios de rumbo, que las distintas variantes del socialismo tarapaqueño evidenciaron, variando rápidamente de actitud frente a temas tan gravitantes como lo que representaba la democracia para el socialismo. Como lo dejar ver Julio Pinto, Recabarren pese a finalmente aceptar los métodos democráticos para desarrollar la lucha de clases, es el mismo quien estando en la vecina capital de Buenos Aires, insta a los trabajadores a reconocer la idea de que la democracia no satisface la aspiración del presente del proletariado, mientras que casi paralelamente en Iquique el Partido Demócrata adhiere a su nombre el título de Socialista, asumiendo una declaración de principios similar a la que haría posteriormente el POS²¹⁶, donde se declarará que su programa apuntaría hacia: la

²¹⁴ Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez. Iquique, 9 de octubre de 1912.

²¹⁵ Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez. Antofagasta 17 de febrero de 1913

²¹⁶ Pinto, Vallejos, Julio. *Socialismo y salitre: Recabarren, Tarapacá y la.....*, 3

abolición de la propiedad privada, la asunción del poder político por la clase trabajadora, y la sustitución del régimen social existente por otro en que se desvaneciera el Estado y las diferencia clases²¹⁷. Esta aceptación de la democracia como vía pacífica del socialismo tiene directa relación con el supuesto encono que la lucha de clases podía dar pie, produciendo “desastrosas acciones” que obstaculizarían el logro de la armonía social perseguida por el socialismo, ya que lo que debía procurarse era la desaparición de la diferencia de clases a través de una mayor organización obrera²¹⁸. Esta aceptación del sistema democrático, olvida lo recientemente ocurrido con la victoria electoral de Recabarren, como diputado por Antofagasta, elección que luego sería desestimada arbitrariamente por el Congreso Nacional, producto de la negación de éste a jurar por Dios al momento de asumir su compromiso con el cargo, por lo que se rechazó su incorporación como representante de los obreros al Parlamento²¹⁹.

Como se ha insistido anteriormente, Recabarren sustentó su separación y distinción del Partido Demócrata²²⁰, básicamente en la crítica hacia las alianzas electorales de este último, con otros partidos tradicionales representantes de la oligarquía, manteniendo esta postura por lo menos por un largo periodo, apareciendo constantemente el llamado a eliminar esta práctica dentro del socialismo, como lo reflejan el siguiente extracto:

Mui hermosa obra haría Hidalgo si no formara alianzas con nadie y observara una conducta independiente de compromisos con los demás partidos y en cambio estuviera atento a dar una opinión elevada y desde el punto de vista socialista para cada asunto interesante que haya en el municipio.²²¹

Como se verá, la molestia por el sistema de alianza y colaboración inter-partidista que miembros del POS realizaban con grupos de otros partidos en Santiago alcanza tal

²¹⁷ Recabarren, Luis Emilio. *El socialismo. ¿qué es y como se realizará?* (Iquique: 1912), reproducido de Pinto, Vallejos, Julio. *Socialismo y salitre*, 4

²¹⁸ Pinto Vallejos, Julio. *Socialismo y salitre: Recabarren, Tarapacá y la.....*,34

²¹⁹ Witker, Alejandro. *Los trabajos y los días de Recabarren*. Editorial Nuestro Tiempo. La Habana, Cuba 1977.

²²⁰ “Conviene no cesar un momento en la campaña socialista para que se dé á comprender la diferencia entre la obra devastadora de los demócratas y la regeneración y educación socialista aun cuando a los socialistas de Santiago todavía les falta mas para que se impongan de todos sus deberes”. *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*. Iquique, 16 de junio de 1913.

²²¹ *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*. Antofagasta, 5 de abril de 1913.

encono, que llega a amenazar a los aliancistas de publicar artículos en su contra de seguir con estas prácticas:

¡Que hermoso sería ver uniformada la acción socialista de las pocas agrupaciones que tenemos! Con el rumbo que vamos siguiendo no vamos a enseñar bien al pueblo ni vamos a alcanzar los triunfos que necesitamos. Así como Uds. obran es seguir a la antigua de los demócratas. ¡Yo estimo que jamás debemos tomar parte en ningún movimiento con otros elementos! ¿Por qué servir de instrumentos para acción de otros? Debemos obrar solos, opinar solos, crear solos. Así solo alcanzaremos las grandezas que alcanzan otras naciones. Si siguen obrando así, yo les voy a pegar, muy a mi pesar desde mi periódico.²²²

Esta actitud de profundo rechazo a las alianzas no duraría por mucho tiempo, cayendo finalmente en estas prácticas al responder positivamente a las peticiones del sector alessandrista o Unión Liberal²²³, traicionando la que fuera una de sus principales banderas de lucha, es decir, la autonomía e independencia del proletariado en el camino a una sociedad sin diferencias de clases, situación que queda de manifiesto en la siguiente mensaje en el cual responde a la propuesta aliancista “Acepto su atención y diga a don Arturo que me cuente entre los que cooperan a realizar todo su programa de progreso que signifique verdadera moral y justicia social.²²⁴ Si bien con este pacto el partido logra su primera victoria en el plano electoral enviando a la Cámara de Diputados a Luis Víctor Cruz Seghmans²²⁵, consiguiendo la anhelada representación política en el Congreso Nacional por las regiones de Tarapacá y Antofagasta, esta inconsecuencia traería irreparables secuelas, siendo la primera de muchas otras alianzas que el proletariado haría con la clase explotadora, perpetuando de este modo un sistema político dominado por la élite.

Pese a la intención de Recabarren y el partido de alcanzar una unidad, cohesión y homogeneización del POS a nivel nacional en términos programáticos, orgánicos e

²²² *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*. Iquique, 5 de junio de 1913.

²²³ “Muy señor mío. De acuerdo con instrucciones superiores de la Dirección de mi partido solicito de Ud. declare al pie de esta carta que está llano a votar con la alianza liberal en los siguientes Casos: 1º en la elección de mesa de la Cámara: 2º en la elección de Consejero de Estado: 3º en la elección de un Consejero de la Caja de Crédito Hipotecario. No se ocultara a su claro criterio la importancia vital que tiene para el régimen de alianza estas tres votaciones. De su resultado depende el que se pueda cumplir con el programa que le sirvió de plataforma electoral i que tiende directamente a beneficiar a las clases trabajadoras”. *Carta de H. Olavarria a Luis Emilio Recabarren S.* Antofagasta, 3 de marzo de 1921.

²²⁴ *Carta de Luis Emilio Recabarren a H. Olavarria*. Antofagasta 7 de marzo de 1921.

²²⁵ Pinto Vallejos, Julio. *Socialismo y salitre.....*,52

ideológicos, la realidad estaba muy distante de este ideal, existiendo variaciones importantes de una sección a otra, situación que grafica el siguiente extracto en el cual se observan discrepancias entre lo planteado por el POS tarapaqueño y el capitalino:

Afortunadamente recibí su carta y estatutos que tenía ya. Yo no podré aceptar jamás esa clase de Estatutos, propios de una sociedad de amarillos. Eso no cabe en la dignidad de un bien entendido socialismo. Para llegar al camino o acuerdo que Ud. dice y que yo quiero, veremos, cuando se realice un congreso, a ver si primero nos invitan y después que se haga un pacto de solidaridad, bajo una base igual para todas las secciones, sin perjuicio de comenzar cada cual la generalidad de sus estatutos particulares.²²⁶

Estas discrepancias pueden interpretarse como secuelas de la presencia e influencia del Estado chileno en zonas del Chile tradicional, donde el nacionalismo ya estaba enquistado, anquilosando la cultura popular producto de cien años de presencia del Estado en la zona. Nacionalismo, que como ya se ha expuesto constituye uno de los enemigos principales del socialismo, lo cual también tiene relación con la desidia observada por Recabarren en el proletariado de Valparaíso²²⁷ y en el Chile central, el cual se diferencia en gran medida con la acción proletariado pampino, el que daba importantes muestras de organización en contra del capital, ya sea por medio de paros, huelgas y mintins que reflejan el importante avance de la organización y proletarización del obrero nortino, situación que queda velada en las siguientes cartas enviadas a su par en la capital:

Nuestro movimiento de ayer fue el solemne esponente de nuestra insuperable cultura y de nuestra poderosa unidad. Ha quedado la burguesía sorprendida el mineral de Chuquicamata, que ha sido el terrible fundo de los yanquis democráticos, no pudo trabajar ayer, pues el paro fue total. Nuestras Federaciones se robustecen poderosa y rápidamente. En Iquique, el movimiento fue también en busca y colosal despertar. Estamos muy contentos, todos, de tan magno esfuerzo. Ahora, creo necesario preparar un paro general, de 48 horas, en el caso de que no se produzca ninguna medida que abarate la vida, en forma visible, en el plazo de unos dos o tres meses.²²⁸

²²⁶ *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*. Antofagasta, 13 de octubre de 1918.

²²⁷ “Da pena saber la monumental flojera de los que allí se hacían llamar socialista. Vamos a [sic] tres meses de lucha aquí, por hacer surgir un periódico y en tres meses no conseguimos ningún lector para El Socialista, a pesar de haber hecho empeños por varios conductos.” *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*. Valparaíso, 21 de agosto de 1913.

²²⁸ *Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez*. Antofagasta, 30 de agosto de 1919.

Como se observa el nivel de organización y unidad en el Norte de Chile resultaba alentador y ejemplificador para otras regiones, donde al parecer el avance del socialismo no había alcanzado los mismos logros, constituyéndose la pampa minera en vanguardia del proletariado a nivel nacional, razón por la cual la represión estatal no se hizo esperar:

Estamos atravesando una semana con muchas huelgas, en el puerto, aquí y en Mejillones. Pero domina el espíritu tranquilo. Eso si que los huelguistas procuren que nadie trabaje, que no haya carneros y recurran a todos los medios. Todas nuestras huelgas de los puertos triunfan. Nuestra situación se reafirma cada minuto mas y mas. Hay ya un poderoso ambiente de unidad y de organización que nada desbaratará. Las luchas van a ser briosas. Tenemos acá toda la escuadra. Pero cada vez mas cuiden vuestras espaldas porque ya sabe que a cada paso nos calumnian.²²⁹

Estas acciones del proletariado pampino repercutieron rápidamente en el endurecimiento de la persecución hacia el partido y principalmente a sus líderes, por lo que se pide ayuda a las demás secciones del partido, para que den a conocer los hechos de represión contra el partido y se tomen diferentes medidas en otras regiones del país:

Ya habrá recibido la ultima relación que he hecho sobre el proceso en la cual aparece la declaracion del comandante de la "Condell" que dice que mi prisión la insinuo y pidió el intendente de la provincia, quien al verse [sic] lo peor al juez titular se dirige al presidente Sanfuentes pidiéndole que las Cortes nombren a un ministro que venga a meterme a la prisión. Ese relato que debe publicarse con titulo visibles debieran conseguir, aunque fuera pagando, que lo publicara La Nacion o El Mercurio, y [sic] ojalá hicieran hojas sueltas y en algun agregado de opinión de la Junta Ejecutiva Federal, pues en esa relación va rebelada toda la infamia con su inmenso cinismo para procurar mi prisión a cualquier precio. En cualquier modo que aparezca su publicación tengan precaucion de todas las cartas y prensa, a diputados y senadores, etc. Iré enviando por cada vapor lo necesario para la publicidad. Mi plan de defensa no se puede publicar porque sería dar armas al enemigo. Pero después de esta publicación a la que aludo debiera abtenerse que cada uno de los Consejos de la Republica, lo conozca en Asamblea y lo comente y vote una resolución de condenación contra esa prevaricacion de la Justicia y demás autoridades que han intervenido en este escandaloso proceso que por mas de tres meses ha mortificado a mas de 50 familias y mantenido en alarma a toda la clase trabajadora de esta zona. De esta

²²⁹ Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez. Antofagasta, 20 de noviembre de 1919.

manera se ajitan todos los Consejos en forma saludable para el interés y despertar de su cultura y en beneficio de su mejor educación sobre la lucha de clases. Espero ver en el periódico pronto los resultados de su inteligente intermediación en este sentido para que consigamos que todo el proletariado organizado se sienta agradecido y se levante a defenderse contra el ataque a sus grandes intereses de porvenir realizado como tentativa contra mi persona y demás federados²³⁰

De esto podemos sacar como observación como el Estado fue acorralando y persiguiendo en todos los ámbitos a la población, incluso en aquellas instituciones en las cuales se le permitía al obrero desarrollar su asociatividad política, lo cual también puede entenderse como una de las causas por las que el POS, se vio en la necesidad de aliarse y trazar su rebeldía, nuevamente inducido a reducirse y allanarse a la política burguesa.

Finalizando, se llega a observar como la partidización cambia radicalmente los medios con los que el proletariado busca por lo menos mejorar sus niveles de vida, catalizando su energía al interior del Estado, donde la presión para que se les resuelva la petición, la hace el partido político, formando de este modo una correa transmisora: sindicato-partido político-congreso-gobierno. Donde es el gobierno el que resuelve los problemas, generando así el circuito del populismo donde el Estado como se ha mencionado no resuelve los problemas de la población, sino que resuelve los problemas que la población le podría generar al propio Estado. En definitiva y en base a lo ya señalado, eso es lo que cambia después de 1907.²³¹

²³⁰ Carta de Luis Emilio Recabarren a Alberto Martínez. Tocopilla, 13 de Julio de 1920

²³¹ Labarca Cristian. *Cien años no es nada. Memoria e historia de la matanza de la Escuela Santa María de Iquique*. Revista *Patrimonio cultural*. DIBAM 2007.

Conclusiones.

Como quedó de manifiesto en la presente investigación, la *identidad tarapaqueña*, eje central de este trabajo, es un elemento particularmente complejo en constante y continua construcción, definiéndose durante un largo proceso en el que se traslapan jerárquicamente distintos factores, donde los comportamientos ideológicos son los que predominarían por sobre las relaciones socioculturales, territoriales y nacionales, subordinándose a la primera²³², motivo por el que se puede afirmar que la clase social ideologizada por el socialismo primigenio, fue en primera instancia el principal generador de identidad dentro del mundo salitrero, apareciendo como la primera prioridad dentro de este constructo esencialmente histórico, mostrando una evidente permeabilidad a contextos y estructuras sociales, económicas y culturales. Parafraseando con lo dicho por Salazar, el sujeto popular no tendría una identidad fija, sino que estaría constantemente reformulándose²³³ y concientizándose en distintos momentos, tomando una determinada posición en función de los hechos, contextos e ideologías atingentes de cada momento, comprendiendo la concientización del sujeto histórico, como el resultado de un proceso dialéctico, donde entran en juego identidad, saber y cuestionamiento, generando como consecuencia una posición en el mundo que el sujeto asume frente a su realidad²³⁴ y a la realidad de los que el considere sus pares. Por lo tanto, concluiremos sumándonos a lo planteado por Salazar y Pinto, que la identidad corresponde a un proceso de construcción social, que cambia según las múltiples combinaciones de factores internos de la misma identidad, ligado a: las condiciones de vida, a las relaciones de poder en que el sujeto histórico se encuentre y las relaciones de este sujeto con otros actores sociales, sin los cuales no podría definirse ni encontrarse²³⁵, tomando en cuenta que los grupos se constituirían sólo a través del conflicto y diferenciación con un otro, por lo que la propia identidad, cual sea fuese está, se construiría solo a través del distanciamiento respecto a otros,²³⁶ razón fundamental para haber desarrollado este trabajo, que buscó dar una mirada distinta al desarrollo del movimiento obrero en Tarapacá y en consecuencia en el Chile de inicios del siglo XX, en el cual surgen dos importantes polos de identificación como el

²³² Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Op. cit Pág. 316

²³³ Op. cit Pág. 96

²³⁴ Íbid.

²³⁵ Íbid.

²³⁶ Kocka, Jürgen. *Historia social y....*, 157.

nacionalismo y la clase social, que comienzan a convivir en las mentalidades de la época enfocadas a percibir el mundo desde ángulos antagónicos y dicotómicos, una que atenta con el *status quo* y otra que lo mantiene, uno emerge desde abajo y otro de arriba, uno para liberar o otro para dominar.

Para el estudio en cuestión es relevante este punto, ya que lo que se intentó fue desarrollar un análisis del *como* y *porque* motivos la identidad pampina tarapaqueña fluctuó desde un marcado internacionalismo que hacia énfasis en la lucha de clases, hacia a un nacionalismo que finalmente liquidó la solidaridad y unidad internacional del movimiento obrero por lo menos en ámbito de la cotidianidad, particularmente marcada por la diversidad, característica que resume a la población de la aludida región salitrera.

Paralelamente a este cambio en la identidad obrera, se desarrolla un proceso de politización del movimiento obrero en términos partidistas, lo cual marginaba al menos en instancias electorales, a aquellos obreros de origen extranjero, los mismos que se habían organizado en conjunto, como movimiento obrero internacional para realizar una de las huelgas más importantes de la historia, trabajado unidos en la “Huelga Grande” de 1907 y masacrados como pueblo sin distinción de origen, credo, nación y cultura. No es casualidad que esta transformación en la identidad obrera, haya coincidido justamente con un momento donde desde lógica oligárquica se deseaba asegurar la soberanía en estas ricas regiones mineras recientemente arrebatadas a la oligarquía del Perú y Bolivia. Es por esto, que validar el poder político de Chile en la región sería crucial para el Gobierno y Estado chileno, lo que se llevaría a cabo integrando democráticamente a los obreros a su aparato institucional, lo que también tendría por finalidad dar aún más solidez a esta imperiosa soberanía del Estado de Chile, esto mediante la entrega de minúsculos e insignificantes raciones de “democracia-burguesa” a un sector de la población considerado históricamente peligroso por y para la élite, sector que comenzaba a mostrar significantes expresiones de movilización y organización, alarmando a la oligarquía que veía como crecía el descontento y rebeldía en un ambiente de crisis social, donde se multiplicaban los sujetos dispuestos a cambiar el actual sistema de explotación.

Las dos caras de Jano²³⁷, es una metáfora que resume bien lo que sucedió con algunas instituciones que acompañaron a la modernidad y a la ilustración, como la educación estatal y la democracia burguesa liberal, entre muchas otras, ya que estas en primera instancia asoman como una posible solución a muchos de los problemas sociales que la propia modernidad conlleva. Tal es el caso de las escuelas y la educación fiscal, que a ojos de muchos de los habitantes de Tarapacá, representaba una gran oportunidad de alcanzar una mayor cultura, instruirse, defenderse legalmente y hacerse valer como ciudadanos, mientras que simultánea y solapadamente se disciplinaba, homogeneizaba, normalizaba y nacionalizaba a los niños en sus primeros años, lo cual traería significativas repercusiones en la cultura e identidad del pueblo pampino, moldeando de este modo a sujetos aptos para “integrar” un sistema democrático al que estaban invitados a participar, utilizando pequeños espacios de protagonismo casi residual en posiciones de innegable subalternidad.

Como se viene anunciando, la democracia burguesa liberal, por su parte también resulta ser un opción aparentemente viable para cambiar el sistema y mejorar las condiciones de vida de los proletarios, pensando cuantitativamente en el poder electoral del sector proletario ya que al constituir el pueblo la mayoría de los votantes, cualquier cálculo simple anunciaría que las victorias electorales serían cosa de tiempo, lo que hipotéticamente tendría como resultado la “toma del poder” político de la clase trabajadora y la eliminación del modelo capitalista, situación que estuvo muy lejos de concretarse, incluso cuando en un contexto histórico distinto, la vía democrática llevo al sillón presidencial de Chile a un socialista, lo cual nuevamente culminó con un genocidio donde el ejército volvería a ser el protagonista y el encargado de aplicar la represión al pueblo.

El marxismo pese a su hermosa utopía, como ideología y como práctica político electoral también mostraría sus dos caras, ya que por un lado intenta revolucionar el sistema socio-económico llevando al poder político representantes del proletariado, donde pese a plantear la futura eliminación de Estado, no hace más que crear una nueva burocracia, la que se constituiría en un nuevo poder hegemónico, donde el Estado es

²³⁷ Personaje de la mitología romana, que representa a un dios con dos caras cada una mirando a ambos lados de su perfil, dios de las puertas, de los comienzos y de los finales. En Walker, *Charles. De Tupac Amaru a Gamarra. Cusco y la formación del Perú republicano. 1780-1840.* Centro Bartolomé de las Casas. Cusco 1999. Pág. 111.

quien se atribuye el rol de nuevo capitalista, asumiendo nuevos mecanismos de disciplinamiento y dominación, es decir, solo se busca generar un cambio o acomodo del sistema capitalista y no la destrucción que ideológicamente se plantea.

Dentro de este proceso negentrópico de reordenamiento social desde lo alto de la pirámide social, la represión estatal contra los obreros en la Escuela Santa María de Iquique, tuvo significativas consecuencias en la posterior configuración del proletariado regional, incidiendo concretamente en acontecimientos como la muerte, desaparición o alejamiento de muchos líderes libertarios, precisamente de aquellos que estuvieron dispuestos a poner el pecho a las ametralladoras aquel 21 de diciembre de 1907, entregando la vida por la causa socialista -reflexionando que un sujeto dispuesto a morir por una causa, es también un revolucionario que eventualmente puede llegar a tomar las armas u otros métodos radicalmente violentos en la lucha contra el capital-, cabe señalar que muchos de estos obreros fueron anarquistas, lo que condujo a una cierto desvanecimiento de esta corriente ideológica marcadamente antiestatista, lo que dejó el camino despejado a corrientes socialistas más reformistas que aceptaron la democracia burguesa liberal como vía emancipatoria del proletariado, que por lo demás era un medio que estaba avalado y respaldado por la Constitución, motivo por el cual se produce un importante giro del movimiento social tarapaqueño, en dirección a una organización político-partidista, la cual apuntaba a llevar a miembros del proletario a los espacios donde se toman las decisiones, vale decir, introduciendo al proletariado al interior del Estado, lo que venía también a legitimar el sistema democrático, incluyendo al sector popular en el aparataje burocrático y legislativo, lo que significó una cierta sensación de pertenencia del pueblo en relación al Estado-nación.

Otra consecuencia directa de la matanza -esta vez positiva-, fue la irradiación del socialismo desde esta región hacia el mundo, esto por intermedio de los obreros que emigraron de la región, ya sea volviendo a sus lugares de origen o bien probando suerte en otros oficios, regiones y escenarios socioculturales, portando así sus experiencias y conocimientos, comunicando lo acontecido a miles de kilómetros.

En términos culturales, la región particularmente multiétnica, multicultural e internacional, vio como se comenzó a homogeneizar violentamente a la población, transformando el *ethos* de los habitantes, donde la rica diversidad comenzó a

perseguirse por medio de la chilenización compulsiva de la población, la desperuanización, desbolivianización, en resumen la desinternacionalización de la región, asegurando de paso la soberanía de Chile en esta generosa pampa minera, desarticulando a su vez el internacionalismo obrero que comenzaba a ser visto como una amenaza que alarmaba a la oligarquía y al sistema capitalista en general. Esto se llevo a cabo, desarrollando fuerzas emotivas y espirituales que permanecieron latentes – recordando que la región y su población se vio teñida de patriotismo continuamente, donde la Guerra del Pacífico fue constantemente utilizada para exacerbar el patriotismo, en función de héroes y victorias del manipulado ejército del “roto chileno” frente al peruano y boliviano-, fuerzas y energías que quizá de otra manera habrían tomado canales alternativos y extra-estatales hacia sus propósitos de clase. Nacionalismo, que además generaba la ilusión de la añorada cohesión interna, la que oculta y desestima las diferencias de clase y la lucha de clases que comenzaba a surgir, justamente en un periodo de crisis social o “cuestión social”, crisis que las autoridades políticas se negaron a aceptar, motivo por el cual la oligarquía enfoca sus esfuerzos en los festejos del Centenario, celebraciones que sirvieron como herramienta cohesionadora del sector popular.

Como ya se ha visto el nacionalismo y en suma la chilenización de los habitantes de Chile, -como lo señala Milton Godoy- es el resultado de un largo proceso decimonónico de construcción de la *comunidad imaginada*, donde operaron estímulos visuales que resumirían y significarían el sentir nacional, tales como la bandera y el escudo, los que paulatinamente calaron profundo y desembocaron en una adscripción a la nación²³⁸, estos estímulos se fueron movilizandando junto con la población y con el alcance del Estado chileno que avanzaba relativamente rápido en el territorio nortino, ya sea, a través de prácticas institucionales como la educación y el servicio militar, como también por medio de la propia población que se transportaba principalmente del Chile central y el Norte Chico, donde la nación ya había calado hondo en el pueblo como elemento dominante dentro de la identidad cultural, primando frente a otros factores.

Este proceso de chilenización, tuvo como resultados en la vida cotidiana de los pampinos, el que aquellos que alguna vez compartieron ideales en la huelga y

²³⁸ Godoy Orellana, Milton. “Celebración popular. Entre la construcción de la festividad de la patria y el paroxismo del populacho”. Revista *Patrimonio Cultural*. 6 de diciembre de 2009. Pág. 6

organizaciones obreras, trabajo en las salitreras y en los puertos, clase en la sociedad capitalista, cofradía y bailes en la Fiesta de la Tirana, cancha en los partidos de futbol, etc., se volvieron enemigos por una “razón de Estado”, repercutiendo efectivamente el nacionalismo como herramienta disciplinante, que a la vez dividía cultural, social y política al pueblo obrero tarapaqueño, donde la identidad comenzaría a construirse por exclusión²³⁹, frente a la diversidad.

Si bien, luego de la matanza obrera de 1907-como lo señala Pablo Artaza²⁴⁰- ciertamente se produjo una radicalización de la conciencia de clase, ésta solo se dio en términos de extensión y difusión, mas su dirección comenzaba a legitimar el sistema político democrático liberal y la legalidad burguesa, al intentar la incorporación al Congreso Nacional de proletarios, lo que pese a reflejar una separación explícita con la oligarquía en cuanto a su autonomía y representación política, expresada en la creación de partidos políticos excluyentemente obreros, solapada e implícitamente se aceptaban las reglas del juego democrático partidista, que de algún modo pone de manifiesto las contradicciones que posteriormente se darían con la inclusión política del sector productor o clase obrera en el interior del Estado, donde lo que se intentó generar, fue básicamente un medio con el cual mejorar las condiciones de vida de los pobres, ajeno a aquellos planteamiento revolucionarios dirigidos a alcanzar una nueva sociedad donde no existan las desigualdades sociales, sin clases, sin pobres y sin explotadores, motivo que hace suponer que la revolución naufragó en este proceso negentrópico de disciplinamiento y reordenamiento que la oligarquía dirigió desde arriba, con el fin de evitar el tan temido cambio social que comenzaba gestarse desde el sector históricamente oprimido, el cual rápida y ampliamente tomaba forma y cuerpo.

Como se señalo anteriormente, el desarrollo del movimiento obrero tiene su punto de inflexión con los fatídicos hechos de la Escuela Santa María de Iquique, donde producto de la represión estatal este movimiento cambio radicalmente su rumbo, posición, programa y orgánica interna, modificando sus principios desde un mundo obrero influenciado por ideas ácratas, claramente caracterizadas por su rechazo hacia instituciones como el Estado, el Clero, la Nación, la autoridad, la falsa democracia

²³⁹ González Miranda. *La escuela fiscal ...*, 26

²⁴⁰ Artaza Pablo. *Cien años no es nada. Memoria e historia de la matanza de la Escuela Santa María de Iquique*. Revista *Patrimonio cultural*. DIBAM 2007.

burguesa y los partidos políticos, hacia un movimiento marcadamente intrasistémico, que tan solo se limitó a buscar reformas, conservando las mismas bases estructurales que mantenía a la población en la miseria, bajo la premisa que cambiando las autoridades por miembros de la clase obrera se acabaría el problema de la explotación del sistema capitalista. Es en función de esto último, que asumieron rápidamente la tarea de formar partidos políticos de clase, con el fin de integrar dirigentes obreros en los cargos de diputados y senadores. Lamentablemente para alcanzar las anheladas victorias políticas, el Partido Obrero Socialista se vio en la necesidad de aceptar inconsecuencias tales como el pactar alianzas con partidos profundamente antagónicos, como los que llevaron a cabo con la Unión o Alianza Liberal, que llevó al Senado a Arturo Alessandri Palma, donde el POS obtuvo como dividendo el llevar al primer representante proletario a la Cámara de Diputados²⁴¹, lo que en su momento debe haber generado una sensación de victoria, la cual servía de algún modo para liberar algo de la presión social producida por la aludida cuestión social.

Como se mencionó, esta chilenización no fue tarea solo de aquellos grupos paramilitares, ya que casi simultáneamente el Estado desarrollo programas educacionales en la zona que tenían por finalidad, homogeneizar y disciplinar a los individuos, dotándolos a su vez de capacidades que lo hiciesen aptos para integrarse al sistema democrático burgués, trasformando a estos pampinos en ciudadanos chilenos con valores y actitudes cívicas, generando valores y cualidades patrióticas con el fin de mantener a una población preparada para que en determinado momento se convirtiese en un posible ejército, que defendiese los intereses de la clase dominante. Esto trajo como consecuencia la eliminación de gran parte del patrimonio y diversidad cultural de un mundo milenariamente rico, donde se fundieron gracias a la generosidad de la pampa múltiples culturas, muchas de las cuales comenzaron a ser sometidas y subordinadas a un patriotismo xenófobo que hace erupción a gusto de los gobernantes, permaneciendo latente en unos y ardiente en otros. Pese a esto, la identidad tarapaqueña resistió y persistió en los individuos, sobreviviendo a estos ideales patrioterros, incluso luego de la violenta expulsión que vivieron muchos pampinos peruanos, por lo que “no es de extrañar que muchos prefirieran regresar nuevamente a Tarapacá, a las salitreras o a los

²⁴¹ Luis Cruz Steghmanns en 1921 fue elegido Diputado representando al POS, por Tarapacá y Pisagua.

valles interiores donde algunos habían nacido, a pesar del riesgo que ello significaba”²⁴².

Es importante señalar que esta chilenización no se dio casualmente en estos años, sino que surge como una respuesta frente a un contexto de crisis social, ya que justamente se ejerce este tipo de violencia en un periodo en el que “Chile sintió que tenía menos poder real sobre la provincia”²⁴³, esto consiente del crimen genocida cometido contra los huelguistas y de las consecuencias de estos hechos en los trabajadores y en su relación con el Estado, donde muchos renegaron de su Patria y tomaron conciencia de la traición cometida por las autoridades e instituciones del Estado, haciendo tambalear las piernas de este “gigante con pies de barro”²⁴⁴.

Es significativo el subrayar que la educación por lo menos en aquellos momentos, no fue vista como un catalizador de movilidad social, pues claramente no solucionaba los problemas de marginalidad y carencia de oportunidades que dichos sectores sociales padecían, sino más bien eran un nuevo instrumento de disciplinamiento²⁴⁵ social y cultural, principalmente destinado a chilenizar y ciudadanizar a la población, construcción que se realizaba desde arriba, siendo recepcionada, adaptada y apropiada desde abajo²⁴⁶.

Se podrá afirmar entonces, que si cultura es sinónimo de cultivo, en Chile y específicamente en Tarapacá, gracias a la explotación del salitre y las ganancias que este recurso natural generó, se comenzó una sobre-fertilización de algunos factores identitarios de manera intensiva y excluyente, fijándose principalmente en aquellas características más útiles y funcionales para el sistema capitalista, como en este caso lo fue el factor nacional, del cual se aferraron y sustentaron las autoridades para desarrollar su empresa monocultivadora y monopólica, procurando mantener de este modo la hegemonía cultural, un cierto orden social y fundamentalmente el poder político, económico y social, frente a la pluralidad cultural presente en la pampa salitrera, la que conformaban un *ethos* cultural único, marcado por la diversidad y convivencia

²⁴² Troncoso de la Fuente, Rosa. *Nación, región e integración. El caso de los tarapaqueños peruanos*. Pontificia Universidad Católica del Perú. 2008

²⁴³ González Miranda, Sergio. *La escuela fiscal ...*,24

²⁴⁴ Bohoslavsky, Ernesto y Godoy Orellana Milton. *Ideas para la Historiografía de la Política y Estado en Argentina y Chile. 1840-1930*. Revista *Polis* n°19. Universidad Bolivariana. Santiago de Chile. 2008.

²⁴⁵ Bohoslavsky, Ernesto y Godoy Orellana Milton. *Construcción estatal, orden...*,167

²⁴⁶ Op. cit. Pág. 266.

intercultural, internacional y multiétnica, donde el punto principal de convergencia entre este variado mundo, era la clase social.

Junto con estudiar este cambio cultural, también se analizó como este fenómeno fue acompañado por una viraje político del movimiento social donde el proletariado tarapaqueño fue reprimido, cooptado, homogeneizado, chilenezado, estatizado y disciplinado políticamente, hasta llegar a convertirse en un partido dentro de los márgenes demarcados por la democracia burguesa, dentro de lo que se comprende como un proceso negentrópico, de ordenamiento de las bases sociales en un momento de crisis social, momento en el cual la élite se preguntó ¿qué hacer con el obrero?, donde la mejor solución luego de reprimir violentamente, fue entregar vías pacíficas de inclusión del obrero en la política democrático burguesa. Esta conversión o transformación del movimiento obrero pampino, radicalización o fin del movimiento obrero para algunos, estaría evidenciando según la visión del presente estudio un claro disciplinamiento, que viene a fortalecer el sistema y orden dominante, debilitando los ideales de libertarios, rebeldes y la autonomía de clase, ya que tal como lo afirmase Paulo Freire, no se puede liberar con las mismas armas de la domesticación²⁴⁷.

Finalmente, es importante que la Historia rescate y reivindique la trascendental labor de aquellos socialistas que entregaron sus distintas aptitudes, esfuerzos y vidas a encontrar alguna forma de defenderse del capitalismo, donde pese a no encontrar la solución a esta crisis propia de la modernidad, si fueron capaces de desarrollar métodos de lucha y resistencia, convirtiéndose en el germen de un largo desarrollo del movimiento obrero como partidos o como movimiento político sistémico, esto basado en el análisis de los sujetos dentro de su propia realidad, contexto o estructura, la cual estaba condicionada por la negentropía social aplicada desde la élite, la que constantemente fue cerrando y cooptando de diversas maneras los caminos del proletariado y sus formas sociales de organización, acorralándolo en sus distintos tipos de organización preestablecidas, coartando progresivamente su autonomía, limitando y cercando cada vez más a los sectores populares, dirigiéndolos finalmente hacia vías institucionalizadas, disciplinadas y civilizadas, las que solo alcanzan a generar pequeñas reformas, que veladamente buscan mantener el *status quo* y evitar la revolución real del

²⁴⁷ Devés, Eduardo. *Los que van a morir...*, 23

pueblo en su peregrinaje hacia la emancipación social, por lo que observando la historia desde la actualidad, se puede decir que la partidización del proletariado ya sea a nivel regional, nacional o internacional, no ha entregado lo que algún día prometió, ya que si bien existe un avance innegable en la legislación y defensa del obrero, ésta no han alcanzado a llegar a la soñada igualdad social y solo se ha estancado en un reformismo, donde desde la élite se comienza a conceder pequeñas mejoras, que sirven para mantener su posición dentro del sistema capitalista, protegiendo así sus intereses y privilegios de clase. De este modo señalaremos que la partidización, no fue, ni será el camino que libere al ser humano de las cadenas del capitalismo, como lo grafica la historia de los partidos políticos de izquierda en Chile, el cual por distintos motivos a llegado a convertirse en un sector marginado, dentro de la política chilena, ya que lo máximo que a logrado alcanzar ha sido una representación intermitente y en ocasiones inexistentes, lo que se suma a la necesidad de realizar alianzas en la lucha por obtener aunque sea un minúsculo espacio donde ejercer un anhelado poder, que no resulta ser más que un poder residual e inútil para los fines libertarios, alianzas que por lo demás han contribuido a mantener el actual orden del sistema social.

En relación a esto, se hace necesario replantearse la energía presente en el subproletariado, aquel sector políticamente desestimado y desacreditado por los diferentes grupos de poder, los que centran sus críticas en la violencia y desadaptación de estos sujetos al actual sistema, dotando de una connotación negativa a su rebeldía y desadaptación, como si las vías pacíficas y legales de la democracia hubiesen cambiado significativamente la desigualdas y explotación aún vigentes, como si la legislación social hubiese reducido la pobreza y vicios sociales, por lo que sumándonos a lo planteado por Bakunin, se concluye que no son, ni serán los partidos políticos los que logren la revolución, sino que ésta talvez este en manos de:

Ese *Lumpenproletariat* de que los señores Marx y Engels y en consecuencia toda la escuela socialdemócrata de Alemania, hablan con un desprecio profundo; pero muy injustamente, por que en él, y en él solamente, y ciertamente no en el estrato burgués de la masa obrera..., es donde esta cristalizada toda la inteligencia y toda la fuerza de la futura revolución social.²⁴⁸

²⁴⁸ Bakunin, Mijail. *Estatismo y anarquía...*, 12

Este sector, pese a carecer de ideologías sólidas, es virtuosamente indisciplinado y violento por definición, resistente a cualquier tipo de homogeneización y normalización, sector mayoritariamente no ilustrado que no moderará sus medios, ni traicionará los sus instintos revolucionarios tendientes al caos, como si lo hizo precisamente el sector del proletariado más aburguesado, avanzado y organizado, el cual asumía su rol de líderes y vanguardia de un movimiento, mostrando incuestionables actos de inconsecuencia y traición a sus ideales y proyectos revolucionarios, esto al trazar y aliarse con sus enemigos de clase en función de pequeños espacios de poder. Sector ilustrado del proletariado al cual la élite si bien miraba con recelo y desconfianza, no temía con tanta angustia, ya que éste mantenía y aceptaba la legalidad y orden burgués, lo cual explica el porqué de la proliferación de expresiones partidistas dentro del proletariado, los que aparecen como útiles paliativos y funcionales calmantes de aquella energía que el pueblo acumulaba en la crisis social del Centenario.

Culminando esta investigación, imperioso es concluir que más allá de las críticas y controversias necesarias y enriquecedoras con otros autores interesados y adentrados en el tema del obrero pampino en cuestión, lo que se intentó fue plasmar un punto de vista diferente y particular del asunto, que abra nuevos espacios e instancias para la discusión y el surgimiento de nuevas preguntas, buscando romper con posturas dogmáticas sobre el proletariado pampino, como aquellos trabajos historiográficos de sesgos nacionalistas e incluso marxistas, que en muchas oportunidades han caído en la lisonja y en el panegírico para analizar diferentes acontecimientos y personajes históricos desde diferentes puntos de vistas, los cuales han buscado lograr la hegemonía como corrientes ideológicas e historiografías, las que se intentaron rebatir desde la propia subjetividad -la cual condiciona la presente y cualquier investigación histórica-, consciente de que cada investigación y cada historiador surge como nueva puerta al nuevo conocimiento historiográfico, dejando preguntas abiertas e ideas completamente dispuestas a ser debatidas.

En relación a las críticas al nacionalismo historiográfico que inundó el siglo pasados, es importante el aporte de la historia regional, postura que contribuye a generar vías de escape a la historia nacionalista, permitiendo aumentar la visión de una determinada realidad, profundizando en detalles que de otro modo serían invisibles, pasando inadvertidas por un historia más amplia como el nacionalismo, o como aquellas

historiografía marxista del movimiento obrero en Chile, que no advierte gran parte del contexto y hechos relevantes en el proceso de formación de la identidad y del pampino mismo, por lo que el análisis desde lo regional permite una observación más densa y nítida de los hechos históricos²⁴⁹, para desde aquí proyectar una visión más amplia y detallada, ya que desde lo cercano también pueden formularse análisis generales, desde una óptica descentralizada que altere y subvierta aquella historiografía sustentada sobre bases nacionales o estatales construidas desde la mirada de las elites y grupos dominantes.²⁵⁰

²⁴⁹ Pons, Anaclét y Serna, Justo. *Más cerca, más denso. La historia local y sus metáforas*. En Fernández Sandra. *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema*. Ediciones prehistoria. Argentina 2007. Pág. 24

²⁵⁰ Op. Cit. Pág. 17-20

Anexos.

Epistolario de Luis Emilio Recabarren.

Iquique 6 de abril de 1912

Ap. y Am: A. Martínez

Recibí sus últimas propuestas de diarios. Hoi van periódicos para Ud. Manuel pues me acorde de enviarle el nuestro. [ilegible] mejor [sic] Ud. Aquí continuemos luchando contra mil canallas y matones. Pero las fuerzas aumentan día a día y podemos contrarrestar la maldad. Es necesario que arrojen a Guerrero de la Escuela. Necesito que me regalen algunas cliches para el periódico.

Salud.

Recabarren.

Iquique 20 de mayo de 1912.

AP A Martínez

Las comunicados cliches no han llegado. ¿Seguro que Ud. no las ha enviado, verdad? El Despetar está yendo desde hace 15 días sin interrupción y continuara así. Yo también recibo una o dos veces por semana los de periódicos de Uds. Es casi seguro que nosotros aquí nos desligamos del directorio.

Iquique, mayo 16/ 912

AP: Martínez

Es necesario que no admitan por ningun concepto antes Uds. al canalla de Rudencio 2° Muñoz (que aparece escribiendo en la Razón, un artículo sobre el 1° de Mayo, firmado R.2° M) aquí hizo la obra mas canalla e infame. ¿Por qué razón Ricardo Guerrero firma una nota como presidente de un gremio de trabajadores de los ferrocarriles? Eso es una mistificación. Los gremios de recistencia deben formarse [sic] de asalariados trabajando en la industria respectiva y su conformación debe ser exclusivamente genuina. Lo demás es impuro y anti-socialista. Producira a la larga una descomposición fatal.

“El Socialista” regular. Si pueden mandar más y retribuiremos con los nuestros. Nuestra marcha sigue magnifica a pesar de haber estallado una nueva traición. El enemigo junta inmensos esfuerzos por destruirnos pero el [sic] está ya dura. Se aprovecharon de mí viaje a Antofagasta para hacerme la cama pero fracasaran.

Salud!

Recabarren.

Impusieron a Ugarte de que los demócratas son unos bellacos. Repito que aquí disgusta mucho que Hidalgo aparezca mezclado con los demócratas. Eso es dar fuerza al enemigo.

Iquique, 16 de junio de 1912.

AP. Martínez

Ya va publicado el tercer cliché de los enviados por Ud. Antes venía, en cada paquete, un papelito suyo reclamando la llegada del periódico. Ahora ya no [sic] de que recibe puntualmente. Hemos fundado el Partido Obrero socialista.

Timbre partido obrero socialista. Sección Of. Cholita.

Esta es la seccion iniciadora. Necesitamos que Uds. apoyen este movimiento fundándose allí con igual nombre. ¿Cuándo [sic>] en el como, porque no han llegado los chiches?

Salud.

Recabarren.

Iquique, 24 de julio de 1912

AP y anv. Martínez.

Volvió Ud. al silencio. Le publicó su artículo y [sic] ya estará viejo en su poder. Envienos algo sobre el asunto Plaza Olmedo. Igual, como fue mitin pro ley de residencia. Sobre todas estas cosas necesitamos noticias inmediatas y nadie las manda. Ud. comprende que la prensa dice las cosas a su gusto. No olvide encargar a las personas que lean gratis El Despetar que nos manden en cambio, las

revistas y diarios de esa, que necesitamos especialmente para alimentar la sección provincias del periódico. Ya tenemos dos periódicos. El Despertar semi-diario y El Bonete dominical, que se afirma ya con un tiraje de dos mil y subirá muy rápidamente. El Bonete tiene buena acogida, pero en cambio nos echará los odios clericales y de las autoridades idem. ¿Qué les parece El Bonete? Si usted pezca por allá algunas revistas anticlericales y o grabados a propósito acuérdesese de enviar. El despertar saldrá diario desde Octubre proscimo. Estamos preparándonos para ello. Ya tenemos asegurado su costo. Solo me falta mas tipo que ya he pedido y un motor que ya tengo en trato. También vamos a iniciar la publicación de una Revista Libertaria de arte, ciencia, literatura, etc., con ilustraciones escogidas; saldrá mensual para convertirla en semanal. Llegaremos al fin del año con tres publicaciones ¿Qué tal? Calculamos que para la proximidad electoral nuestros periódicos en conjunto, imprimirán mas de 40.000 hojas semanales. El taller tiene mas de mil pesos mensuales en trabajos. Ante esta obra que realizaremos, con los mil inconvenientes que Uds. deberán suponer, ¿Cuál sera la cooperación que los socialista de allá nos prestaran? Yo quisiera que El Bonete y la futura revista llegaran a tener en Santiago unos 50 o mas lectores, pero no gratis. Yo creo que si Uds. se reúnen y se proponen un plan de ayuda lo conseguirán y les servirá a Uds. mismos de paso. Por ejemplo si Moya, Hidalgo, Rios, Ud. varios otros se proponen vender cada uno 10 mas conseguiremos el objeto. Proponga desde ya una [sic] asi con El Bonete y eso nos preparará el camino para la revista que será [sic] escogida e impresa en papel satinado. ¿Qué es de Rios? No consigo que me escriba. Será necesario poner en contacto conmigo a los socialistas de todo Chile.

Salud.

Recabarren.

No deje de enviarme especialmente El Mercurio. Ocurre a veces que sus paquetes llegan meses atrasados. El Despertar ha llegado a ser mui superior a toda prensa local.

Iquique, 28 de julio de 1912.

AP. Martínez.

Para nuestro periódico El Bonete necesitamos que nos ayuden de esa todos los elementos herejes de esa capital. La ayuda debe ser así unos subscribiéndose; otros sirviendo de agentes y vendedores; otros de corresponsales y de colaboradores; otros enviándonos dibujos para grabados. Yo desearía que si se pudiera formar un comité de propaganda y tomara la direccion de la cuenta y [sic], el dinero que se recogiera allí, podía [sic] siempre convertirlos en clichés [sic]. ¡inicie la idea! Algo hay quehacer para sacudir la odiosa tiranía clerical. Yo no miento. El Bonete tiene ya un tiraje de 2.000 que basta para costear sus gastos en nuestras manos. Pero queremos mejorarlo, por que es necesario. La guerra que se nos desencadena es cruel pero no nos aplastara. Contesto.

Salud.

Recabarren.

¿Cómo es que Guerrero protege a Araya? ¿[sic] Creen Uds. en [sic]? De aquí se fue Rudencio Muñoz Otro bribón a trabajar con Araya. ¿Qué es de Ríos? ¿ha visto las cartas y colaboraciones de Talcahuano? [sic] buscar personas de la tierra de Malacas y confío que organizaremos una agrupación en Talcahuano. Paso a paso, pero seguros. Con las Reservas necesarias vamos asegurándola organización de un poderoso partido. ¿Existe allí el Partido Socialista? si existe porque no se relaciona con nosotros y realiza alguna labor?

Salud!

Recabarren.

¿Qué es del comisario Fuentes?

Iquique, 20 de agosto de 1912.

Compa y amigo Martínez

Recibí sus cartas y correspondencia Llegan los diarios. Mercí. De la convención socialista, su carta es la única noticia que hemos recibido. ¿Quién organiza la Convención? ¿A cuantas organizaciones se ha Citado? Yo nada he sabido, ni visto nada en ningún diario. Es mui extraño. Espero noticias. Pero no podemos ir por la enormidad del gasto. Se gastaría 500 pesos en un delegado. Nosotros aquí cada dia mejor. Estamos corrompiendo todo el país. Tenemos mui buenos agentes en la provincia entera de Antofagasta. Pero llevamos nuestra obra en silencio para mayor seguridad. Antofagasta acordó no reemplazar a Olmedo. El día menos pensado se plega a nosotros.

Iquique, 21 de agosto de 1912.

Comp y amigo Martínez.

A ver si Ud. Nos hace un gran favor. Necesito que me consulte precios para que me impriman en 3 colores el cuadro "Cristo en la montaña" que adjunto y ocupando un espacio de 30 por 45 centímetros (para ocupar una pagina de El Despertar, papel regular adecuado al caso, que se preste para una buena impresión .La litografía que dí el precio debe correr con el trabajo de hacer el dibujo al tamaño indicado. Pida precio por dos mil, por cada mil adicional. En espera de una rápida respuesta, saludo Recabarren.

Iquique, 20 de septiembre de 1912.

AP A Martínez.

Nunca me ha contestado por el precio que le he pedido por trabajos litográficos. Quiero hacer una oleografía si fuera posible cada mes, pero aun no consigo precios. Espero me haga este favor. Ya le he mandado tamaño, formas y cantidad. Yo puedo vender [sic] fácilmente 1.000 Oleografía bonitas a 50 cts. Cada una, en ocho días. Quiero inundar de novedades todas estas dos provincias, a fin de que en la cara de cada obrero se llene de cuadros de nuestra propaganda en vez de todo lo que actualmente tiene. Para el 21 de diciembre quiero dar la primera oleografía y para eso le he pedido precios de la muestra que le he mandado. Espero su pronta y clara respuesta.

Salud!

Recabarren.

No pudimos realizar la comunicación, porque en cada agrupación no faltaron inconvenientes. La realizaremos a fines de año.

Iquique, 9 de octubre de 1912.

Ap Martínez

Como se había impuesto, Pablo Iglesias viene a Chile, llamado por nosotros, por medio de la carta que le incluimos. Nuestro propósito es que visitara: Santiago, Valparaíso, Concepción, Punta Arenas, Antofagasta, Tarapacá en lo que respecta a Chile. Como Ud. Y todos allí comprenderán la gira de Iglesias dejará indiscutibles buenos frutos para nuestra acción Socialista. Como Iglesias vendría por la Cordillera, procuraremos obtener que lo acompañe un argentino: Palacios o Justo. Por lo demás [sic] se impondrá Ud de detalles. Ahora corresponde a los Socialista de Santiago, poner recursos a la obra. El viaje de Iglesias costara a lo menos ida y vuelta, diez mil pesos, fuera de gastos de gira acá. Es necesario que Ud. comunique todo seríamos admitidos a dar conferencias en las mismas oficinas salitreras, donde los administradores son bastantes celosos. Precisamente porque predicamos una Doctrina Humanista y de acercamiento entre obreros y patrones, precisamente por eso es que nuestra obra va entendiéndose progresivamente. Es necesario que Uds. lleven a la redaccion de El Mercurio una colección de los folletos editados por nuestra empresa en los cuales se puede reflejar el espíritu de nuestra propaganda. Ese articulo a que me refiero y otros que la misma pluma pueda publicar, van encaminados a justificar cualquier atropello que se quiera cometer en contra de nosotros. Yo estoy aquí ya dos años y medio puede condenar mi conducta ni citar un medio suversivo, ni una huelga, ni ningún otro acto en que el espíritu mas conservador tenga en verdad una razón para asustarse.

Uds. que han leído siempre El Despertar deben ir, aun llevando algunos números, para hacerle presente que el Artículo del día 24 no solo e injustificado sino que injusto y escesivamente [sic]. Espero que Uds. estén siempre atentos para velar en defensa de nuestros fueros y derechos. Pues, aquí que vivo en completa inseguridad. Esta plaza está dominada por un matonaje balmacedista compuesto de gariteros, tabeneros y rufianes de la peor especie, que nada los detendría realizar su crimen y ya tengo que usar tal táctica para no esponerme, que casi llega a lo vergonzoso. No podemos ocuparnos de criticar el mal funcionamiento de las autoridades, como podría hacerse en Santiago. Por ahora nuestra misión es simplemente educativa y de organización. Repito que confio en que Uds. den algunos pasos, y me avisen su resultado.

Salud!

Recabarren.

Iquique, 9 de enero de 1913.

Ap. Martínez

El compañero de redacción que teníamos [sic] Breton, se ha retirado y me va hacer mucha falta un redactor. Digame si entre los compañeros de esa podría Ud. señalarme alguno que fuera útil acá.

El sueldo será de 50 a 60 pesos semanales. Ojala que pueda dar alguna buena noticia al respecto. Nada me han dicho si al fin podrán Uds. costear el viaje de Iglesias desde Buenos Aires hasta Santiago, que nos interesa y apura saberlo, pues es posible que Iglesias esté en mayo en Buenos Aires. Haga un esfuerzo, compañero para que esto resulte así. Por este correo le remito una encomienda con 10 Nas de El Azote para que me haga hacer 10 clichés de los grabados marcados, a la medida que ellos indican. Unos dicen a 2 columnas. Como Ud. tiene nuestros periódicos puede acompañar la medida. Tengo que recurrir a hacer allá los clichés por que aquí no hay formalidad en el único individuo que los hace. Por proscimo vapor le enviaré giro por 50 pesos a cuenta de ese trabajo y el resto lo enviare en cuanto se me avise a cuanto asciende el saldo. Periódicamente remitiré partidas de grabados, pues nosotros gastaremos a lo menos dos grabados semanales, lo que resulta un mínimo de 100 grabados anuales. Contesteme inmediatamente sobre el particular. Diga, después de consultar, si venden clichés usados, siempre que puedan dar buena impresión y a que precio, y si se puede tener pruebas para escoger. Quedo esperando la suya.

Salud!

Recabarren.

Hoy va por correr un paquete en 20 [sic] de El Socialismo. ¿Qué tal ha parecido? Avise si envío mas!

Carta sin fecha donde la primera plana no se encuentra disponible.

Este al grupo socialista de esa y se procure formar un comité pro-gira Iglesias, para reunir los fondos necesarios, para realizar esta magna empresa que hemos acometido, en la esperanza de que la visita de Iglesias hará crecer nuestro partido y en la confianza de que entre todas algo podremos hacer para conquistarse esta victoria. Espero que Ud. y demás compañeros pondrán manos a la obra, porque es preciso iniciar ya el trabajo. Necesitamos enviar a Iglesia en el curso de Noviembre mil francos a lo menos para que empiece a venir. Vean Uds. a quienes pueden dirigirse a provincias, tomando en cuenta que solo se dispondrán de 2 días para Santiago; 2 para Valparaíso; 2 para Concepción; 1 para los Andes; 2 Valdivia, posiblemente pudiéramos disponer de 2 a 3 días mas. El resto lo necesito para Antofagasta y Tarapacá. Quedo esperando pronta respuesta, pronta y eficaz acción. El beneficio sera para todos. Salud! Recabarren.

Como estas provincias son exclusivamente de trabajadores, se necesita aquí de propaganda eficaz para ilustrarlos y organizarlos, por eso que nos tomamos mas tiempo.

Iquique, 19 de enero de 1913.

Cp. A Martínez.

Hoy va giro de N° 509 por \$50.00 para que de a cuenta de los clichés y me mande a decir cuanto sera el saldo que ire a deber. Supongo que ya habrá recibido mi carta anterior y la encomienda con las originales para los clichés. Espero pronta carta suya.

¿han iniciado la colecta para la gira de Pablo Iglesias?

Le voy a mandar 4 paquetes de carteles para que los repartan allí. Avise a medida que los vaya recibiendo.

Salud!

Recabarren.

Iquique, 21 de enero de 1913.

Cp. Martínez

Ayer recibí su carta en que me anuncia haber recibido la encomienda con los 10 originales para clichés, menos la carta. Ambas caras fueron juntas y todavía escribí una carta antes previéndole que iban a ir después de la encomienda que giro por 50 pesos. Hágame hacer los clichés, a juicio del fotogrador (5 de media tinta y 5 de líneas) Para [sic] el efecto. Y que vengan marcadas para conocerlos aquí. Hoy va un paquete con 30 socialismos mas. Sino fueron todos es porque la fabrica no ha podido darles todos a causa de la necesidad de atender nuestra clientela del taller. El dinero por cuenta de libros vaya dejándolo para la atención de clichés, sin perjuicio de que yo iré calculando y enviando lo necesario. Nuestra organización de Resistencia crece y se afirma y abarca nuevos gremios cada día que pasa. Creo que para la llegada de Iglesias tendremos una regular organización con que recibirlo. Nuestras empresas firmes y en vías de progreso. Envieme de nuevo las direcciones que antes le pedí, pues las que envío se perdieron. Hemos editado un folletito La Guerra para venderlo a beneficio de los fondos para la gira de Pablo Iglesias. ¿podrían Uds. hacerse cargo de vender unas mil en fiestas y conferencias que se organicen? Le envío un ejemplar para que lo lean. Nada me dice aun su Uds. Han acordado costear los

gastos de Iglesias de Buenos Aires a Santiago y si ya se esta reuniendo el dinero. Yo pienso hacer que Iglesias se venga de Buenos Aires a Punta Arenas y de allí a Talcahuano, Concepción y Santiago. Creo que nos resultara mas beneficioso. Me parece ya asegurada su gira a Bolivia. Estoy en buenas comunicaciones.

Espero que presto vendrán los clichés

Salud y que vengan noticias.

Recabarren.

¿[sic], trabaja siempre allí?

Iquique, 28 de enero de 1913.

Compañeros de la Agrupación Socialista de Santiago.

El comité pro-gira Pablo Iglesia cree necesario que Uds. nos comuniquen lo que hayan pensado y hecho para ayudar a la gira de conferencias en que nos encontramos empeñados. Se aproscima la fecha de la llegada del compañero Iglesias y se hace necesario estar debidamente preparados para esta buena obra. Quisiéramos, pues que nos comuniquen lo que haya hecho por el comité pro-gira Pablo Iglesias.

Manuel [sic]

Iquique, 6 de febrero de 1913.

Cp Martínez.

Los compañeros aca se quejan de falta de correspondencia con Santiago y de la falta de noticias socialistas y obreras. Hoy van aquí 6 originales para fotograbados. En cuanto reciba carta suya con cuenta de los clichés anteriores le cancelare y enviare a cuenta de estos.

Salud!

Recabárren.

El dia 16 me encontraré en Antofagasta. Hare una gira lo mas provechosa posible. Estoy intranquilo debido a que no veo que es lo que Uds. preparan para la venida de Pablo Iglesias.

Iquique, 8 de febrero de 1913.

Cp Martínez

Recibí su roja carta y los 2 clichés que están mui bien. Espero que vengan los otros y hay le remito nueva encomienda con mas originales. Aquí cobran 7 cts. Por centrimetro y no hay seguridad de obtener un trabajo bueno. Proscimamente mandaré nuevo giro.

Llevamos organizados en este año:

Gremio de Lancheros con 150 cotizantes.

“ “ fundidores “ 35 “

“ “ mecanicos “ 28 “

Oficios varios tiene ya mas de 200 “

Están en vías de organizarse: carpinteros palanqueros- jornaleros.

En la pampa mucho entusiasmo por la organizacion

Van los N^os pedidos.

Salud!

Recabarren.

Todo va viento en popa. saludos a Lucho. No he podido escribirle.

El 16 estare en Antofagasta. No interrumpa la correspondencia acá mi envio de clichés. Estaré talves un mes en Antofagasta. Visitare también Tocopilla. Estamos firmes como un peral. ¡viva el socialismo! El arma poderosa que aquí esgrimen los canallas es hacer creer que yo, cualquier día me voi con la plata. Como si yo fuera a manejar los fondos de los gremios o federaciones. Yo solo administro el dinero de El Despertar y nada mas. Sin embargo el [ilegible] pueblo ya no dá crédito. Esta noche realizamos la 1^a Conferencia pagada. Está seguro el éscito. En un año mas sera esta poderosa. El 1^o de mayo promete estar sobervio. Le estamos dando mayor importancia a la organización obrera que al Partido Socialista. Cada día brotan nuevos oradores y conferencistas a ayudarme. Fui el primero en Invitar a Belen de Sarrajo. Tendrá aquí mucho éscito y lo será para nosotros.

Iquique, 9 de febrero de 1913.

Cp Martínez

Me veo obligado a volver a escribirle. Después de despachada la carta anterior, he leído El Mercurio del día 24, sección Día a Día el infame párrafo titulado propaganda anarquista que es todo, en los cargos que se hacen una mentira. Nosotros tenemos que ponernos la mano y darnos por aludidos porque solo nosotros somos los que realizamos la propaganda socialista y organizadora y educativa en esta región. Dice El Mercurio que es la prensa de Iquique la que toma nota, cuando en realidad la Prensa de aquí esta muda si es de nosotros. Es menester que una comisión del Partido Socialista se acerca a la redacción del El Mercurio a manifestarles que todo en cuanto se diga en el sentido del artículo citado es y será mentira. Si yo y todos nosotros realizamos la propaganda que critica El Mercurio, no.

Iquique 10 de febrero de 1913.

Cp Martínez

Le incluyo otros dibujos de clichés, para que se hagan a una columna. ¿Qué dicen por allá los compañeros que siguen atentos al desarrollo de la acción socialista de Iquique? El año pasado ha sido de siembras, ahora este año cosechamos; parece que todo el año será de organización. Diga que van a hacer Uds. para este primero de Mayo. Vea si hacen alguna alegoría en colores, para aunarnos los esfuerzos y la hagamos en compañía, siempre que yo conozca el dibujo. Vea si algunos compañeros de esa nos ayudan con colaboraciones para El Bonete, gráficas o escritas.

Salud

Recabarren

Sin fecha

Ojala que su preocupación constante fuera a empujar el municipio a realizar actos que contribuyan al abaratamiento de la vida obrera. Estimo que dentro de este orden hay para labor permanente. Si los demócratas tomaran en el municipio una actitud útil en algunos casos, llevándose la delantera con algunas ideas, Hidalgo debe apoyarlos con su palabra y su voto. El éscito de nuestra organización socialista va a tener un punto de apoyo en la obra de Hidalgo. De modo que es necesario que todos le ayudemos, con cariño y entusiasmo. Tenemos necesidad de que Hidalgo no piense que es solo entre 30, sino que va a hacer una obra útil en la cual debe interesar a todo el municipio. No olvide que El Despertar tiene circulación en toda la republica, en el extranjero y grande en Tarapacá. Hoy se imprimen ya 4.000 Ejp. Que no nos faltan noticias!

Salud!

Recabarren.

Iq. Febr. 13/ 913.

Cp Martínez

Para defendernos de la infamia que allí publiquen algunos diarios, vamos a enviar constantes colaboraciones, que espero que Ud. patrocinará y obtendrá su publicación. Hoy va la primera. Le agradeceré que cada vez que Uds. vea algún artículo en El Despertar sobre asuntos generales y locales, pida también su reproducción en la prensa obrera

Salud y [sic]

Recabarren

Barra Wall es el secretario de [sic] varios, tesorero del partido y futuro secretario de la Cámara del Trabajo que se fundará antes de dos meses mas. Mañana me embarco para Antofagasta. Ya tenemos dos importantes corresponsalías: una en Paris y otra en Berlín que nos suministran todas las ricas informaciones del movimiento obrero y socialista y traen opiniones sobre los problemas dominantes de Europa y que afectan al mundo.

Ah! Salud!

R

Antofagasta, febrero 17/ 913

Cp Martínez

Ayer domingo 16 llegue a esta. Me esperaba en el muelle una multitud de trabajadores, que con una banda de músicos me acompañaron desde el muelle hasta el local de la imprenta de la defensa obrera. En la tarde se hizo una conferencia que tuvo una asistencia de 200 trabajadores, en su mayoría

buena jente. Desde ahora principio la obra organizadora de los gremios. Los obreros tienen ya dispuesto su espíritu a la organización. Creo que haré labor provechosa.

El sábado 22 subo al mineral de Chuquicamata para dar conferencias sábado y domingo y procurar dejar una base de organización minera.

Tengo confianza de que Antofagasta se organizara, conforme a nuestra doctrina y de que surgirá esplendida una [sic] obra, aquí yo me voy a quedar todo el tiempo que sea necesario. Avíseme que resultara de la colecta pro-gira Iglesia, pues, yo paso intranquilo al ver la poca cooperación de Uds. Yo quisiera que por lo menos Uds. costearan el gasto de viaje de Iglesia entre Buenos Aires y Santiago. Ya hay compromiso para que Iglesias visite Talcahuano y Chillan.

Salud!

Recabarren

Carilla 42

Antofagasta

Of. Anita, marzo 1 de 1913.

Cp Martínez:

Llevo quince días en esta region de la pampa salitrera y minera en donde aprovecho bien el tiempo para la propaganda Socialista. Tengo la convicción de que conquistaremos esta otra provincia para nuestros ideales. Hago esfuerzos para quedarme aquí sin que Tarapacá sufra mi ausencia. Si así resulta fundare una imprenta y desarrollare la organización que ya está principiada. En el mineral de Chuquicamata deje organizada una sociedad de Defensa del Trabajo (resistencia), con muy buenos elementos. En la pampa se realiza propaganda preparatoria. ¿Qué se dice por allá? Los demócratas solo tienen elementos en el puesto y muy maleados. El 21 di una conferencia en el teatro Victoria, con muy buena concurrencia. Tengo aquí para mes y medio en la propaganda preparatoria.

Salud!

Recabarren.

Antofagasta, marzo 8 de 1913

Cp . Alb. Martínez.

Santiago

Sigo actuando en Antofagasta con éxitos y dificultades. Estoy esperando resolución de Iquique para quedarme aquí. Si me quedo la obra que aquí se realice será mas rápida y de mejores resultados que en Tarapacá. Si ha mandado clichés a Iquique, a mi nombre, haga el favor de dar ordenes por el correo para que esa encomienda sea entregada a José Zuzalich y los enviara el a El Despetar. En cuanto conozca el saldo se lo haré remitir. ¿Qué hay de la colecta para Pablo Iglesias? Ojalá pueda quedarme aquí por que en lo que falta para 1915 sabré aprovechar el tiempo...

Espero saber de Uds. Salud!

Recabarren

Amigos de Tocopilla, Taltal y Chañaral, me han escrito pidiéndome que pase a verlos.

Antofagasta, marzo 13/913.

Cp Alb. Martínez:

Es ya un hecho que me quedo en Antofagasta y antes del 1° de abril fundo un semi-diario. ¡Para qué decirle nada de lo que espero hacer aquí! ¡Los demócratas van a bailar!¿ cuando organizan Uds. la publicación de un semanario pequeño, como El Bonete aunque mas no sea? Ya sé que en Iquique se ha afirmado la vida de El Despetar y El Bonete y la publicación periódica de folletos. La cooperativa de Pan de Iquique va a iniciar pronto sus trabajos.

Siga enviando a Iquique los paquetes de diarios. Yo procuraré aquí obtener los diarios de Santiago. Todavía nada me dice si se habrán despachado los clichés. Del cliché para el 1° de Mayo necesitaría dos uno para Iquique y otro para acá.

Sin mas por ahora, salud a Ud.

Recabarren.

Antofagasta, mayo 19/913

Ap Martínez.

Sigo mi labor lentamente para seguros resultados futuros. Tenemos aviso de que Pablo Iglesias partirá de Madrid a fines de mayo. Como les he dicho es necesario que Uds. costeen el viaje desde Buenos Aires a Santiago incluyendo los salarios respectivos a razón de 10 pesos diarios. Creo que el viaje deberá hacerse por Punta Arenas para que toque en línea directa Talcahuano, Concepción, Chillan, Santiago, Valparaíso. ¿Quiénes van a publicar La Internacional? Utilice lo mas que pueda la pagina obrera de La Razón. Con gusto veo que El Despetar y El Bonete de Iquique siguen publicándose tal como si estuviera dirigidos por mí. Eso me revela que logré dejar allí buenos y aprovechados discípulos. Aquí ocupo todos mis momentos en propaganda verbal y escrita, dirigiéndome a todos los obreros que puedo, de la pampa. Pronto Antofagasta será nuestra. ¿Y Uds. que hacen?

Si trabaja allí un tal Rudencio 2º Muñoz, que fue de Iquique, de lo a conocer como un canalla y traidor mas infame. Es un abyecto y dejenerado capaz de hacer todos los males posibles a los trabajadores. ¿es verdad que Guerrero trabaja con Araya y Muñoz? Si así fuera sería indigno!

Salud!

Recabarren

Antofagasta, abril 5/913

Cp. y am. Martínez.

Hoy me regreso a Iquique llamado para arreglar conflictos internos de la imprenta. Ya no volveré a esta hasta que llegue Pablo Iglesias. Dejo en el puerto 120 suscritores a El Despertar y en la pampa conseguí aumentar como 50 mas de los que habían. Cuando Uds. publique algunos manifiestos u otros efectos enviar una a:

Juan Fco. Bruna-	casilla	720	Antofagasta
L . [sic]	“		
Antonio Moreno	“		
Miguel Iprella	casilla	62	
Evaristo Campos	“	325	
M. Castro O.	“	780	
Aurelio Tobar	“	235	
Ismael R. Gomez			Chuquicamata
Reinaldo Reinoso	“		

Mui hermosa obra haría Hidalgo si no formara alianzas con nadie y observara una conducta independiente de compromisos con los demás partidos y en cambio estuviera atento a dar una opinión elevada y desde el punto de vista socialista para cada asunto interesante que haya en el municipio.

Iquique, 11 de abril de 1913

Compañero Alberto Martínez

Salud

Le agradecería que nos pudiera conseguir en la redacción de “La Razón”, la reproducción integra de este articulo que le remito. Que como Ud. verá es de suma importancia. Anuncie si se publicará

Salud

Luis. E. Recabarren

En sobre aparte le remito esas para hacer clichés. Anuncie cuanto se debe para remitirle el dinero.

Iquique, 20 de abril de 1913.

Cp Alberto Martínez

Santiago

Continuamos con la amenaza judicial, persiguiéndonos ilegalmente por El Bonete es menester que Uds. preparen en caso de prisión un mitin de protesta y que se organicen la propaganda en pro de los derechos de la prensa. No desatengan esto que es interesante para nuestra propaganda. Mándeme un detalle y liquidación respecto a los clichés. Ahora necesito que Ud. nos haga un buen servicio: quisiera tener aquí a la Carmela Jeria porque nos sera mui útil como tipógrafo en primer lugar, para que nos ayude escribiendo y hablando en las conferencias y mitins enseguida. Vea que algun amigo de ella procure un domingo conversar detenidamente y conseguir su voluntad para venirse. Aquí serviría

vuestra idea y allá no pude servirle. Nuestra obra se consolida cada vez mas y por lo mismo que cada vez o cada día que transcurre se hace necesario disponer aquí de mayores elementos de combate. Por esta razón se me hace necesario contar aquí con la Carmela. Luis A. Donoso tiene muchas influencias sobre ella y creo que podría conseguirse con él. Si yo dispusiera de tiempo sería posible preparar aca las 3 candidaturas a Diputado (Tarapacá- Tocopilla-Antofagasta) para candidatos socialista. Pero necesito lo dicho y además otro compañero que viniera a ocupar la redacción de El Despertar, mientras yo viaje por Antofagasta. Pues, durante mi ausencia ultima se formo aquí un laberinto. He escrito a Rios y no consigo respuesta. Espero saber lo que me consiga respecto a la Carmela Jeria. Cada momento se hace aquí mas interesante la lucha y la labor de los obreros y se ve un horizonte de magnificas proyecciones

Saludale.

Recabarren

Acuérdeme de recomendar en los talleres por allá a Rudencio 2º Muñoz, como un buen pillito. ¿Qué es de Pedro Araya? La edición del 1º de mayo de El Despertar va a ser lo mas escogido que hasta la hecha se haya publicado acá. Si puedo le voy a mandar 100 Nas pero para que me los venda a 10 cts. c/u pues no es posible regalar todo. Y en 10\$ los deja allá. En cuanto aparezca El Socialista me envía mis 50 Nºs para colocarlos, o mas.

Recibí los clichés

Recibi su carta y algunas noticias. Gracias. El cliché se guardara para que sirva en otros 1º de mayo úselo si lo necesita, guárdelo o me lo manda, como Ud. quiera

Tenga constante cuidado de hacer publicar en La Razón o en El Socialista todo lo que sea posible de acá.

Abril 24 de 1913.

Ciudadano presidente.

El infrascrito miembro de este partido presenta al ciudadano Luis A. Castro como miembro del Partido Socialista. Esperando que esta sea aceptada i haciendo votos por la prosperidad del ideal me es grato suscribirme su efectisimo S.S.

Rafael Castro.

Iquique, mayo 4 /913

Comp Martínez

Con motivo de colosal empresa que ofrecimos el 1º de Mayo la burguesía iquiqueña esta mas espantada que la argentina con motivo del ultimo triunfo. Por El Despertar se impondrá de nuestro grandioso éscito. Le agradeceré que para que Ud. se imponga detalladamente de todo lleve completa y seguida la colección de El Despertar y cuando le falle un número pídale. Le mande cien ejemplares del 1º de mayo. La velada del teatro nos produjo mas de 500 pesos de utilidad. Mas hemos propuesto comprar una función todos los meses seguros de regojer una buena utilidad. El Despertar volverá salir diario talvez el 1º de junio y ya mas firme nuestro tiraje alcanza ya 4.000 ejemplares. Los comentarios entre los burgueses no escampan, pues, nunca se imaginaron ni en el desfile ni en que íbamos a tener un teatro repleto y entusiasta y sobre todo de una cultura esquisita. Todo el mundo habla ya de que nos esta reservado un colosal triunfo para 1915, a seguir adelante nuestro progreso. Estamos dispuestos a celebrar un mitin mensual. Nuestro trabajo sigue cada día mas prospero, bien sabe Ud. que son muchos los que se allegan a los victoriosos. El Nº 39 de El Bonete fué el [sic] ojala que lo lleve un dia a los de La Razon.. Muchos saludos al comp. Rodriguez y demás buenos compañeros de esa. Por cada burgués energúmeno que se levanta para condenarnos se alza otro para defendernos y reconocer nuestro derecho y nuestra razón. Diga a los compañeros que pueden escribir que nos ayuden con algunas producciones para Despertar y Bonete. ¿Qué hay para la gira de Pablo Iglesia que debe llegar a fines de Julio? Eso si que lo veo calmado.

Salud y actividad.

Recabarren.

Toda la prensa local no pudo ocultar su estupefaccion y entusiasmo para reconocer como esplendida nuestra manifestación.

Iquique, 5 de junio de 1913

Cp Martínez:

¡Que hermoso sería ver uniformada la acción socialista de las pocas agrupaciones que tenemos! Con el rumbo que vamos siguiendo no vamos a enseñar bien al pueblo ni vamos a alcanzar los triunfos que necesitamos. Así como Uds. obran es seguir a la antigua de los demócratas. ¡yo estimo que jamás debemos tomar parte en ningún movimiento con otros elementos! ¿por qué servir de instrumentos para acción de otros? Debemos obrar solos, opinar solos, crear solos. Así solo alcanzaremos las grandezas que alcanzan otras naciones. Si siguen obrando así, yo les voy a pegar, mui a mi pesar desde mi periódico. Yo estimo esa conducta mistificación de buena o de mala fé. El 1º de mayo fue una mistificación y así veo que, siguen marchando. Es mui triste todo eso! Sírvase contestarme sobre el particular.

Saluda a Ud.

Recabarren.

Antofagasta.

Llevo dos meses aquí, y ya he logrado doblar el tiraje de El Socialista. Los afiliados a la organización marchan en igual progresión. He visto que la federación no hizo 1º de Mayo, en el día. Pero fiestas patria sí. Eso es una calamidad. Quisiera que me dieran dirección precisa para escribir al secretario de la sección Socialista de Santiago. Necesito para cobrar algunos centavos que tengo esparcidos allí y que me hacen falta para editar Rusia Libre.

Sin mas Salud

Recabarren.

Los estatutos nuestros se publican en El Socialista.

Iquique, junio 11 de 1913.

Compañero

Alberto Martínez

Estimado compañero. Recibí su carta donde envía el estado concerniente a clichés remitidos a esta como igualmente sus respectivos abonos; quedando conforme. Aun no he recibido el último cliché que Ud. anuncia. Respecto a los folletos, los recibí, y tratare de colocarlos en preferencia por los fines que lleva esa venta.

Salud y lucha.

Luis. E. Recabarren.

Iquique, junio 16 de 1913

Compañero

Alberto Martínez.

Estimado compañero. Salud. Recibi su carta con facturas de clichés. Dinero le enviaré en cuanto pueda remitírsele; quizás la próxima semana. Me congratulo de la organizacion del Gremio de Sastres, y deseo que sigan adelante en la lucha. Aguirre Breton y otros tres o cuatro canallas mas, quisieran obstaculizar nuestra obra por que no se les dio campo a sus ambiciones; pero fracasaron. Conviene no cesar un momento en la campaña socialista para que se dé á comprender la diferencia entre la obra devastadora de los demócratas y la regeneración y educacion socialista aun cuando a los socialistas de Santiago todavía les falta mas para que se impongan de todos sus deberes. Me he impuesto que han tomado parte en la manifestación que debían de haberse abstenido por cuanto esa no es la verdadera realización del programa, y reglamento, y aspiraciones del socialismo. Ud. me pregunta si he conocido la mejora de El Socialista ¿Cómo lo voy a conocer si no nos ha llegado los números 3 y 4? Haga lo posible porque nos lo remitan á tiempo.

Saludos

Luis Emilio Recabarren S.

Iquique, febrero 15 de 1915

Comp y amigo Martínez.

Desde fines de diciembre que he regresado a esta no veo venir los paquetes de diario burgueses que antes me mandaba. Si no le es molesto le reclamo el envio porque tenemos relativa necesidad de ver esa prensa y no podemos suscribirnos, ni mandan canjes. Le agradeceré que entre los amigos de Ud. que realmente aprecien la obra de educación obrera que hacemos, consigan que nos envíen

los diarios burgueses, de manera de poder recibir varios de ellos. Supongo que siempre Ud. verá El Despertar cuya labor va resultado cada vez mas útil y nos afirmamos siempre. Mucho han trabajado y trabajan por destrozarnos, pero ya ve Ud. que llevamos tres años cumplidos y nada ha podido el enemigo.

Espero, pues que se acordará de su amigo.

Salud!

Recabarren.

Martínez

Martes sin falta estará allí, Rivas. El irá al local, Brazil 95 a las 8 de la noche, para dar una conferencia. Se vuelve el miércoles. Si Uds. lo libran de gastos, yo creo podría quedarse otros días. Ya Uds. lo verán. Aprovechenlo.

Salud!

Rec.

Valparaíso, agosto 21/913

Cp. Martínez: Da pena saber la monumental flojera de los que allí se hacían llamar socialista. vamos a [sic] tres meses de lucha aquí, por hacer surgir un periódico y en tres meses no conseguimos ningún lector para El Socialista, a pesar de haber hecho empeños por varios conductos. digo ningún lector por que a la fecha no llega ni un centavo de nadie allí. Yo haré aun otros esfuerzos, pero si no viene una reacción no podre continuar. Con 500 ejemplares de tiraje ya calculara Ud. el sueldo que nos ganaremos.... y podrá suponer que podremos aguantar por mucho tiempo. ¿no hay 20 socialista que den 1 peso cada uno para costear el viaje de un delegado para verificar la reorganización? ¿no hay dos que puedan buscar una colecta? Esperamos de Uds. un último esfuerzo? ¿ha leído El Socialista? ¿ve la labor que nos forzamos a desarrollar aquí? Estamos realizando 4 a 6 conferencias por semana a las puertas de las fabricas. Creo que si Ud. se vé con dos o tres, podrán ponerse de acuerdo para colectar unos 20 a 30 pesos y pagar el gasto del delegado del C. E. U. del P.O.S. que iría a efectuar la reorganización. ¿lo hará? ¿cuándo?

Tome este camino y le aseguro que cuando el comité ejecutivo reciba el giro, determinará inmediatamente el envío del delegado y avisará a Ud. con la respectiva anticipación para que pongan los avisos del caso. Estimo que el delegado iría un sábado para hacer reunión o asamblea de reorganización la misma noche, y verificar el domingo una velada conferencia. Espero por mi parte y confio en la acción que inmediatamente realice. He visto sus cartas a Gonzalez. Nuestros trabajos aunque lentos, van por lo menos de segura y regular siembra. Quedo esperando ver labor.

Salud y R. S.

Recabarren.

Valparaíso, diciembre 10/915

Cp Martínez.

Soi de los que prefiero ocupar la mayor parte de mi tiempo en construir nuestra obra. Por eso no puedo dedicar tiempo a la diatriba. Que el perro ladre y babosee, mientras yo trabajo. Veremos si desde enero podemos dar dos números por semana de El Socialista. Nada le podré decir todavía sobre una posible visita mía a esa. Puede ser que le avise algo la semana venidera. Nos entusiasma el aumento de lectura de El Socialista. Veremos que de nuestra parte no se atrase ni llegue con inconvenientes. Esta bien la forma de envío de dinero. Van folletos. Van 50 socialismo. Después irá más. Desde hace 5 años uso táctica alemán. Concientes fuegos. Es decir prefiero reunir en un solo sitio el mayor número de educadores y propagandistas porque así produce efectos mas rápidos y seguros la acción Socialista. Necesitamos a Rivas aquí siguiera por una temporada de 6 meses. Lléndose Rva. Quedaría yo solo aquí. Así, pues, resignación, hasta que llegue el turno.

Recabarren.

Valparaíso, marzo 20 de 1916

Estimado compañero

La clase trabajadora de este país sera mejor respetada cuando además de los periódicos o diarios que pueda tener en las provincias cuanta en Santiago y Valparaíso con buenos diarios que sean de su propiedad. Pensando así estamos empeñados en convertir en diario El Socialista, pero nuestro primer paso sera sacarlos dos veces por semana desde el 1º de Mayo entrante. Pero antes quisiera saber su

opinión y si contaríamos allá con la misma o con menos o con más circulaciones. Este dato lo precisaría lo más pronto posible. De modo que agradeceré su pronta respuesta. Total que este primer paso, para tener un diario en Valparaíso, solo costará, por ahora 20 centavos semanales de ayuda por cada compañero que sea suscrito a El Socialista. Quedo esperando su respuesta. No le estrañe que cargue sobre este asunto. Con pocas ayudas que nos den las provincias lograremos triunfar. En Valparaíso nos abrimos paso cada día más y se vencen las tranqueras que nos pone la ignorancia. Por eso me animo y no dudo que si nos ayudan con un poco de firmeza al bi-semanal desde Mayo, saldremos airoso en la jornada.

Salud.

Recabarren.

Antofagasta, octubre 13 de 1918

Cp Martínez

Afortunadamente recibí su carta y estatutos que tenía ya. Yo no podré aceptar jamás esa clase de Estatutos, propios de una sociedad de amarillo. eso no cabe en la dignidad de un bien entendido socialismo. Para llegar al camino o acuerdo que Ud. dice y que yo quiero, veremos, cuando se realice un congreso, a ver si primero nos invitan y después que se haga un pacto de solidaridad, bajo una base igual para todas las secciones, sin perjuicio de comenzar cada cual la generalidad de sus estatutos particulares. En los últimos números de los periódicos de Uds. no he visto ni siquiera una línea, que aluda a la organización que se desarrolla en el norte. ¿Cómo informan Uds. a sus lectores? Yo le envío siempre El Socialista que informa ampliamente sobre movimiento obrero. Dentro de poco, nuestra acción será la más importante del país y es posible que parta de aquí la invitación para realizar un Congreso general, siempre que se acepten puntos de vista igualmente generales.

Valparaíso, dic 3 /918

Cp. Martínez.

El Socialista fue la semana pasada despachado de aquí igual que los anteriores, la culpa es exclusiva del correo.

Mariano Rivas llegó aquí. Va a Santiago el lunes o martes. Es preciso que lo aprovechen para una conferencia pues irá por un solo día. Yo le avisare el día preciso que [sic] sea el martes fijo.

Ponga desde ya los avisos

Salud!

Recabarren.

Agradezco mucho su telegrama mandado por conducto de mi secretario i tengo absoluta seguridad/haremos/ gran clase de justicia social y de mejoramientos en bien e interés del proletariado chileno sobre la base del orden y el respeto a todos los derechos

Federación obrera de Chile.

(Región salitrera)

Antofagasta, julio 31 de 1919.

Ciudadano Presidente de la

Asamblea Obrera de Alimentación
Santiago.

En paquete separado, (impresos) le remito una cantidad de cartas circulares, para que por su intermedio sean remitidas a todas las organizaciones que constituyen esa Asamblea.

Esas circulares son las mismas que van incluidas aquí y como Uds. verán tienen por principal objeto obtener la solidaridad que nos debemos en este momento en que especialmente cada región se ve azotado por una posible crisis. Confiamos que esa Asamblea quiera apoyar nuestra acción con toda su influencia, pues, bien comprenderán lo difícil de nuestra situación para sostener las familias que tenemos obligación de atender. Quedamos confiados que mereceremos la debida atención. Fraternalmente.

Luis Emilio Recabarren

Secretario General.

Antofagasta, agosto 30 de 1919
Cp C Alberto Martínez

Santiago

Nuestro movimiento de ayer fue el solemne esponente de nuestra insuperable cultura y de nuestra poderosa unidad. Ha quedado la burguesía sorprendida El mineral de Chuquicamata, que ha sido el terrible fundo de los yanquis democráticos, no pudo trabajar ayer, pues el paro fue total. Nuestras Federaciones se robustecen poderosa y rápidamente. En Iquique, el movimiento fue también en busca y colosal despertar. Estamos muy contentos, todos, de tan magno esfuerzo. Ahora, creo necesario preparar un paro general, de 48 horas, en el caso de que no se produzca ninguna medida que abarate la vida, en forma visible, en el plazo de unos dos o tres meses. Deme opinión al respecto

Salud.

Luis E. Recabarren S.

En una proscima le informaré sobre nuestra actividad regional, para ventilar asuntos urgentes, para lo cual necesitaremos de Uds. un vigoroso y energico apoyo moral, para lo cual deben prepararse.

FOCH

Antofagasta, noviembre 20/919

Martínez:

Nada se como quedo constituida la Mesa de la A.O. de. A.U. ¿Por qué nos procura enviar una correspondencia mensual siquiera resumiendo el movimiento obrero?

Hace mucha falta eso aquí.

Estamos atravesando una semana con muchas huelgas, en el puerto, aqui y en Mejillones. Pero domina el espíritu tranquilo. Eso si que los huelguistas procuren que nadie trabaje, que no haya carneros y recurren a todos los medios. Todas nuestras huelgas de los puertos triunfan. Nuestra situación se reafirma cada minuto mas y mas. Hay ya un poderoso ambiente de unidad y de organización que nada desbaratará. Las luchas van a ser briosas. Tenemos acá toda la escuadra. Pero cada vez mas cuiden vuestras espaldas porque ya sabe que a cada paso nos calumnian. Sé que la prensa ha ponderado las huelgas de estos días.

Salud, pues.

Recabarren.

Voy en diciembre a Concepción.

FOCH

Antofagasta, nov 28 de 1919

Martínez

Estamos otra vez al borde de sensacionales persecuciones. El 1º talves se paralice el trafico ferroviario, por huelga a causa que el administrador está despidiendo a los federados y le ha dado con la puerta en las narices a las comisiones. Le dice que al producirse la huelga general del ferrocarril nos encarcelarán a todos. Esto no importa. Pero es necesario que Uds. sepan la verdad. Todo nuestro movimiento se desarrolla lleno de cultura este sobre aviso y sepa calificar lo que la prensa diga.

Si una prisión no me detiene yo estaré allá por el 20, de paso por Concepción

Salud

Recabárren.

Policía de Tocopilla, Julio 13 de 1920

Cpo. C. A. Martínez.

Ya habrá recibido la ultima relación que he hecho sobre el proceso en la cual aparece la declaracion del comandante de la "Condell" que dice que mi prisión la insinuo y pidió el intendente de la provincia, quien al verse [sic] lo peor al juez titular se dirige al presidente Sanfuentes pidiéndole que las Cortes nombren a un ministro que venga ameterme a la prisión. Ese relato que debe publicarse con titulo visibles debieran conseguir, aunque fuera pagando, que lo publicara La Nacion o El Mercurio, y [sic] ojalá hicieran hojas sueltas y en algun agregado de opinión de la Junta Ejecutiva Federal, pues en esa relación va rebelada toda la infamia con su inmenso cinismo para procurar mi prisión a cualquier precio. En cualquier modo que aparezca su publicación tengan precaucion de todas las cartas y prensa, a diputados y senadores, etc. Iré enviando por cada vapor lo necesario para la publicidad. Mi plan de defensa no se puede publicar porque sería dar armas al enemigo. Pero después de esta publicación a la que aludo debiera abtenerse que cada uno de los Consejos de la Republica, lo conozca en Asamblea y lo

comente y vote una resolución de condenación contra esa prevaricación de la Justicia y demás autoridades que han intervenido en este escandaloso proceso que por más de tres meses ha mortificado a más de 50 familias y mantenido en alarma a toda la clase trabajadora de esta zona. De esta manera se agitan todos los Consejos en forma saludable para el interés y despertar de su cultura y en beneficio de su mejor educación sobre la lucha de clases. Espero ver en el periódico pronto los resultados de su inteligente intermediación en este sentido para que consigamos que todo el proletariado organizado se sienta agradecido y se levante a defenderse contra el ataque a sus grandes intereses de porvenir realizado como tentativa contra mi persona y demás federados

Salud!

Recabarren

Antofagasta, 3 de marzo de 1921.

Señor

Luis E. Recabarren S.

Presente.

Mui señor mio. De acuerdo con instrucciones superiores de la Dirección de mi partido solicito de Ud. declare al pie de esta carta que está llano a votar con la alianza liberal en los siguientes Casos: 1º en la elección de mesa de la Cámara; 2º en la elección de Consejero de Estado; 3º en la elección de un Consejero de la Caja de Crédito Hipotecario. No se ocultara a su claro criterio la importancia vital que tiene para el régimen de alianza estas tres votaciones. De su resultado depende el que se pueda cumplir con el programa que le sirvió de plataforma electoral i que tiende directamente a beneficiar a las clases trabajadoras.

Atentamente lo saludo su afmo. servidor

H. Olavarria

Señor Olavarria

A la primera condición acepto incondicionalmente; a la segunda siempre que no sea el L. Mierc- Jue; a la tercera solo en el caso que sea necesario mi voto o que una razón más claramente vista en el momento de la elección me determine a darlo inmediatamente.

Atentamente

Luis E. Recabarren

Antofagasta, marzo 3 de 1921

7 de marzo de 1921

Acepto su atención y diga a don Arturo que me cuente entre los que cooperan a realizar todo su programa de progreso que signifique verdadera moral y justicia social. Atentamente
Recabarren.

Bibliografía.

Fuentes manuscritas.

Epistolario de Luis Emilio Recabarren. Archivo Nacional de Chile. Fondos Varios. Catalogo 66, ex 50.

Periódicos.

1° de Mayo. Iquique

El Pueblo Obrero. Iquique

El Trabajo. Iquique

El Pueblo. Iquique

El Despertar de los Trabajadores. Iquique

El Grito Popular. Iquique

El Comercio. Pisagua

Artículos y textos.

-Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo.* Fondo de cultura económica. México. 1993.

-Artaza, Pablo B. *Del internacionalismo clasista a la xenofobia nacionalista. Participación popular en las ligas patrióticas en 1991.* Historia social 2004-2005

-Artaza, Pablo B. “*La sociedad combinación de obreros y la huelga de diciembre de 1907*”, en Pablo Artaza Barrios(et al.), A 90 años de los sucesos de la escuela Santamaría de Iquique. Centro de investigaciones Diego Barros Arana, Universidad Arturo Prat y LOM ediciones, Santiago 1998.

-Artaza, Pablo. “*El impacto de la matanza de santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá.*” En revista cuadernos de historia, n° 18, año 1998, departamento de crisis históricas de la Universidad de Chile, Santiago, 2000

-Artaza, Pablo B. *Movimiento social, politización popular y conciencia de clase en Tarapacá, 1907-1912, tesis para optar el grado de magíster en historia*, Universidad de Santiago, Santiago 2001.

-Artaza, Pablo B. *Movimiento social, politización popular en Tarapacá 1900-1912*. Concepción 2006, Escaparate ediciones.

-Artaza, Pablo B. *Movilización y asociatividad popular: dos facetas del papel de la clase en la configuración de la identidad pampina (Tarapacá, 1890-1907)*. Programa de doctorado en Historia, mención historia de Chile. Universidad de Chile

-Artaza, Pablo B. “*El papel de la clase en la configuración de la identidad pampina. Asociatividad y movilización popular de Tarapacá, 1890-1907*”, en actas de la VIII reunión de historiadores de la minería latinoamericana, Universidad de Guanajuato, México, marzo de 2004.

-Artaza Pablo. *Cien años no es nada. Memoria e historia de la matanza de la Escuela Santa María de Iquique*. Revista *Patrimonio cultural*. DIBAM 2007.

-Austin Millán, Tomás. *Fundamentos Socioculturales de la Educación Teoría de sistemas y sociedad*. Editorial Universidad "Arturo Prat" Sede Victoria, Capítulo 1, 2000.

-Barros Luis, Vergara Ximena. *El modo de ser aristocrático. El caso de la oligarquía chilena hacia 1900*. Editorial Ariadna. 2007

-Barría, Jorge S. “*El movimiento obrero en Chile. Síntesis histórico- social*. Ediciones de la Universidad Técnica del Estado, Santiago 1971.

-Barría, Jorge S. *Los movimientos sociales a principios del siglo XX*, memoria de título, Universidad de Chile, Santiago, 2003.

-Bohoslavsky, Ernesto y Godoy Orellana Milton. *“Construcción estatal, orden oligárquico y respuestas sociales. Argentina y Chile, 1840-1930”*, Prometeo Libros. Argentina 2010.

-Bohoslavsky, Ernesto y Godoy Orellana Milton. *Ideas para la Historiografía de la Política y Estado en Argentina y Chile. 1840-1930*. Revista *Polis* n° 19. Universidad Bolivariana. Santiago de Chile. 2008

-Bravo Elizondo, Pedro. *Santa María de Iquique. 1907: documentos para su historia*, Ediciones El Litoral, Santiago 1993.

-Bravo Elizondo, Pedro. *“La cuasi venganza por Santa María de Iquique”* en Pablo Artaza Barrios(et al.), A 90 años de los sucesos de la escuela Santa María de Iquique, centro de investigaciones Diego Barros Arana, Universidad Arturo Prat y LOM ediciones, Santiago 1998.

-Bravo-Elizondo, Pedro. *Santa María de Iquique: documentos para su historia*. Ediciones Campvs. Iquique 2007.

-Defert, Daniel. *“Le dispositif de guerre comme analyseur des rapports de pouvoir, lectures de Michel Foucault, Vol. 1, 2001”*

-Devés, Eduardo. *“La cultura obrera ilustrada chilena y algunas ideas en torno al sentido de nuestro quehacer historiográfico”*, en revista Mapocho, n° 30, año 1991, dirección de bibliotecas, archivos y museos, Santiago.

-Devés, Eduardo. *“Los que van a morir te saludan. Historia de una masacre: Escuela Santa María de Iquique, 1907*, LOM Ediciones. 1988.

-Devés, Eduardo y Díaz Carlos, *“El pensamiento socialista en Chile. Antología, 1893-1933*, Ediciones Documentas, Santiago, 1987.

- Escobar y Carvallo, Alejandro. *“La agitación en Santiago, Antofagasta e Iquique”*, en Revista Occidente, n° 122, año 1960. Santiago

-Fortanet, Joaquín. *Guerra, poder y liberalismo: politización en la obra de Michel Foucault*. U. de Barcelona. España.

-Foucault. Michel. *Nietzsche, la genealogía, la historia* 1997.

-Gallardo, Viviana.. *Indios y rotos: el surgimiento de nuevos sujetos en los procesos de construcción identitaria latinoamericana*” Revista *Universum*, nº 17 Talca

-Garcés, Mario. *Crisis social y motines populares en el 1900*. Editorial LOM. Santiago 2003.

-Garcés Mario. *Cien años no es nada. Memoria e historia de la matanza de la Escuela Santa María de Iquique*. Revista *Patrimonio cultural*. DIBAM 2007

-Gazmuri Cristian. *El Chile del centenario. Los ensayistas de la crisis*. Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile. 2001

-Godoy Orellana, Milton. *Celebración popular. Entre la construcción de la festividad de la patria y el paroxismo del populacho*. Revista *Patrimonio Cultural*. 6 de diciembre de 2009

-Godoy Orellana, Milton. *Chinos mineros-danzantes del Norte Chico, siglo xix y xx*. Editorial Universidad Bolivariana, 2007.

-Guerrero, Bernardo. *La tirana. Flauta, bandera y tambor: el baile chino*. Ediciones El Jote Errante. Iquique, Chile 2009. Pág. 10

-Grez Toso, Sergio. *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de “la idea” en Chile, 1893-1915*. LOM Ediciones. Santiago 2007.

-Grez, Sergio. “1890-1907: De una huelga general a otra. Continuidades y rupturas del movimiento popular en Chile”, en Pablo Artaza Barrios(et al.), A 90 años de los

sucesos de la Escuela Santamaría de Iquique, centro de investigaciones Diego Barros Arana, Universidad Arturo Prat y LOM ediciones, Santiago 1998.

-Grez, Sergio. “*Transición en las formas de lucha: motines penales y huelgas obreras en Chile (1891-1907)*”, en revista historia, nº 33, instituto historia de la Universidad Católica de Chile, Santiago, 2000.

-Grez, Sergio, “*El esarpado camino hacia la legislación social: deberes, contradicciones y encrucijadas en el movimiento obrero popular. (Chile, 1901-1924)* en revista cuaderno de historia, nº 21, Universidad de Chile, Santiago, 2001.

-Grez, Sergio: “*La guerra preventiva: santa María de Iquique. Las razones del poder*” en revista Mapocho, nº 50, DIBAM, Santiago, segundo semestre de 2001.

-González Miranda, Sergio. *Chilenizando a Tunupa. La escuela pública en el Tarapacá andino 1880-1880*. DIBAM 2002 Chile.

-González Miranda, Sergio. *Hombres y mujeres de la pampa: Tarapacá en el ciclo del salitre*. Ediciones especiales Camanchaca nº 2, taller de estudios regionales, Iquique, 1991.

-González Miranda, Sergio. *El dios cautivo. Las ligas patrióticas en la chilenización compulsiva de Tarapacá (1910-1922)*. Ediciones LOM, Santiago 2004.

-González Miranda, Sergio. “*La identidad regional en Tarapacá: el caso salitrero a modo de ejemplo*” en revista Dialogo Andino., nº 9, 1990, departamento de antropología, geografía e historia de la Universidad de Tarapacá, Arica.

-González Miranda, Sergio. “*Una aproximación a la mentalidad de obrero pampino. Identidades locales y movimiento obrero salitrero*”, en monografía de cuadernos de historia, nº 1 año 2000, Departamento de ciencias históricas de la Universidad de Chile, Santiago.

-González Miranda, Sergio, *De la solidaridad a la xenofobia: Tarapacá 1907-1911*” en Pablo Artaza Barrios(et al.), *a 90 años de los sucesos de la escuela Santa María de*

Iquique, Centro de investigaciones Diego Barros Arana, Universidad Arturo Prat y Editorial LOM. Santiago 1998.

-González Miranda, Sergio, María Angélica Illanes y Luis Moulian. *Poemario popular de Tarapacá, 1899-19010*, Volumen X de la colección de fuentes para el estudio de la República, Centro de investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, 1998.

-González Miranda, Sergio. “*Ofrenda a una masacre*” LOM Ediciones, Santiago 2007.

-González Miranda, Sergio. “*La llave y el candado*” LOM Ediciones, Santiago 2008

-González Miranda. *La escuela fiscal en el proceso de chilenización de Tarapacá (1910-1922)*.

-González Sergio, Illanes, M^o Angélica y Moulian Luis. *Poemario popular de Tarapacá 1899-1910*. Ediciones LOM. Chile

-González M, Sergio, Maldonado P, Carlos, Mc Gee D, Sandra. *Las Ligas Patrióticas*. Revista *Ciencias Sociales*. 1993

-Illanes, María Angélica. “*Lápiz versus fusil. Las claves del advenimiento del nuevo siglo. Santiago-Iquique, 1900-1907*”, en Pablo Artaza Barrios (et al.), *a 90 años de los sucesos de la escuela Santa María de Iquique*, centro de investigaciones Diego Barros Arana, Universidad Arturo Prat y LOM ediciones, Santiago 1998.

-Jobet, Julio Cesar, Barría, Jorge y Vitale, Luis. *Obras selectas de Luis Emilio Recabarren*, Editorial Quimantú, Santiago 1971.

-Jobet, Julio Cesar. *Recabarren y los orígenes del movimiento obrero y el socialismo chilenos*, Editorial prensa latinoamericana, Santiago, 1973.

-Kaempffer, Guillermo, *así sucedió, 1850-1925. Sangrientos episodios de la lucha obrera en Chile*, Arancibia hermanos, Santiago, 1962.

-Kocka, Jürgen. *Historia social y conciencia histórica*. Marcial Pons, ediciones de historia, S.A. Madrid 2002. Pág. 259

-Labarca Cristian. *Cien años no es nada. Memoria e historia de la matanza de la Escuela Santa María de Iquique*. Revista Patrimonio cultural. DIBAM 2007

-Lehning, Arthur. *Marxismo y anarquismo en la revolución rusa*. Colección utopia libertaria.

-Lukacs, Georg. *Historia y conciencia de clase*.

-Maiguashca, Juan. *Historia de America andina. Volumen 5. Creación de las repúblicas y formación de la Nación*. Universidad Andina Simón Bolívar. Ecuador 2003.

-Moreno, Andrés Simón. *Teoría del caos social. Anarquía primer disparador del caos social*.

-Moya. C. José. *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires 1850-1930*. Emecé Editores. Argentina. 2004.

-Núñez, Lautaro. *La Tirana del Tamarugal*. Universidad Católica del Norte. Ediciones Universitarias. Santiago de Chile 2004.

-Ortiz Letelier, Fernando. *El movimiento obrero en Chile (1981-1919)*. Editorial LOM. Santiago, Chile 2005.

-Pinto Vallejos, Julio. *Trabajos y rebeldías en el norte salitrero*. Santiago: Editorial Universidad de Santiago, 1998

- Pinto Vallejos, Julio. *Socialismo y salitre: Recabarren, Tarapacá y la formación del Partido Obrero Socialista*. Revista Historia Vol. 32. Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile

-Pinto, Julio y Valdivia, Verónica. *¿Revolución proletaria o querida chusma? Socialismo y Alessandrismo en la pugna por la politización pampina (1911-1932)*. LOM ediciones. Santiago 2001.

-Pons, Anaclet y Serna, Justo. *Más cerca, más denso. La historia local y sus metáforas*. En Fernández Sandra. *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema*. Ediciones prehistoria. Argentina 2007

-Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Historia contemporánea de Chile I. Actores, identidad y movimiento*. Ediciones LOM. Santiago 1999

-Silva, Bárbara. *Identidad y nación entre dos siglos. Patria vieja, centenario y bicentenario*. Ediciones LOM. Santiago, Chile 2008.

-Silva, Bárbara. *Símbolos y discursos en torno a la nación. Patria Vieja y Centenario*. Tesis Bicentenario 2004, Santiago 2006

-Steenhuis, Aafke. *La travesía del salitre chileno. De la pampa a la tierra holandesa*. Editorial LOM. Santiago 2007

-Troncoso de la Fuente, Rosa. *Nación, región e integración. El caso de los tarapaqueños peruanos*. Pontificia Universidad Católica del Perú. 2008

-Walker, Charles. *De Tupac Amaru a Gamarra. Cusco y la formación del Perú republicano. 1780-1840*. Centro Bartolomé de las Casas. Cusco 1999. Pág. 111.

-Witker, Alejandro. *Los trabajos y los días de Recabarren*. Editorial Nuestro Tiempo. La Habana, Cuba 1977.